

Daniel Parcero

Historia de ATE Santa Cruz

(1932-1976)

tomo1

De los telepostales
a los hijos del socavón



Daniel Parceró

Historia de ATE Santa Cruz

(1932-1976)

tomo1

De los telepostales
a los hijos del socavón



SANTA CRUZ

Parcero, Daniel

Historia de ATE Santa Cruz : de los telepostales a los hijos del socavón / Daniel Parcero. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CTA Ediciones, 2016.

v. 1, 176 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-3824-08-1

1. Sindicatos. I. Título.
CDD 331.8

Fecha de catalogación: 25-08-2016

© 2016 Asociación Trabajadores del Estado Santa Cruz

© 2016 Central de los Trabajadores de la Argentina

ISBN Obra Completa: 978-987-3824-07-4

ISBN: 978-987-3824-08-1

Asociación Trabajadores del Estado. CDP Santa Cruz

Miembro de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores Estatales
-CLATE-

Libertad 156, Río Gallegos. Tel.: 02966-6643-4095. www.atesantacruz.org

CTA Ediciones

Director: Marcelo Paredes

Edición: Cora Rojo

Diseño de tapa: Fabián Piedras

fpiedras@gmail.com

Diagramación: Yolanda Padilla

yolandapucci@yahoo.com.ar

Fotografías de tapa:

Arriba: Antiguo edificio del Correo de Río Gallegos.

Abajo: Mediados de los años 50. En el interior de la Mina. El segundo de la izquierda, Luis Vidal Osorio junto a tres compañeros de tareas.

Impreso en: Gráfica Laf SRL, Monteagudo 741 (B1672AFO), Villa Lynch

Todos los derechos reservados.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

CONSEJO DIRECTIVO PROVINCIAL ATE SANTA CRUZ

Alejandro Garzón

Secretario General

Norma Alvarado

Secretaria General Adjunta

Silvia Cárdenas

Secretaria Administrativa

Sandra Sutherland

Pro Secretaria Administrativa

José Navarro

Secretario Gremial

Vanessa Paredes

Pro Secretaria Gremial

Olga Reinoso

Secretaria de Organización

Sebastián Caliva

Secretario de Interior

Favio Villagrán

Secretario de Finanzas

Sara Osses

Pro Secretaria de Finanzas

Mirian Villagrán

Secretaria de Comunicación

Laura Rearte

Secretaria de Formación

Mauricio Pellegrini

Secretario de Acción Política

Mariela Medina

Secretaria de Actas

Silvia Ledesma

Secretaria de Acción Social

Agradecimientos	7
Prólogo	9
1. ATE Río Gallegos	15
2. Del hallazgo carbonífero a los nuevos avances organizativos	23
3. La seccional Río Turbio	35
4. Se refunda Ríos Gallegos	47
5. Posperonismo y la situación en el Consejo Nacional	51
6. ATE Turbio solidaria y combativa	57
7. La Resistencia en Gallegos y nuevos aires organizativos	77
8. La impronta setentista en Santa Cruz	93
9. Forzado cambio de timón en Santa Cruz	135
10. La noche del Golpe	147
Anexo Fotográfico	153

Agradecimientos

Un agradecimiento especial al Secretario General del Consejo Directivo Provincial Santa Cruz, Alejandro Garzón, por haberme confiado el presente trabajo.

A la compañera Norma Alvarado, Secretaria General Adjunta del Consejo Directivo Provincial Santa Cruz y al compañero Sebastián Caliva, Secretario de Interior, por la asistencia permanente a mi trabajo de investigación en Río Gallegos, 28 de Noviembre, Río Turbio y en la ciudad chilena de Puerto Natales.

Y a los compañeros Luis Vidal Osorio, Rogelio Guanuco, Ciro Mazzioti, Claudio Alarcón, Oscar Pinilla, Ernesto Torrenzo, Carlos Benito, Juan Banisevich, Germán Santana, Luis Daldini, Norma y Silvia Garrigue, Elisa Delión, Edgardo Gallardo, Francisco Rollano, Pablo Wild, Luis Vila y al “angelito negro” González, por sus testimonios y aportes documentales

Una mención especial a mi colega y compañero Miguel Auzoberria, por su aporte militante y profesional a la bibliografía santacruceña.

A José Luis Gudiño, “chofer y secretario” ad hoc, empleado del CDP y compañero comprometido en nuestra lucha.

A Belén Ortega, por su desinteresado aporte en registrar con su cámara cada reencuentro con la memoria.

Y a Martín Sajama presidente del Centro de Jubilados y Pensionados de la ATE Río Turbio, por su permanente predisposición.

Prólogo

Por Alejandro Garzón

Secretario General

CDP ATE Santa Cruz

ATE somos todos, también quienes nos antecedieron

Algunos años atrás, por 2003, cuando accedí al primer plano del ejercicio de la representación gremial de mis compañeros estatales santacruceños, y después de haber leído los primeros volúmenes de la Historia de ATE, escritos por Daniel Parcero y Osvaldo Calello, pude sentir también que representaba aquellos sueños de cientos de compañeros pioneros a nivel nacional y de nuestra provincia que se incorporaron a la organización, sin haberlos conocido. Leí con atención sus nombres y apellidos y sentí la necesidad de saber más de ellos.

9

Uno no es solamente el presente, sino la consecuencia de un pasado. Se defiende la Patria cuando se la asume. Y para eso, como suele reiterar el autor –escritor revisionista y también militante sindical– en sus charlas, “hay que profundizar los procesos y desempolvar los sucesos, para hacernos cargo de las cuentas pendientes”. Eso es también parte de la lucha sindical que debe enlazarse con la política, de forma independiente de los Estados, los gobiernos y los partidos.

Indagando, tratando de informarme en este decidido objetivo que me impuse un tiempo atrás, hace ya dieciséis años, luego de algunos intentos fallidos en el ámbito regional, interesé a Daniel en profundizar los rastros hallados sobre nuestras pasos fundacionales a

los que hicieran mención en la primera edición del primer volumen de la historia de nuestro gremio que apareciera a fines de los años 80 y aceptó sumarse a mi desafío.

Hoy puedo decir con gusto que he cumplido conmigo, y que además podemos compartirlo cumpliendo con mis compañeros. Y podemos disfrutar la emoción del valor agregado sobre el resultado de la profunda labor investigativa, durante la que el autor no sólo logró bucear en nuestros orígenes seccionales, desempolvar páginas “olvidadas” y hasta tergiversadas, rescatando nombres y apellidos, sino que fue al encuentro de un gran número de protagonistas de viejas luchas y compromisos a quienes con orgullo hemos podido redescubrir y brindarles el debido reconocimiento.

La Asociación Trabajadores del Estado nace un 15 de enero de 1925 como resultado de una asamblea de trabajadores de los talleres pertenecientes a la Dirección Nacional de Navegación y Puertos del Riachuelo y la zona portuaria, en defensa de sus intereses.

Eran en su mayoría inmigrantes bajados de los barcos, herreros, carpinteros, electricistas, portadores de ideas anarquistas, socialistas, comunistas, muchos de ellos “hermanos” de logias masónicas europeas que buscarían su sobrevivencia en los galpones del puerto porteño, y se mezclarían laboralmente con los criollos e hijos gauchos de las montoneras patrióticas incorporados al trabajo en las rías.

Siete años más tarde, en plena vigencia de la Década Infame y la imposición de un Estado ausente y propalador de injusticias, la organización se había expandido nacionalmente llegando a incorporar en varias provincias a los trabajadores telepostales que

pedían pistas, ante una crisis de representación que anidaba en el gremio que debía representarlos. Así ocurrió en Santa Cruz.

Seguramente intercomunicados a través del mismo servicio que prestaban —el telégrafo—, decidieron desvincularse de su gremio de origen y, como estatales, sumarse a la ATE. Sin alcanzar a reunir estatutariamente una cantidad de afiliados suficientes para constituir una seccional, su afiliación fue directa al Consejo Directivo Central, como sucediera con otros sectores de trabajadores dependientes del Estado en distintas provincias. Pero estos telepostales requirieron al Consejo Directivo mantener la autonomía de su desarrollo organizativo al dejar conformada la filial, petición que en ese momento les fue aceptada.

De esta manera, como se verá comenzando el libro, ATE Santa Cruz nace un 23 de setiembre de 1932, con la incorporación del telepostal Pantaleón Pedraza y de sus compañeros de tareas, seguramente también telegrafistas, ya que esa era la vía comunicativa —no así el correo—, que les permitía interrelacionarse en un mismo tiempo y espacio con sus compañeros de Córdoba, por ejemplo, que habían tomado la misma determinación. La seccional tendrá existencia hasta que debido a su alarmante crecimiento, la organización sospecha que el sector de los telepostales estaría haciendo uso de aquella autonomía para organizar un sindicato por empresa bajo el paraguas de la ATE para luego desvincularse.

El Consejo Nacional determinó entonces que se incorporaran como seccional de la ATE, o que se fueran. La seccional de Santa Cruz, dejará de tener representación en los congresos dos años más tarde, mientras que otras provincias sumaron representaciones de telepostales. Treinta y dos años de investigación y una decena de

viajes a la provincia, no permitieron al autor dar con ninguna pista relacionada a Pantaleón Pedraza.

Con la llegada de la Revolución Peronista y las Minas de Perón en la cuenca carbonífera, la ATE en Santa Cruz tendrá una nueva impronta. Será a partir de la iniciativa de los mineros chilenos, que junto a sus pares argentinos, ejerciendo la solidaridad de clase ante la injusticia, encuentran en ATE la posibilidad de abocarse a la organización, por ese entonces de carácter defensivo. Y lo hacen.

También en Río Gallegos, poco tiempo después, un grupo de trabajadoras de la administración provincial, provenientes de la administración de YCF, se afiliarán en forma directa a la organización conformando transitoriamente una seccional, sueño que se verá interrumpido con el advenimiento del golpe de 1955.

12

En Río Turbio la semilla germina desde el interior de los socavones y sigue su curso madurativo, como en Gallegos, a partir de una impronta peronista que no amilana a los trabajadores que, desde la Resistencia, se abocan a la organización sindical a pesar de las imposiciones dictatoriales.

Sobrevendrán años de lucha, compromiso, recuperación del Estado de Derecho, la llegada del gobierno nacional y popular del tercer mandato de Perón Presidente, la confrontación ideológica en el seno del Movimiento Justicialista que se expande en la sociedad, Isabelita y la caída.

En medio de este panorama, la dirigencia vanguardista de la ATE santacruceña de entonces, resulta injustamente desplazada por una conducción nacional verticalista y acomodaticia a los vaivenes de la política

nacional, alineada con la derechización del peronismo y la posterior apropiación del poder a manos de las juntas militares genocidas.

Sirvan estas páginas, además de como aporte para la recuperación de la memoria histórica de los trabajadores del Estado santacruceños, como reparación histórica y reconocimiento a la dignidad de clase asumida por sus máximos protagonistas de aquellas épocas.

1. ATE Río Gallegos

Los telepostales y la fundación de la seccional

En junio de 1932, un considerable número de telepostales se incorpora a la ATE, referenciándose como *sección* en distintas localidades del país, iniciativa que repercutió inmediatamente sobre la organización. El Consejo Directivo Nacional designó una comisión de propaganda encargada de organizar los ingresos de los telepostales a ATE y una delegación encabezada por Serafín Grosso y Félix Freire –luego de haber conseguido licencia gremial–, visitó distintas provincias.

15

En la primera escala dejaron constituida la seccional de ATE San Juan, durante una asamblea a la que concurrió masivamente personal de Correos y Telégrafos.

El siguiente desembarco se realizó en Mendoza, donde ya funcionaba una seccional. Tras ser recibidos por directivos de la organización local, los visitantes entablaron tratativas con representantes de los telepostales que tenían decidido constituirse como Seccional de Correos y Telégrafos de la ATE. A tales fines habían convocado a una asamblea para elegir la Comisión Administrativa. Los representantes del CDC coincidieron en la necesidad de reforzar la estructura sindical recientemente conformada, pero advirtieron que la incorporación debía entenderse en el marco de una centralizada acción organizativa y reivindicativa, y no como una estructura

independiente incorporada a la ATE, teniendo en cuenta que en el lugar ya existía una seccional funcionando. Si bien el argumento fue aceptado, la distinta interpretación sobre su alcance habría de ser el origen de un conflicto que se desarrollaría más adelante.

También en Catamarca existía un núcleo de telepostales decididos a organizarse dentro de la estructura de los trabajadores estatales. El 22 de septiembre de ese año, una asamblea realizada en el local de la Unión Ferroviaria dejó constituida la seccional de la ATE en esa provincia.

Tres días más tarde, la delegación llega a Córdoba donde se localizaba el grupo más numeroso de telepostales. Pero a la vez, desde esa provincia, un núcleo de dirigentes de la ex Mutual Postal y Telegráfica –disuelta como consecuencia de graves desórdenes administrativos–, operaba contra el ingreso a la ATE, intentando provocar el enfrentamiento entre los telepostales que se incorporaban y la conducción de la organización. Ésta, por su parte, advirtió que *“los ingresados recientemente deben ajustarse al Estatuto, sin esperar reconocimiento alguno de autonomía, ni tratamiento de excepción que permita a sus representados ocupar puestos directivos antes de los plazos que están establecidos”*. La declaración señaló que *“si alguien hizo tal promesa en contrario, ha sido sin el mandato debido”*.

El objetivo de Grosso y sus compañeros era reorganizar la seccional, ya que desde hacía más de un mes su secretario general, Daniel Zárate, había sido separado de la organización por el CDC. Zárate, bajo influencia de los ex dirigentes telepostales, había desconocido la decisión de la conducción nacional de presentar una propuesta con modificaciones al proyecto de reforma de la Ley de Jubilaciones y Pensiones que estaba por tratarse en la

Cámara de Diputados. La enmienda tenía en cuenta el pedido de los trabajadores de Correos y Telégrafos de reducir de 30 a 25 años el límite de servicios cumplidos para acogerse a la jubilación, haciéndolo extensivo a todos los trabajadores que realizaran labores insalubres. Entre las razones esgrimidas por la ATE figuraba el alto número de tuberculosos entre el personal de esa dependencia y la incidencia que sobre los mismos estaba alcanzando el llamado “*calambre eléctrico*”.

Sin embargo, el ex secretario general de la Seccional Córdoba denunció que el planteo del CDC había sido inconsulto, a pesar de que el Congreso había facultado a la conducción nacional a tomar este tipo de iniciativas. Así lo comunicó a la comisión legislativa encargada del tratamiento del proyecto, dejando constancia de su desconocimiento de las enmiendas propuestas por la dirección de la ATE. En definitiva, el 13 de agosto el CDC separa a Zárate de la Asociación por considerar que su actitud era violatoria del artículo 46 del Estatuto, al comprometer sin autorización alguna a la organización gremial.

17

Ya a punto de vencerse la licencia gremial obtenida, los delegados de la conducción nacional subrayaron la necesidad de afianzar el grupo existente y de proceder a la reorganización de la seccional, alertando sobre el peligro de las maniobras divisionistas.

Mientras tanto, el 24 de septiembre queda constituida la Seccional Río Gallegos. Iniciativa que, como en otros casos, corrió por cuenta de los trabajadores telepostales. En asamblea constitutiva eligieron a Pantaleón Pedraza como el hombre que habría de conducirlos.

Para entonces, la Seccional Buenos Aires había aumentado a 445 su caudal de socios: una tercera parte correspondía al personal de Correos y Telégrafos.

La expansión de la organización a través de la incorporación de trabajadores telepostales continuó durante octubre. El 4 de ese mes, una asamblea de obreros estatales dejó constituida la Seccional Comodoro Rivadavia y eligió a Juan Vasconcellos secretario general. El día 22 se organizó la Seccional 9 de Julio a cuyo frente quedó Vicente Lamanna. Finalmente, el 29 de octubre, Matías Agravante fue elegido secretario general de la naciente Seccional Posadas.

En esos años, los dirigentes de la ATE pensaban el fortalecimiento de la organización más allá del crecimiento territorial. Por ejemplo, en la primera mitad de 1932 la Seccional Buenos Aires reiteró la importancia de que los obreros que desempeñasen tareas en dependencias del Estado se incorporaran al sindicato de los estatales, independientemente de la rama a la que pertenecieran. Hizo un llamamiento a las organizaciones que contaran con trabajadores en esa situación, resaltando la actitud de los sindicatos del calzado y del mueble de facilitar el paso de sus afiliados a las filas de los estatales. En realidad la nota apuntaba a la Federación Gráfica que un año atrás había rechazado un reclamo similar. En mayo la Asociación reiteró el pedido y la respuesta fue similar, aunque concediendo que, en todo caso, *“el mejor criterio es dejar librado en los pocos casos que motivan el pedido, a la preferencia de los compañeros, la elección del sindicato”*,¹ situación que se había presentado entre los gráficos que se desempeñaban en los talleres ferroviarios.

Los dirigentes de la Federación argumentaban también que estaban reconocidos por los funcionarios de dependencias oficiales que contaban con talleres gráfi-

¹ Todos los encomillados, sobre los que no existan citas, corresponden a transcripciones de las actas del Consejo Directivo Central.

cos, tales como el Ministerio de Agricultura, el Banco Hipotecario, el Congreso, Correos y Telégrafos y la Casa de la Moneda. Aseguraban además, que estaban en mejores condiciones de ejercer la representación de esos trabajadores, haciendo valer el reglamento de trabajo y las tarifas de salarios que regían en la actividad privada.

La ATE se expandía en todo el territorio nacional. En la primavera de 1932 sus dirigentes afirmaban que la organización contaba con 26 seccionales que agrupaban a 30.000 trabajadores. Sin embargo, a pesar del reconocimiento recibido desde el Ejecutivo, persistían obstáculos en las provincias, donde muchos de los jefes de las dependencias no atendían a los delegados de las seccionales, desconocían su autoridad o promovían sus traslados en actitudes claramente persecutorias.

En el mes de julio el Consejo Nacional se había dirigido por nota al Ministro de Interior reclamando que se diera cumplimiento a la Ley de Salario Mínimo para los trabajadores de Correos y Telégrafos, y que en aquellos casos en los que se dispusieran notorias rebajas salariales se volviera a la antigua asignación. También se solicitaba el cumplimiento de la jornada laboral de ocho horas, ya que se habían constatado excesos en distintos puntos del país donde había empleados obligados a trabajar jornadas de doce horas sin compensación alguna. Se hace énfasis en que el horario de seis horas que había sido implementado en Correos y Telégrafos fue dejado injustamente en desuso en la mayoría de los casos, puntualmente el del personal uniformado. En cuanto a la aplicación de correctivos al personal de la repartición, la ATE le propone al Ministro la creación de una comisión para la atención de dichos casos, en la que la organización tenga un representante surgido de la elección de los propios delegados del sector, para evitar así injusticias en las determinaciones.

El CDC de ATE pone freno a la organización autónoma de telepostales en su seno

Los integrantes de una ex Comisión Asesora conformada por directivos de la disuelta mutual del personal de Correos y Telégrafos, constituida para facilitar la inserción de quienes ingresaban a la organización de los estatales, presionaban de acuerdo a ciertos intereses que iban en contra de la unidad. A estar de su insistente reclamo, los recién llegados pretendían funcionar como Comisión de Correos y Telégrafos adheridos a la ATE. Este grado de autonomía no era aceptado por el CDC bajo el argumento de que *“tanto los telegrafistas, guarda hilos, carteros, peones y empleados que se desempeñan como personal de Correos y Telégrafos, tienen las mismas posibilidades como asalariados del Estado, como lo hace el personal de la Administración Nacional de formar parte de la ATE, mediante el cumplimiento de las normas sindicales que son comunes a todos los obreros organizados”*. Por lo tanto *“frente al patrón Estado –dicen los estatutos que rigen a la organización– no hay más que una organización común de los asalariados que contempla la defensa de éstos, desde un punto de vista amplio, sin exclusiones de ninguna naturaleza”*.

La respuesta de los integrantes de la ex Comisión Asesora anticipaba claramente cuál sería el desenlace del diferendo: *“La ATE no interpreta las aspiraciones del personal de Correos y Telégrafos”*. Por otro lado, para los dirigentes de la Asociación, esa posición reflejaba el propósito de los integrantes de la ex Comisión Asesora de constituirse como gremio independiente, luego de haber aprovechado el apoyo que les diera la organización de los estatales para reagrupar las filas de los telepostales. A su vez, la Seccional Buenos Aires advirtió que esa pretensión *“deberá ser juzgada por la clase obrera organizada como una actitud francamente divisionista”*.

A mediados de 1933 el personal de Correos y Telégrafos permanecía organizado en tres sindicatos diferentes: la Asociación de Empleados de Correos y Telégrafos, que agrupaba a trabajadores de La Plata, Rosario, Córdoba, Salta y Mendoza; la Asociación de Telegrafistas con inserción entre algunos cientos de “empleados de transmisión central” y la ATE, con desarrollo organizativo en Pergamino, 9 de Julio, Río Cuarto, San Juan, San Nicolás, Catamarca y en algunos territorios del sur como Río Gallegos.

En el número de julio de ese año *El Trabajador del Estado* hizo un llamado para poner fin a la división. “*Sólo la más grande insensatez o la más cobarde indiferencia puede seguir manteniéndonos alejados de la organización gremial*”, sostenía una nota en la que además se advertía: “*Atravesamos momentos difíciles y se vislumbran horas tan amargas para nosotros que solamente quien esté conforme en aceptar una existencia de la más abominable abyección no se dispondrá a prepararse para la defensa. La única fórmula para extirpar los males actuales y precavernos contra los futuros está en nuestras propias manos: la unión*”. La nota terminaba con una exhortación: “*La ATE tiene abierta sus puertas para que nos agreguemos a la inmensa masa de empleados y obreros del Estado que en sus filas luchan por nuestros mismos intereses. Nada de divisiones ni de exclusiones. La voz de orden debe ser: ‘a agremiarse’, que dentro del gremio somos igualmente explotados: todos tenemos la misma obligación de arrojarnos a la lucha*”. El llamado tuvo cierta repercusión y el 4 de noviembre de ese año el personal del IV Distrito de Correos y Telégrafos (Rosario), que hasta entonces pertenecía a la Asociación de Empleados de Correos y Telégrafos, decidió fusionarse en la respectiva seccional de la ATE.

De ATE Río Gallegos no se registran nuevos rastros, hasta avanzada la revolución peronista.

2. Del hallazgo carbonífero a los nuevos avances organizativos

Antecedentes

En 1887, el Tte. de Fragata Agustín del Castillo desembarca en Río Gallegos al frente de una expedición hidrográfica de la Armada, debiendo permanecer demorado en el lugar por motivos técnicos durante cinco meses, lo que lo decide a explorar los alrededores. Fue así que en una recorrida rumbo al oeste, iniciada a caballo y por tramos realizada en bote, el 22 de febrero llega al borde de la cordillera, descubriendo en su cuenca abundante carbón. Doce días antes, *“del Castillo se había encontrado con el inglés Williams Greenwood, quien hacía siete años que no salía de la zona de Río Turbio, y después de dos días de compartir experiencias y relatos, el extranjero decide ir en busca de Francisco Poivre para ayudar a la expedición de del Castillo.*

El oficial naval encuentra en su incursión un valle suave y extenso que se extendía de este a oeste, con un fino chorrillo que corría por su centro. A ese hermoso valle lo denominó Valle Guerrico (actual zona de Cancha Carrera) y a la serranía que se extendía hacia el sur, Monte Falcón.

Luego de realizar algunos cateos, encontró repetidos vestigios de carbón, lo que le hizo suponer que en las proximidades habría algún yacimiento. Durante varios días se dedicó a determinar la dirección que seguían los vestigios y halló que se dirigían al este-sudeste, en igual sen-

tido que los cerros. El mismo día cambió la ubicación del campamento aproximándolo al escenario de sus comprobaciones y ubicándolo sobre un arroyo que también denominó Guerrico actualmente arroyo Guillermo. Ese día no pudo satisfacer su curiosidad. Remontó el arroyo mientras le fue posible hacerlo a caballo y luego continuó a pie, hasta ascender a lo alto de una quebrada en que las piedras sueltas no le permitieron proseguir. Allí, antes de retroceder, dejó grabados sobre un barranco su nombre y esta fecha: 22 de febrero de 1887.

Cada año se recuerda esta fecha como el Día del Descubrimiento del Carbón en la zona minera de Río Turbio. Un día después dio el nombre al yacimiento de Mina Delfina, y más tarde descubre otra importante veta, a la cual denomina Mina Atalina.

Luego continuó hacia el oeste con Greenwood y Poivre pasando por el valle San José, llegando el 3 de marzo a las aguas del Pacífico. El 5 de marzo iza la Bandera Argentina y según su propio informe: 'Izo en lo alto de un farallón de piedra que mira hacia el oeste, la Bandera de la República Argentina, dejando en la parte del farallón que se extiende hacia el norte magnético hasta tocar la segunda Bahía la siguiente inscripción con pintura roja sobre la piedra bruta: República Argentina, marzo 5 de 1887, para que conste se firma F.P.A. del Castillo, Francisco Poivre, Williams Greenwood'.

Esta acta firmada fue puesta en una botella y enterrada en el mismo lugar. Luego dirigiéndose a sus dos amigos les dice: 'La Inglaterra y la Francia tienen muchas glorias para que con este pequeño acto que ejerzo en honor de mi patria, un francés y un inglés puedan sentirse celosos'.²

² Molina Carranza, Daniel. *Río Turbio, el carbón y la Marina*. <http://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN808/808molinacarranza.pdf>

Pasadas cinco décadas de aquel hallazgo de del Castillo, en 1940, durante el gobierno de Roberto Ortiz, el Ministerio de Obras Públicas a cargo de Luis Alberto Barberis dispuso hacer estudios de factibilidad para la construcción de un ferrocarril con el que sacar el carbón explotado en las minas de Río Turbio.

Siendo Gobernador del Territorio de Santa Cruz, Juan Manuel Gregores,³ *“en 1939, al iniciarse la Segunda Guerra Mundial, se preocupó de la política energética e interesa a las autoridades nacionales a aprovechar el carbón de Río Turbio”*.

A partir de entonces y hasta fines de la década de los 80, el perfil de desarrollo de Santa Cruz –y en general de toda la región patagónica– se caracterizó por la decidida intervención del Estado, a través de grandes empresas como Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Gas del Estado, la creación de Yacimientos Carboníferos del Estado y la promulgación de legislación orientada a impulsar determinadas actividades de carácter privado. Esto dio lugar a que varias ciudades como Río Gallegos y Río Turbio –no casualmente fundada el 14 de diciembre de 1942– se convirtieran en centros inmigratorios para cientos de trabajadores desocupados procedentes, esencialmente, del noroeste argentino.

El 12 de diciembre de 1942 dará comienzo la explotación minera en la Mina 1 del Turbio, con el envío desde Yacimientos Petrolíferos Fiscales de un reducido grupo de trabajo al que denomina Comisión Mineral N° 59. Dos días después, Río Turbio pasará a ser considerada ciudad; pero como se verá poco más adelante, no será este el único acontecimiento por el que cobró notoriedad.

³ Juan Manuel Gregores, gobernador del Territorio Nacional de Santa Cruz entre 1932 y 1945, es recordado como el gobernador más progresista de su historia.

En el año 1943 la dotación del Yacimiento Río Turbio ya sumaba 120 hombres, conducidos por quien fue su primer jefe, el ingeniero Horacio Giráldez. *“Esta comisión ese mismo año comenzaba la explotación de carbón y en 1945 se logra con medios absolutamente rudimentarios una producción de 8.000 toneladas. Si bien desde 1941 existía en YPF la Dirección de Carbón Mineral, estuvo dedicada en esos años a efectuar una prospección de todas las cuencas carboníferas en el país, sin haber iniciado la explotación.”*

En 1948 la Comisión Naval Argentina en Italia a través de la Direzione del Lavoro en Génova reunió el primer contingente de italianos para trabajar en la mina, rindieron exámenes médicos y de competencia y en abril se embarcaban en el transporte Río Santa Cruz con destino a Buenos Aires. Desde esta ciudad en aviones militares fueron llevados a Río Gallegos y luego en camión a Río Turbio.

26

El primer cargamento de carbón con destino a Buenos Aires se realizó en el buque Santa María de Luján, propiedad de Pérez Companc S.A., el cual desembarcó en Dársena E del puerto de Buenos Aires las primeras 1.800 toneladas. Estaba presente el director de Combustibles Sólidos de Yacimientos Carboníferos Fiscales, contraalmirante Bautista Frola.

El primer campamento de explotación en Río Turbio (campamento Central) se denominó ‘Marina’ en reconocimiento a las tareas de la Armada y de la Marina Mercante en el desarrollo del proyecto minero. Sobre el campamento Marina se fundó el 24 de enero de 1949 la Villa Minera.

Finalmente el 6 de agosto de 1958 por decreto 3686 se crea la nueva empresa del Estado Yacimientos Carbo-

*níferos Fiscales sobre la base de Combustibles Sólidos (ENDE)”.*⁴

Aquel primer contingente que integra la mencionada Comisión de Trabajo estuvo compuesta por 59 pioneros, que fueron trasladados en camiones que además transportaban carpas de lona, materiales y herramientas, acompañados por un camión aguatero y una camioneta. Llegado el mes de febrero de 1943 pusieron manos a la obra. El personal debió soportar las precarias condiciones de trabajo y de alojamiento hasta finalizar el año, cuando algunas carpas fueron suplantadas por casillas o viviendas de madera. Por entonces comienzan a llegar al lugar algunos empleados, ingenieros y técnicos entre quienes se encontraba Pablo Zóccola, llamado a cumplir años más tarde una destacada actuación.

Claudio Alarcón,⁵ ex trabajador de YCF y ex dirigente de la ATE seccional Río Gallegos en los años 70, comenta que *“se llegó a la conclusión de que existían tres formas de extraer el carbón y sacarlo. Una, por el Pacífico, llevándolo del Turbio a Puerto Natales, por un tramo de 15 kilómetros. Pero había un impedimento en el Paso de Kirke, que era extremadamente estrecho. Esto requería impulsar voladuras de rocas para proceder a su ensanche y necesaria profundidad, acordes a la caladura de los arcos que transportarían el producido. Chile se desentendía de la obra y no quería hacerse cargo de los costos.*

Otra alternativa, consistía en construir un ramal ferroviario hasta Puerto Santa Cruz, que contaba con

⁴ Molina Carranza, Daniel. *Op. cit.*

⁵ Claudio Alarcón nacido en Chile en 1944, una vez radicado en nuestro país adoptará la nacionalidad argentina. Llegado a Río Gallegos, entra en la empresa en 1965 como obrero de la planta depuradora de carbón del paraje Dorotea –hoy Julia Dufur–, estación ferroviaria anterior a Río Turbio, y participará en la reorganización de la seccional.

una ría de aguas profundas, protegida y de fácil acceso. Esta ruta ofrecía un buen futuro al sector agroganadero, pero requería un trazado de 400 kilómetros de vías, lo que no era para nada rentable. Igualmente, esta obra se realizaría años más tarde para favorecer el traslado de embarcaciones de mayor calado.

La opción tres, por la que finalmente se optó, era la más acertada: el tendido ferroviario desde el Turbio a Río Gallegos. Representaba un costo económico menor al anterior, tanto por la facilidad en el traslado de los materiales de construcción –ya que existían rutas transitables por las que se podía transportar la carga en camiones vaporinos–, como por la posibilidad de aprovechar la geografía del valle del Río Gallegos.

La elección de una trocha de 75 cm, se tomó teniendo en cuenta la escasez de material ferroviario nuevo después de la guerra y la disponibilidad de equipamiento de ese tipo en la Argentina, adquirido en 1922 para la construcción de distintos ramales patagónicos que no se habían completado y que se encontraba depositado sin uso en Puerto Madryn.

El gobierno popular dispone su construcción el 13 de mayo de 1950, por medio de un decreto del Ministerio de Transporte, por entonces a cargo de Juan Francisco Castro. Las obras se inician con la llegada de los primeros materiales, en agosto de 1950 y se terminan en el plazo de un año, constituyéndose a partir de entonces en la línea férrea industrial más austral del mundo. El costo del proyecto estuvo valuado en 100 millones de pesos y se denominó “Ramal Ferro Industrial Eva Perón”. Luego del golpe de Estado de 1955 se cambiará el nombre por el de “Ramal Ferro Industrial de Río Turbio”.⁶

⁶ Actualmente se emplea únicamente para cargas, uniendo la mina de carbón de Río Turbio, cercana al límite con Chile, con el puerto de Punta Loyola, en cercanías de

Germán Santana,⁷ otro ex trabajador de YCF que también fuera dirigente del sindicato y titular de la seccional Ríos Gallegos en los '70', comenta que *“Los que hicieron el historial fueron técnicos españoles. La mayoría de los obreros eran chilenos, y eran los encargados de extraer el carbón que se sacaba a través de grandes galerías. Primeramente el carbón se extraía a pico y pala. Existían grandes galerías superiores, y secundarias, de siete kilómetros de recorrido desde la entrada de la boca hasta el fondo, en donde se produce un desnivel de hasta 300 metros. Cuando el carbón se apilaba afuera, corría el riesgo de prenderse fuego, porque comienza despedir gases, que avivados por los fuertes vientos patagónicos, era un peligro latente, debiendo ser removido. Por este motivo hubo que hacerse de grandes topadoras. De Río Gallegos a Río Turbio eran catorce horas de recorrido con las locomotoras Heschel, hasta que años más tarde llegaron las mejoras”*.

Alarcón y Santana fueron jóvenes que a temprana edad abrazaron la causa peronista; *“porque eran las minas de Perón”*, afirma con énfasis el primero de los mencionados ex dirigentes, convertidos en protagonistas de esa nueva etapa de la ATE santacruceña. *“Nosotros fuimos ATE cuando aún no había otras organizaciones establecidas, que sí hubo con el correr del tiempo, como La Fraternidad, la Unión Ferroviaria y Luz y Fuerza”*.

Río Gallegos. Este ramal de trocha angosta perteneciente a Yacimientos Carboníferos Río Turbio (antes Yacimientos Carboníferos Fiscales) fue casi totalmente desactivado durante la década de 1990, pero actualmente está en actividad y en pleno proceso de modernización. La longitud entre estaciones terminales es de 285 km.

⁷ Germán Santana nació en 1945, en Pico Truncado. Luego de hacer la primaria en Puerto Deseado y de trabajar en la construcción, llega a Río Gallegos para vender carbón en los talleres ferroviarios; más tarde se incorpora a la empresa como calderero llegando a ser inspector de calderas.

Las primeras maquinarias importadas y la inteligencia nacional del ingeniero Porta

Desde sus comienzos y durante casi toda la década de 1950 el ramal operó con locomotoras de vapor Henschel, construidas en 1922, que habían permanecido depositadas en Puerto Madryn. Dos de ellas fueron usadas durante la etapa de construcción; las restantes seis máquinas se usaron para la operación del servicio. Pero la potencia de las Henschel, nominalmente alrededor de 411 BHP, era insuficiente para arrastrar los nuevos trenes carboneros.

Entre 1952 y 1957, el ingeniero Dante Porta, considerado un pionero del renacimiento del vapor como alternativa viable y eficiente de tracción ferroviaria, llevó a cabo un contrato con el Ministerio de Transportes argentino para la construcción de diez locomotoras y la modernización de aproximadamente un centenar. En estas locomotoras aplicó por primera vez el concepto del eyector Lempor (Le Maitre-Porta), cuyos aspectos teóricos publicó y perfeccionó años después.

La primera serie de estas máquinas, fabricadas en los talleres Mihara de Mitsubishi, arribaron en 1958 y las Henschel fueron radiadas de servicio, excepto dos, reconstruidas por ASTARSA en la década de 1960, que fueron empleadas durante algunos años en el servicio local de pasajeros, en el que se transportaban los trabajadores de la mina.

Las Mitsubishi pronto presentaron problemas relacionados con el depósito de carbón calcinado (*clinker*), debido al uso del combustible sub bituminoso de Río Turbio. Por ello, y para aumentar la potencia, el ingeniero Livio Dante Porta, entonces gerente técnico de la Red Ferroviaria Industrial de Río Turbio –RFIRT–, realizó una

serie de importantes modificaciones en tres de las unidades. Porta incorporó el sistema de escape “Kylpor” (Kylala-Porta), la caja de fuegos Belpaire, el sistema de combustión GPCS de su invención, modificó pistones, válvulas y fogones, aumentó la presión de trabajo de la caldera y redujo el número de tubos para favorecer el sobrecalentamiento. Con estas modificaciones, que fueron generalizadas a toda la serie con excepción de una máquina, e incorporadas a una nueva serie de diez entregadas por Mitsubishi en 1964, se solucionaron los problemas de *clinkering* y se aumentó la potencia a 1200 BHP.

Las locomotoras Mitsubishi operaron sin inconvenientes con las mejoras de Porta hasta 1997, cubriendo en un lapso de nueve a diez horas un trayecto de casi 300 kilómetros, arrastrando regularmente trenes de 1700 toneladas, realizando en ocasiones pruebas con cargas extraordinarias para la trocha de 750 mm que alcanzaron las 3190 toneladas. Las Mitsubishi, con un peso total del orden de 90 toneladas y una longitud de 18 metros con tender, son probablemente las locomotoras más grandes que hayan circulado en el mundo por ramales con esa trocha.

Las previsiones de aumento de la producción de las minas de Río Turbio a 2,7 millones de toneladas anuales, implicaban la insuficiencia del esquema de transporte provisto por las locomotoras. En consecuencia, se consideraron varias posibilidades: cambiar la tracción a Diesel, electrificar el ramal y hasta cambiar la trocha. El ingeniero Porta realizó algunos diseños preliminares de máquinas de vapor. Entre estos diseños, se encontraba una locomotora tipo Mallet convencional capaz de arrastrar 5 mil toneladas; otra Mallet con tanque de agua y lastre al frente y una tipo Garratt, planeada para 4000 BHP y una capacidad de arrastre de 10 mil

toneladas. Pero el esquema energético de la Argentina fue orientándose cada vez más al uso de gas natural y los proyectos de aumentar la producción carbonífera fueron descartados.⁸

Los primeros vagones del Ramal Ferro Industrial de Río Turbio (RFIRT) procedían mayoritariamente de la dotación del Ministerio de Marina en la Base Naval Puerto Belgrano, donde habían sido empleados para transportar el carbón desde los depósitos hasta los buques de guerra. Eran 190 vagones de cuatro ruedas y carrocería de madera, con capacidad nominal de 6 toneladas, construidos alrededor de 1910 y reacondicionados en los talleres del antiguo Ferrocarril Bahía Blanca y Noroeste. Esta partida incluía también vagones tanque, algunos de los cuales fueron removidos y colocados de pares sobre plataformas Familleureux.

Desde el depósito de Puerto Madryn también se remolcó hacia el RFIRT otro material que no se había usado al interrumpirse el proyecto ferroviario en el sur. Fabricado en Bélgica en 1922 por la *Société Anonyme des Ateliers de Construction de et à Familleureux* y arribado al país en 1951, incluía al menos dos vagones de bordes altos –de los Ferrocarriles del Estado (FCE)–, 9 vagones plataforma –también de los FCE–, algunos vagones tanque, furgones, dos coches ambulancia (construidos a partir de vagones para hacienda de dos pisos) y alrededor de una decena de coches de pasajeros de primera y segunda clase.

Pronto resultó evidente que los pequeños vagones de madera de dos ejes y seis toneladas que constituían el

⁸ Las precisiones documentales fueron recogidas en el Museo Ferroviario Roberto Galian, de la Ciudad de Río Gallegos, donde además se efectuaron varias de las entrevistas para esta investigación.

núcleo principal del material para el transporte de carbón resultaban insuficientes. En 1954 se había encargado a la empresa estatal Ferrodinie que fabricara 660 vagones carboneros volcadores de acero de 7,8 metros de longitud, montados sobre dos bogies de dos ejes, con capacidad de carga de 17 toneladas y peso bruto de 23 toneladas, más 30 vagones cubiertos, 20 vagones plataforma, 30 vagones para hacienda, 6 furgones de cola, dos vagones cubiertos de servicio, 2 quitanieves y una grúa de auxilio. Las unidades fueron producidas en la planta que Ferrodinie tenía en Avellaneda y despachadas por vía marítima a Río Gallegos. Estos vagones constituyeron por más de cincuenta años el corazón del material traccionado de la RFIRT.

A comienzos de la década de 1960 fueron adquiridos a la empresa estatal francesa Sofrerail ocho autovías Billard con motores Alsthom V8, refrigerados por aire de 100 HP, con transmisión mecánica y accionamiento final a cadena, para ser utilizadas fundamentalmente en tareas de vía y obras. Hacia 1965 algunas de estas unidades fueron utilizadas para el servicio local de pasajeros entre la mina y las localidades cercanas, pero resultaron poco eficaces para la tarea y volvieron a su propósito original. El servicio local fue prestado por formaciones traccionadas por las Henschel reconstruidas por ASTARSA mencionadas más arriba.

También se utilizaron una o dos autovías de los Ferrocarriles Patagónicos construidas en los talleres de Puerto Madryn.⁹

Destaca Claudio Alarcón que *“alrededor de 50.000 toneladas de equipos y materiales fueron trasladadas por*

⁹ Datos recogidos en el Museo Ferroviario Roberto Galian, de la Ciudad de Río Gallegos.

mar a Río Gallegos y que al no existir muelle para llevar los materiales a tierra, hubo que emplear lanchones de desembarco que habían sido utilizados en la reciente guerra mundial”.

Las primeras afiliaciones

Así surgieron, a partir del proceso de desarrollo industrial iniciado con la llegada del peronismo, los primeros afiliados directos al Consejo Directivo Central. Cada tanto, dirigentes nacionales viajaban en comisión a atender sus asuntos en la provincia, hasta que se fueron organizando las dos primeras seccionales santacruceñas de la ATE.

Aquel Consejo Directivo de los tiempos del Gobierno Popular del Tte. General Juan Perón, venía siendo conducido desde 1935 por el ex militante socialista José Vicente Tesorieri, quien en 1944, a partir de su acercamiento a los coroneles Perón y Mercante, se suma a las huestes sindicales que desde diversas corrientes ideológicas se alinean al preperonismo. Producido el 17 de Octubre y luego de las elecciones de 1946, llegará a ocupar lugares claves dentro del Estado de Bienestar y Participación que comienza a configurarse.

3. La seccional Río Turbio

El primer conflicto minero

Apenas a cinco meses de haber comenzado las actividades en la mina, el 26 de julio de 1943 se desata el primer conflicto generado por los trabajadores del socavón, dando lugar a una rápida reacción del presidente de YPF, quien cómodamente instalado en su despacho porteño de la empresa se dirige por telegrama al gobernador del entonces Territorio Nacional de Santa Cruz, al que poniéndolo al tanto de los hechos *“en razón de no existir allí destacamento policial alguno”*.¹⁰

35

El Gobernador Juan Manuel Gregores, en vez de informarse sobre las causales del conflicto y procurar una solución, en rápido trámite dispone la instalación de un destacamento policial en las inmediaciones de la mina de Río Turbio. Exactamente un mes después se informa telegráficamente al Capitán de Navío José Gregores, presidente de YPF, que se había designado el personal y que por el primer medio disponible llegaría junto a *“demás implementos necesarios”*. En cuanto a las instancias referidas al movimiento huelguístico señala: *“Cúmpleme informarle sobre la detención de dos trabaja-*

¹⁰ Luque, Elida; Martínez Susana; Abalos, Noemí y Auzoberría, Miguel. "De la génesis a la crisis de una estructura económica. Santa Cruz entre 1940 y los 90". *Revista Contraviento*. Santa Cruz, Editorial Lamadrid, año 2000.

dores sindicados como instigadores. Stop. Actualmente trabajos en la mina normal”.

Los mineros detenidos eran Félix Salguero y Federico Bustamante, denunciados por el ingeniero Horacio Giráldez. El destacamento provisorio consistía en una carpa, hasta que tiempo más tarde se instaló una casilla que llegó transportada en vapor. No había pasado un mes de la llegada de los uniformados al lugar, cuando el efectivo al mando informa a su superior inmediato sobre la distribución de volantes que realizaban los obreros de la mina San José, para poner en conocimiento de los mineros y de las autoridades policiales, hechos de corrupción en la compra de alimentos consumados por el mismísimo jefe de la mina, *“que tanto perjuicio le ha hecho al obrero durante toda su permanencia en el cargo de Ingeniero”.*

36

Lo particular del caso, es que las autoridades policiales darán curso a la investigación para dar con los responsables de la impresión de los panfletos y no sobre lo denunciado a través de los mismos, en el convencimiento de que *“entre el personal de la mina existen elementos que pretenden traer descontento y sublevar a los obreros. Cabe pensar que estos sujetos estén vinculados a otros de Natales que tengan por fin promover actos subversivos en el perjuicio de la Mina de YPF. No debiendo descartarse, por ser proverbial entre los comunistas, que, para lograr sus fines disolventes y erigirse en benefactores del proletariado, sean los que traten de sembrar la discordia.”.*

Aquéel primer conflicto finalizó con los dos trabajadores mencionados presos; este segundo hecho se resuelve con el desplazamiento de un capataz, que cargará con la responsabilidad de los actos de corrupción

adjudicados en la volanteada al ingeniero jefe de la Mina.¹¹

La Mina de Perón

Para 1952 la población que se desempeñaba en el Yacimiento Presidente Perón de Río Turbio, era en su mayoría de origen chileno, procedente de Puerto Natales. También la ciudad de Río Turbio y el paraje 28 de Noviembre habían recibido corrientes migratorias llegadas en su mayoría de las provincias de San Juan, Salta y Tucumán, dispuestos a sumarse a las cuadrillas de mineros.

Una vez a la semana, los trabajadores eran trasladados desde Natales hasta la cuenca en viejos camiones de seis toneladas, al descubierto, en contingentes de ochenta personas. Se trataba de dos camiones italianos “heredados” de la segunda guerra: “el 42” conducía a los trabajadores a Mina 2 y “el 43” a Mina 3, mientras los ingenieros eran movilizados en jeeps de la misma procedencia. Aquellos campamentos fueron en un principio improvisados galpones que luego se irían transformando en pabellones.

Por ese entonces, el hermano país de Chile se encontraba inmerso en un proceso preelectoral. El precandidato presidencial Carlos Ibáñez del Campo contaba con el respaldo del presidente argentino Juan Domingo Perón.

En su país, Ibáñez del Campo era apoyado por el Partido Agrario Laborista, el Socialismo Popular y el

¹¹ Luque, Elida; Martínez Susana; Abalos, Noemí y Auzoberría, Miguel. *Op. cit.*

Partido Femenino; tres categorías políticas que sintetizan, —más allá de los antecedentes políticos y presidenciales, en cuanto era militar de carrera y nacionalista—, las coincidencias entre ambos militares.¹² Aquellos mineros serían alentados desde la profundidad de los socavones donde desempeñaban sus tareas a respaldar a del Campo, quien de ganar las elecciones, seguramente implementaría medidas similares en su país.

Los trabajadores y empleados de la Mina venían siendo beneficiados por las políticas sociales generadas desde el Estado de Bienestar instaurado en nuestro país, que promovía desde condiciones dignas de trabajo hasta la recepción de refuerzos comestibles navideños y juguetes para sus hijos en época de “Reyes Magos”, sin distinción alguna por nacionalidad. Cuando en noviembre de aquel año Ibáñez finalmente triunfa en los comicios, serán los mismos trabajadores de la Mina, los que entreguen en la persona de la militante justicialista Ema “Pina” Damián, un diploma de agradecimiento a “los compañeros de la Unidad Básica de Río Turbio”.¹³

Eran esos mismos *peronistas chilenos* que un año y medio más tarde, en 1954, conforman una delegación del yacimiento que, con los gastos por cuenta de la empresa, se dirige a la Presidencia de la Nación con motivo del segundo aniversario del fallecimiento de Eva Duarte. En Buenos Aires hacen entrega a la Comisión Pro Monumento a Eva Perón, de una placa de bronce con el escu-

¹² Carlos Ibáñez del Campo había protagonizado un movimiento insurreccional a mediados de la década del 20'. En 1927 resultó electo presidente, dando gran impulso a la obra pública. Dimitió a la presidencia en 1931, tras una revuelta protagonizada por estudiantes católicos y las fuerzas vivas, refugiándose en el exilio. En 1937 volverá al poder respaldado por corrientes socialistas. En 1942 en resulta reelecto, pero esta vez por una coalición derechista; y nuevamente reelecto en 1952 llevará adelante una planificación de carácter desarrollista.

¹³ Auzoberría, Miguel Ángel. *Los días de Cépernic. Una historia del peronismo de Santa Cruz*, pág. 33. Editorial Dunken, Buenos Aires, 2015.

do de la República de Chile orlada a los costados por las flores de capihué y un texto que rezaba “*El personal chileno del Yacimiento Presidente Perón*”, con la firma de tres delegados y del presidente de UPCN, Viriato Rodríguez, para ser colocada en el lugar en que se erigiera el monumento. El General Perón por su parte, recibe en mano una fotografía con la imagen de la placa.¹⁴

Por entonces UPCN ya había echado raíces entre el personal técnico, el jerárquico y los empleados. En tanto, los obreros eran precariamente representados por la delegación de la Asociación Minera Argentina.

La ATE no contará con representación en la provincia de Santa Cruz hasta el año entrante, en que se refunda la seccional Río Gallegos.

Pero en ese entonces y durante un tiempo más, estatutariamente en ATE no hubo lugar para los “extranjeros”; y bajo este sustantivo se incluía a nuestros compatriotas latinoamericanos. El hecho no era ajeno al espíritu del concepto de nacionalidad abrazado por la mayoría de los pioneros del sindicalismo argentino, inmigrantes europeos de diversas vertientes ideológicas, cuyas raíces se emparentaban a sus respectivas patrias, muy lejanas, desde donde habían transportado sus métodos de lucha, sin tener en claro la balcanización que configuraba la Nación inconclusa, razón central de nuestra condición semicolonial.

Los pasos hacia una seccional propia

Y la ATE tendrá sus pioneros sindicales en la cuenca. Resulta ser uno de ellos, Luis Alberto Vidal Osorio,

¹⁴ Auzoberría, Miguel. *Op. cit.*, pág. 35.

nacido en Chile el 15 de mayo de 1931, quien el 15 de octubre de 1954 ingresa como minero en la Mina 3, para trabajar en el socavón de manera ininterrumpida a lo largo de veintisiete años.

A 29 años de haberse jubilado, visiblemente emocionado por haber sido ubicado y poder prestar su testimonio sobre la época, Vidal Osorio rememora:¹⁵ *“Mina 1 fue experimental. Seriamente se comenzó a trabajar en Mina 2. Fue cuando Perón dio entrada al país a obreros refugiados que escapaban de la Guerra, procedentes de Hungría, Polonia, Rusia, Italia que se venían acá a trabajar en las minas, teniendo ya experiencia. Y también vinieron ingenieros y técnicos alemanes, austríaco-alemanes, todos gringos.*

Yo hasta ese momento era delegado en Deportivo Independiente y me había hecho conocido por haber conseguido recursos para el club de fútbol. Del 54’ pasaron diez años hasta que Mina 3 comienza con la explotación, pero ya se venían haciendo trabajos de infraestructura, luego de la llegada de máquinas de alto rendimiento Masietas, de origen francés. Yo tenía 23 años. Había que tener vitalidad y ser despierto.

Los primeros trabajos los hacíamos de manera muy rudimentaria. Entrabas de carretillero, o de zorrero, sacando el material que los barreteros producían en las galerías. Había barreteros y también ayudantes de barreteros. Con empeño se podía llegar a ser frente de cuadrilla, ya en las galerías donde trabajaban un ayudante, un barretero y dos carretilleros. Las galerías eran

¹⁵ Entrevista realizada en el año 2015 por el autor a Luis Vidal Osorio en su domicilio de Puerto Natales, acompañado por Norma Alvarado, secretaria General Adjunta del CDP Santa Cruz y Sebastián Caliva, secretario de Interior.

de dos metros ochenta de alto por dos cincuenta, desde donde comenzaba a hacerse el avance de un metro sin cuadro y de un metro veinte con cuadro, es decir, sostenimiento de techo con cabezales y patas de madera ensambladas, a lo que se colocaba una grampa.

No existían medios de seguridad, lo que hacía que todo el trabajo fuera muy precario y de mucho riesgo individual y colectivo. Al ingresar nos daban un ambo, una chaqueta finita, un pantalón tipo bombacha y un par de botas de cuero, un casco, un cinto y una lámpara. El ambo lo entregaban dos veces por año. Las tareas se efectuaban en tres turnos de ocho horas cada uno. Mucha gente murió, generalmente a causa de derrumbes. Cuando esos siniestros se producían, perder un brazo o una pierna era lo más suavecito. Yo puedo contarla íntegro, pero puedo asegurarle caballero, que no todos los cristianos en la mina corren esta suerte. Otros casos que abundan, son los de aquellos que como yo hemos entregado toda la vida trabajando y al llegar la hora de jubilarse, permanecés en eso uno o dos años y te fuiste”.

41

En su relato Vidal Osorio recuerda la forma en que se fue interesando en darse a la tarea reivindicativa. “Al poco tiempo fui de los primeros tres chilenos que nos metimos en este cuento. Había mucho atropello y ni la más mínima consideración de parte de los gringos que dirigían los asuntos. Autoritariamente te cambiaban de funciones, y sin experiencia, o te mandaban a las galerías donde llovía permanentemente, haciéndote permanecer en el lugar cumpliendo tareas las ocho horas mojado. Algo inhumano. En Mina 2 muchos contrajeron pulmonía y murieron sin consideración alguna por ese motivo. Manguera, martillo y pala y a hacer tu tarea sin que nada les importe, en frentes de galerías en las que la lluvia por las paredes era imparable, pues. Y el agua en el interior de la mina es helada.

Decidimos comenzar a organizarnos sindicalmente en defensa de nuestros intereses y recurrimos a la Asociación Obrera Minera de la Argentina. Allí nos prometieron apoyo para crear una filial y nos pidieron que presentáramos una nota, pero no vinieron nunca. Entonces decidimos relacionarnos con dirigentes nacionales de la Asociación Trabajadores del Estado que viajaron para la cuenca y nos alentaron a proseguir con la idea. Fue así que realizamos una asamblea, poco antes de que cayera Perón. Mis compañeros de ruta fueron dos chilenos: Aldo Vera Vargas, un electricista de minas y Germán Montiel Arismendi que fue administrativo.

En Mina 2 teníamos un ingeniero que se había graduado en Alemania, que era muy respetado, con mucha autoridad y la mayoría le tenía miedo. No iba a contar conmigo ese hombre que todo trataba cortito y rápido. Yo trabajaba en el interior de uno de los dos túneles de Mina 3 donde la lluvia era permanente. Ahí mandaban a trabajar a la gente, cuando querían que uno se vaya. Y no señor, no contarían conmigo para eso. Era un trabajo de mucho sufrimiento y ahí dimos comienzo a la conversa, amigo.

Convivíamos en el trabajo unos 200 trabajadores y se dio la primera organización provisoria. Los que eran argentinos se contactaron con ATE; porque estatutariamente no podíamos ocupar cargos por ser chilenos pero sí estar afiliados. Y se hizo una reunión a la que vino un delegado de ATE, en la que la administración puso la pata y mandó a cinco trabajadores administrativos y otros, también chilenos: el chuleta Alvarado; Rot Salinas y el cura Luis Pérez, y ahí se armó la primera comisión con cuatro administrativos. Ellos fueron los que firmaron los primeros acuerdos laborales antes de que hubiera Convenio Colectivo. Nosotros por ser chilenos no teníamos derecho a la asignación familiar, porque para ello

había que ser radicado en Argentina. Fui el primero en rebelarme por ello. No se trataba de una negación absurda, sino que aunque quisiéramos vivir en el Turbio, no había viviendas para nosotros”.

Vidal Osorio reconoce que con el transcurrir del tiempo, *“poco a poco comencé a ganarme el respeto de la parte ejecutiva de la empresa y comencé a distanciarme de aquellos caballeros que realmente no pelearon por la mayoría de los mineros, que éramos los chilenos. Que si en ATE no hubieran existido aquellas cuestiones que imposibilitaban ser dirigentes a los chilenos, bueno..., seguro que hubiera sido yo el que los representara. Pero nada que ver, y cuando unos años después trajeron la Masieta de alto rendimiento y eligieron los 13 mejores barreteros, a mí me dejaron afuera desde la gerencia, pero gracias a la valorización del ingeniero a cargo salía en el primer lugar manejando la máquina. No por lamepatas, sino por mi capacidad de trabajo. No obstante siempre permanecí en defensa de mis compañeros y cuando a alguien echaban procuré siempre lograr su reincorporación.*

43

Por el 58’ volví a entreverarme. Para esto ya había venido a ATE [en el primer semestre del 57] Santiago Triviño, que era argentino, permaneciendo al frente de la seccional en formación hasta fines de 1958, sin que existieran progresos”, recuerda Vidal Osorio.

Por aquellos tiempos, desde el momento en que los militares golpistas procedieran a intervenir la CGT en 1955, la sede nacional de la ATE sufrió un año y medio de parálisis como consecuencia de la clausura del gremio, siendo atendidos sus asuntos por la propia intervención cegetista a cargo del Contralmirante Patrón Laplacette. Mientras tanto, sus asesores civiles se abocaban a la búsqueda de sindicalistas amarillos y antipe-

ronistas predispuestos a tomar las riendas del gremio hasta el momento de su normalización.

Lo que ocurría en ATE no era ajeno a lo que acontecía en otros gremios de inocultable sesgo peronista. Cabe recordar que esta organización había sido precisamente la que aportó importantes cuadros a la primera línea del poder político: la vicepresidencia de la Cámara de Diputados de la Nación del saliente gobierno peronista estaba en manos de su secretario general, Vicente Tesorieri; la contraparte en el Senado, a cargo del secretario general pampeano, Antonio Ferrari; en el gobierno de la provincia de Salta, el primer mandatario obrero Carlos Xamena y al frente de la misma CGT, hasta el 4 de octubre del 55' cuando fue desplazado, el secretario general adjunto nacional y titular de Punta Alta, Héctor Di Pietro. Unos cuantos de ellos fueron detenidos y declarados “traidores a la Patria”. Con la llegada al gobierno de Arturo Frondizi la situación comienza a normalizarse.

44

Será entonces que Rogelio Guanuco Burgos tomará la responsabilidad de organizar la seccional de la cuenca. Comenta Vidal Osorio, que Guanuco “*había llegado de la Provincia de Tucumán*¹⁶ [sic] y trabajaba de administrativo en la Mina. Me vino a buscar cuando comenzó a rearmar la cosa, porque tenía conocimiento de lo que yo venía haciendo por la gente, se hizo una asamblea y fui elegido primer delegado general de la Mina. Comenzó a haber un delegado por turno y en todas las secciones, a hacerse respetar las categorías y el sindicato iba manejando con la empresa las mejoras salariales”.

¹⁶ En realidad, Guanuco es oriundo de los pueblos originarios de Salta.

Y agrega, *“Lo de Guanuco fue una epopeya. En el 60’ con el terremoto de Chile, hizo una colecta de víveres y otras cosas en auxilio de los damnificados. Entre Río Gallegos y Río Turbio juntó siete camiones llenos de mercadería y los trasladó a Punta Arenas, entregando todo al Intendente en nombre de la ATE. Un hecho que en el tiempo nunca se le reconoció”*.¹⁷

¹⁷ En el sexto capítulo se encontrarán detalles sobre aquella campaña de solidaridad con los damnificados por el terremoto.

4. Se refunda Ríos Gallegos

Una mujer en 1953. Lía Cora de Ferrari al frente de la seccional de ATE

Recién durante el transcurso del XIV Congreso Nacional de la ATE Eva Perón Inmortal, celebrado entre el 21 y el 24 de julio de 1953, se da la bienvenida a la seccional Río Gallegos, refundada en ese semestre, junto a las seccionales Esquel, Necochea, Caseros, Ramos Mejía, Arrecifes, Tartagal y Crespo, esta última de Entre Ríos. Pero al congreso no viajan representantes de estas nuevas seccionales porque no contaban con la antigüedad requerida estatutariamente para poder participar. Habían pasado veinte años de aquella frustrada incursión de los telepostales en el gremio, liderados en Gallegos por Pantaleón Pedraza.

47

Las actas de la época registran la presencia de una delegada de Río Gallegos, Cora Lía Ferrari, recién al año siguiente, en el XV Congreso Ordinario, al que denominan “Victoria Justicialista”, realizado entre el 21 y el 24 de julio de 1954, que contó con la asistencia del Presidente Juan Perón.

Tras el fallecimiento de Hortencio Quijano se habían efectuado elecciones nacionales parciales, en las que el contralmirante Alberto Tessaire resultó electo vicepresidente. Además, fueron reelegidos en sus bancas

en el Congreso de la Nación el secretario general de la ATE Antonio Tesorieri y el dirigente pampeano Antonio Ferrari.¹⁸

Lía Cora volverá a estar presente en el siguiente Congreso, que se denominó “30° Aniversario”, durante cuyo transcurso se aprueba la incorporación en el Estatuto social de los Derechos del Trabajador y del preámbulo “justicialista” de la CGT. De aquel congreso participan representantes de más de 120 seccionales. Fue el último realizado antes del golpe fusilador, a partir del que la filial Río Gallegos vuelve a desarticularse.

La seccional se había reafirmado con la llegada del Ramal Ferro Industrial Eva Perón, del mismo modo que con el surgimiento de la seccional Río Turbio. Pero el Estado de Bienestar y Participación es arrasado por la acción desestabilizante de “las fuerzas vivas”, la conjunción de actores sociales que representaban la Cámara de Comercio, la Unión Industrial, la Sociedad Rural, el clero y los medios corporativos de comunicación, la antigua partidocracia y el militarismo gorila, alentados por la presión del Departamento de Estado norteamericano. No volverá a haber referencias sobre representación seccional en la ciudad capital, hasta varios años después.

Por 1952 YCF había consolidado su plano administrativo. Un contador oriundo de Gallegos y recientemente recibido en Buenos Aires, apellidado Ferrari, había sido nombrado director de la empresa en su ciudad natal. Afiliados de esa época lo recuerdan como reconocido hincha de Racing, casado con la joven Lía Cora, em-

¹⁸ Ver: Parcerio, Daniel. *Historia de ATE. Vol. 3. Unidad y participación. Los trabajadores del Estado en los tiempos de Perón. (1943-1955)*. CTA Ediciones, Buenos Aires, 2014

pleada administrativa del sector, afiliada al Consejo Directivo Central por vía directa y encargada de la organización de la seccional.

Seguramente como consecuencia de la acción persecutoria acaecida con la llegada de la contrarrevolución “libertadora”, la representación de ATE en la provincia dejó de tener una presencia orgánica y activa.

5. Posperonismo y la situación en el Consejo Nacional

Parálisis y retroceso en ATE

Derrocado el gobierno nacional y popular del General Perón, el Capitán de Navío Patrón Laplacette es designado al frente de la central obrera en carácter de interventor. A su vez, este capitán nombra al escribano Abel Llantada para normalizar el gremio, quien a expensas del primero, convoca a una reunión de dirigentes *simpatizantes* del régimen, prestos a reabrir el sindicato y ponerlo en funcionamiento. Pero la convocatoria será recién para el 16 de mayo de 1957 y en sede cegetista, ya que las instalaciones del CDC de la calle Belgrano se encontraban a resguardo de candados y cadenas.

51

Sin haberse logrado acuerdos inmediatos, aquella reunión pasó a un cuarto intermedio, hasta el 12 de junio, cuando finalmente se aprueba la designación del dirigente colaboracionista rosarino Antonio Vitale, titular de la filial de la ciudad capital de la provincia de Santa Fe, como secretario general. Su irrepresentativo mandato culminará a los pocos meses, precisamente en octubre del mismo año, cuando el Gobierno designa a un representante legal que permanecerá en esa función hasta fin del año.

A partir de ese momento, como consecuencia de la caza gubernamental para encontrar dirigentes antiperonistas predispuestos al asalto de las organizaciones sin-

dicales, la ATE quedará en manos de José Silvetti,¹⁹ sindicalista de vieja trayectoria anarquista, que a pocos años del nacimiento del gremio se incorpora a la seccional Capital liderando una corriente divisionista que deriva en una fractura, hecho que al tiempo le valdrá la expulsión. Silvetti será titular de la ATE por escasos cuatro meses.

En abril de 1958 lo sucede Salvador Trippe, dirigente rosarino al que le caerá la Intervención del nuevo gobierno del Presidente Arturo Frondizi, cuando asiente sus *petates* en el CDC un diplomático radical intransigente, encargado de convocar a la realización del Primer Congreso consultivo, del que salen autoridades provisionales, encabezadas por “el colorado” Héctor Quagliaro.

Joven dirigente rosarino, llegado de las filas del primer peronismo puro,²⁰ Quagliaro deberá dar batalla a los intentos destituyentes de la corriente *integracionista* recostada en el frondifrigerismo, que al cabo de ocho meses logran desplazarlo para reinstalar a Trippe, quien con la complicidad de autoridades ministeriales de Trabajo permanecerá al frente de ATE durante dos períodos consecutivos.

Para ese entonces, noviembre de 1963, la situación institucional de la ATE era caótica. Al momento de realizarse el congreso de renovación de autoridades en la

¹⁹ Sobre las divisiones internas, Silvetti y la fractura de ATE, ver de Parceró, Daniel y Calello, Osvaldo, *Historia de ATE*, Tomos 1 al 4.

²⁰ Héctor Quagliaro, surgido durante mediados de la década del 40 de los Talleres de Aprendices del MOP de Rosario, formará parte de una nueva generación de cuadros sindicales junto a sus ex compañeros de estudio, Mario Aguirre, Vicente Militello y Alberto Belloni. Este último, considerado por los tres anteriores como el orientador, será reconocido como el “obrero ilustrado” de la ATE. Quagliaro lo elige como hombre de su mayor confianza al ser nombrado, por un breve período, secretario nacional provisional.

sede de la UTA, las representaciones de los delegados no llegaban a veinte. Finalmente y por razones de operatividad, la responsabilidad de la conducción recaerá en el titular de la seccional Buenos Aires, Cesáreo Presas. Pero las cosas no resultarían para bien; la gestión del dirigente porteño y presidente de la junta interna del Hospital Moyano se verá sacudida por un torbellino de desencuentros creados a partir de su propio entorno, entre los cuales las serias irregularidades en el manejo de los recursos de la organización no estuvieron exentas.

No existe un solo papel que pueda reflejar secuencia organizativa alguna de su mandato, que diera término el 10 de setiembre de 1965. El retiro del mencionado dirigente, fue consumado en su fugaz traslado con toda la documentación pertinente hacia “la Buenos Aires”, su seccional de origen, donde permaneció atrincherado por varios meses sin dar paso a la intervención que se dispusiera desde el CDC, ni responder a los reclamos efectuados por las autoridades ministeriales, las que, vale decir, tampoco avanzaron en el intento. La historia del gremio durante esa etapa, reflejada en el quinto tomo de *La Historia la ATE*, pudo ser reconstruida únicamente gracias a los testimonios orales de ex dirigentes de esos años.

Un dirigente proveniente de la localidad bonaerense de Valentín Alsina, Heraclio Sosa, será el nuevo secretario general. En la nueva directiva hace su ingreso a los planos dirigenciales nacionales del gremio un joven ensenadense, trabajador del área de tornería mecánica de la Base Naval Río Santiago, Juan Roberto Horvath, ocupando la secretaría de Organización. Horvath además venía de liderar la Juventud Peronista de Berisso entre 1956 y 1965.

Nuevos aires en la Buenos Aires

A partir de mediados de los 60 y comienzos de los 70, una nueva promoción de cuadros militantes se sumará a la seccional Buenos Aires. El hecho repercutirá notoriamente en el desarrollo organizacional e institucional de la organización de esa década. Pero será a partir de la siguiente que tendrán una participación fundamental en la vida del gremio.

Como sucediera iniciados los años 30, una nueva crisis de representación acontece en la Federación Obreros y Empleados de Correos y Telégrafos, por entonces en manos de una conducción amarilla y en los nuevos tiempos en una de neto corte antiperonista. Desde allí llegará Carmelo Cantizano, cartero de a pie, recalando en la seccional Buenos Aires a mediados de los 60, quien al poco tiempo conducirá sus destinos hasta mediados del 75. También se acerca Luis Daldini, cartero afiliado a la FOECYT en abril del 54, quien desempeñará una destacada intervención en quehacer organizativo de los estatales santacruceños, una vez llegado a la conducción nacional.

A partir de la caída del gobierno popular en 1955, un grupo de afiliados de origen peronista entre los que militan activamente los mencionados telepostales, deciden dar vida al Sindicato de Obreros y Empleados de la Rama Postal y Afines –SOERPA. Su principal referente era Cantizano, quien lideraba el sector de carteros del Correo Central, y en poco tiempo logran obtener la inscripción gremial ante las autoridades del Ministerio de Trabajo. Pero el irrefrenable crecimiento del incipiente sindicato –reconocido además por las 62 Organizaciones Peronistas–, provoca la presión del gremio “madre” ante la cartera laboral, hasta lograr que se les retire la personería, *“quedando en el aire”*, tal la afirmación de Daldi-

ni. Por entonces, mantenían buenas relaciones con los Trabajadores de la Sanidad liderados por el combativo Amado Olmos, quien les recomienda *“adherir a uno de los dos gremios de los trabajadores del Estado, haciendo una caracterización de los que representaban a la Unión del Personal Civil de la Nación, y los que representaban a la ATE, recomendándonos adherir a esta última, en la que a pesar de que estaba atravesando una crisis interna por esos momentos, podríamos llegar a desarrollar una buena tarea. Y así lo hicimos”*.

Eran los tiempos previos a la dictadura de los monopolios que conduciría el Gral. Juan Carlos Onganía. La ATE salía de la parálisis provocada por la convulsionada gestión del capitalino Cesáreo Presas y se encontraba en manos de Heraclio Sosa. Como se señala más arriba, en esa conducción debutaba el joven líder de la Juventud Peronista ensenadense y titular de aquella seccional, Juan Horvath.

55

En poco tiempo la relación entre Horvath, Cantizano y Daldini se irá afianzando y se prolongará por espacio de diez años. Pero Cantizano tomará decisiones en nombre del sindicato Capital que provocarán la ira de Horvath, por entonces secretario General Nacional; Daldini, ya en el secretariado, permanece leal a su conductor.

Al finalizar la Intervención de la filial porteña, la masa de carteros capitalinos —que ya contaban con dos años de permanencia como afiliados a la seccional Buenos Aires—, logra ubicar a Cantizano al frente de la misma a la llegada de la nueva conducción del polaco Horvath. Daldini accederá como vocal y, desde entonces, dará comienzo a una larga trayectoria sindical que se prolongará por espacio de cincuenta años, ocupando distintos cargos nacionales e internacionales hasta la

fecha, en que preside la conducción de la Obra Social de YCF en representación de la ATE. Como se verá más adelante, fue un destacado protagonista durante el proceso de autogestión de la empresa ocurrido en la *primavera camporista*. Poco de comenzar la década del 70, tras renunciar a Correos se incorpora a la sede central de YCF como administrativo.

6. ATE Turbio solidaria y combativa

De la “epopeya” de Guanuco y la Gloriosa JP de la ATE

Aunque no hay fecha precisa, fue probablemente entre la llegada de Trippe y aquellos meses en que Quagliaro estuvo como secretario nacional provisional de la ATE –sobre lo que no existe documentación– (1959-60’), cuando Rogelio Guanuco debe haberse hecho cargo de la seccional de Río Turbio. En principio como reorganizador y luego como secretario General hasta el 8 de agosto de 1966, cuando a poco más de un mes de instaurada la dictadura de los monopolios bajo el mando del general Juan Carlos Onganía, siendo Heraclio Sosa secretario general del CDC, se decide la intervención la seccional en dicha fecha según consta en actas. Guanuco, como se verá más adelante, será perseguido por el régimen de facto, algo que omiten los informes del CDC.

La hipótesis del autor respecto del momento en que Guanuco se hizo cargo de la seccional Río Turbio, se apoya en la fecha en la que el ex dirigente emprendió –en representación de la ATE–, la campaña de solidaridad con las víctimas del terremoto ocurrido en Chile en 1960, que recuerda en capítulos anteriores Vidal Osorio.

El sismo de marras, conocido también como “Gran Terremoto de Chile”, ocurrió el domingo 22 de mayo de 1960 a las 15:11 hora local. Su epicentro se localizó en

Temuco, en las cercanías de la ciudad de Valdivia y tuvo una magnitud de $9.5 M_W^1$ en la escala sismológica de magnitud de momento, siendo el mayor registrado en la historia de la humanidad. Junto al terremoto principal se registraron una serie de movimientos telúricos de importancia entre el 21 de mayo y el 6 de junio que afectaron a gran parte del sur de Chile.

El sismo fue percibido en diferentes partes del planeta; la onda expansiva comenzó a recorrer el océano Pacífico y casi quince horas después del evento, un maremoto de 10 m de altura azotó la isla de Hilo, en el archipiélago de Hawái, a más de 10.000 km de distancia del epicentro, provocando la muerte de 61 personas. Similares eventos se registraron en Japón, las Filipinas, Rapa Nui, la zona oeste de Estados Unidos, Nueva Zelanda, Samoa y las islas Marquesas. Tras el terremoto, el Puyehue-Cordón Caulle comenzó a entrar en erupción a lo largo de su flanco sur. Más de 2.000 personas fallecieron y más de 2 millones resultaron damnificadas por el desastre.

Recuerda el minero sindicalista Luis Vidal Osorio, que fue entonces cuando Guanuco se moviliza en procura de donaciones en Turbio y Gallegos, apelando a la sensibilidad de comerciantes y fuerzas vivas de Santa Cruz. Logrado su objetivo, él mismo encabezó una caravana de varios camiones en dirección a Chile, para entregar las donaciones al intendente de la ciudad afectada, en nombre de la Asociación Trabajadores del Estado.

Hasta poco antes de este suceso, Triviño había intentado, sin suerte, organizar una seccional. Tarea que sí pudo formalizar un minero argentino llamado Angulo, con la colaboración de Rogelio Guanuco que fuera su secretario de organización, hasta que se produjo un conflicto cuando el secretario general se desentiende de la

cesantía que la empresa aplica a setenta mineros indígenas, considerados como la “tropa gremial” de la seccional en formación.

De esta manera, —refiere el propio Guanuco al autor, a los 86 años de edad— *“aquella traición y abandono hacia nuestros hermanos por parte de Angulo, terminó con sus días al frente de la seccional. No le deseo ningún mal, sólo afirmo que fue un obsecuente servil y traidor y que la Pachamama le brinde lo mejor. Así fue que quedó el compañero Sosa; pero resulta que un día se fue a Buenos Aires para hacer una gestión; ¡y no regresó nunca! Los compañeros nos reunimos y que quedé yo hasta que se logra el reconocimiento, y le di vida a la seccional”*.

Guanuco comenta su trayectoria hasta la llegada a Turbio. *“Soy de aquellos que no tiene doblesces. Indio puro y no fotocopia. Mi papá de Amblayo y mi mamá de Angastaco. Soy de la Nación Diaguita-Calchaquí. Habiéndose radicado mi familia en Buenos Aires, estudié el secundario en el Instituto Estrada y fui dirigente estudiantil peronista, de la Unión de Estudiantes Secundarios. Me tuve que rajear en el 55, y anduve por países limítrofes hasta que supe que en Turbio se necesitaba gente en la explotación de las minas y ahí llegué. Comencé a trabajar en carga y descarga. Nos reuníamos en el primer piso del galpón de chapa donde se guardaban las cosas de limpieza. Cuando estuve al frente de la seccional una de las primeras cosas que impusimos fue el control del comedor, con el fin de controlar por medio de una persona idónea las calorías de las comidas que debía consumir el personal, porque el minero no es cualquier trabajador; controles en la cocina para verificar que haya los suficientes alimentos”*.

La combativa postura de Río Turbio en el Congreso “Felipe Vallese”

Rememora Guanuco que durante el comienzo del gobierno del presidente Arturo Umberto Illia, “yo llevo intensas gestiones con los funcionarios del Ministerio de Trabajo de la Nación, sobre todo con Rubens San Sebastián que era director, siendo él quien destrabó nuestro conflicto con la empresa. Tuvimos 72 horas de huelga en un momento que las minas estuvieron a punto de derrumbarse, y fueron salvadas gracias al ingeniero Suervan, un austro alemán que era jefe de Mina 3, una excelente persona.

No se le daba la ración de leche correspondiente a los mineros, se les retaceaba el transporte, debiendo subir el cerro a pie bajo las nevadas. Los mineros no contaban con ropa de trabajo y botas adecuadas; las herramientas no eran de calidad y las condiciones de seguridad inexistentes. Reclamamos por estas cosas y también por la existencia de baños en boca de mina. En aquellas instancias pudimos firmar el primer Convenio Colectivo, con todas estas demandas contempladas”. Tres años más tarde, una vez caído el gobierno y a pesar de desempeñarse como ministro, San Sebastián, el mismo ex director ministerial al que hace referencia Guanuco, aquellos logros del CCT quedarán en el olvido. Para este entonces Guanuco ya había sido desplazado de la conducción por disposición dictatorial.

Previamente, en noviembre del 63’, siendo secretario general el dirigente de la seccional Buenos Aires Cesáreo Presas, se realiza el Congreso Normalizador de la ATE en las instalaciones de la Colonia de Vacaciones que la Asociación Obrera Textil tenía en Huerta Grande. La única delegación de la provincia patagónica que estuvo presente fue la Federación Río Turbio.

Finalizado el ciclo de Salvador Trippe al frente de la organización, en aquel Congreso denominado “Felipe Vallese”, presidido por el rosarino Héctor Quagliaro, participan 52 federaciones representando al 75 % del total y al 91% de los afiliados. Se toman importantes decisiones, entre ellas el respaldo al Plan de Lucha propuesto por la CGT; el pronunciamiento por el inmediato aumento de salarios sobre la base de 12.500 pesos; el apoyo a la campaña de abaratamiento del costo de vida; la derogación de la legislación represiva, en especial la inherente a la persecución del peronismo y el pedido de amnistía a los presos políticos y gremiales.

Una moción de la Federación Tucumán expresa la condena a los culpables del derrumbe de la ATE y las cuantiosas deudas por las que atraviesa la organización, proponiendo que se sancione con la expulsión al ex secretario general Salvador Trippe, *“bajo los cargos de dilapidación, malversación y delitos culposos que deben pasar a la justicia, enumerando la quiebra de la Farmacia y la Proveeduría, la anarquía económica que llevara a que varias federaciones cobren directamente sin cotizar al Consejo, el hipotecamiento del edificio de la calle Colombres en 500 mil pesos, sin amortizar, y por lo que la deuda supera los 450 mil pesos más intereses, con lo que ATE cuenta con un déficit de un millón cien mil pesos”*. El propio secretario general agrega otros elementos de juicio a estas gravosas acusaciones, tales como las *“irregularidades en el Plan de Viviendas por el Barrio de 474 casas construido en la localidad bonaerense de Ezeiza”*, tras lo cual varias delegaciones mocionan y aprueban por unanimidad la expulsión del dirigente.

La Federación de Río Turbio con el respaldo de las combativas representaciones de La Plata, Ensenada, San Juan y Córdoba, propone que *“los trabajadores del Estado lleven como base de su lucha el programa de*

Huerta Grande, impulsando la nacionalización del sistema bancario, la implementación del control estatal sobre el comercio exterior; la nacionalización de los sectores claves de la economía: petróleo, electricidad, siderurgia y frigoríficos; expropiación sin compensación de la oligarquía terrateniente; desconocimiento de los compromisos financieros firmados a espaldas del pueblo; prohibición de toda importación competitiva con la producción nacional; prohibición de toda importación directa o indirecta de capitales; control obrero sobre la producción; apertura de los libros comerciales para el contralor de los costos y evitar la evasión impositiva; planificación integral de la economía, estableciendo prioridades y topes mínimos y máximos de producción, de acuerdo a lo expuesto en su intervención durante el Congreso de Huerta Grande, por el compañero secretario general de la Asociación Obrera Textil Andrés Framini”.

Aquel 8 de agosto de 1966 señalado al comienzo del presente capítulo, seis años después del loable gesto solidario de Rogelio Guanuco con los hermanos chilenos en desgracia, se lleva a cabo en el CDC una reunión extraordinaria de Comisión Directiva. En las actas se deja asentado que la misma se realiza “*porque, con motivo del cambio gubernamental [sic]*²¹ *han sido intervenidas todas las provincias, no quedando poder de legislación anterior en su ejecución*”; por lo que inmediatamente pasa a tratarse la situación del dirigente jujeño del Consejo, Antonio Sorucco. Hasta el momento, el compañero no concurría a las reuniones de conducción debido a la labor legislativa como diputado que lo retenía en Jujuy, su provincia de procedencia. Se determina comunicarle que deberá volver a participar de los encuentros, ya que debi-

²¹ No existe especificación alguna sobre el golpe institucional.

²² Sorucco no atiende los llamados del Consejo Directivo Central y finalmente será expulsado.

do a la situación por la que atraviesa el país, ha dejado de estar amparado por los estatutos de la organización.²²

En el mismo encuentro se decide además la intervención de la seccional Río Turbio que, según consta en actas nacionales, se encontraba *“prácticamente desmembrada por la acefalía de sus dirigentes, más por la situación creada por Guanuco, su secretario general actual, con las autoridades de la administración de YCF, habiéndose creado un estado de anarquía, ya que los compañeros afiliados no tienen defensa para mantener y acrecentar sus conquistas, dado el estado de las relaciones entre la Administración y la seccional. Tenemos conocimiento de que el compañero Guanuco hace gala de poderío ante dicha seccional como autoridad, respondiendo a los afiliados chilenos, y no así a varios argentinos que se encuentran trabajando en dicho lugar”*. Otro agravante enunciado por el informe del secretariado es que *“dicha seccional hace varios años que no viene aportando un solo centavo a la tesorería en pago de cuotas de sus afiliados. Y por estas anormalidades es que el secretariado resuelve intervenir dicha seccional”*.

Las actas señalan, erróneamente, que Guanuco era de nacionalidad chilena cuando en realidad era salteño. Pero este dato es menor, respecto de la aclaración central que se cumple hoy en saldar. A decir del propio Guanuco, *“no se trató de una simple acefalía. Fui sacado por la policía, obligado a dejar mi casa, la que malvendí por unos pesos, y me trasladaron por la fuerza hasta el tren para deportarme a Río Gallegos, donde, en principio me alojé en su propia casa Jorge Cépernic. De allí me fui a Buenos Aires pudiendo alojarme en unas dependencias que había en el fondo del Consejo Nacional, hasta que pude encontrar trabajo. Jamás en ATE me pagaron nada, ni tuve licencia gremial. Yo sufrí la persecución por haber sido coherente y haber permanecido intransigente*

en defensa de los compañeros ante los jefes de mina, directores o capataces”.

En aquella reunión mencionada más arriba entre otras cuestiones, también se determinan las intervenciones de Santa Rosa en La Pampa y de Tucumán, debido a la existencia de denuncias, *“una de ellas de carácter policial, sobre que en la seccional pampeana se estarían realizando reuniones incumbentes a la política”.*

Lejos de querer alterar los ánimos de los dictadores, Sosa permanecía prácticamente impávido al frente de la ATE acumulando intervenciones. La mayoría de las filiales, según refleja el informe de tesorería en actas de la fecha, no cumplían con el giro del 50% de sus recaudaciones afiliatorias.

Juan Horvath, secretario de organización nacional quien comenzaba a perfilarse como el verdadero hombre fuerte del secretariado, propondrá como interventor en Río Turbio a Hugo Bressan, integrante del Consejo en representación de Río Tercero.

En una reunión de secretariado nacional llevada a cabo el 22 octubre del 66', a través de un informe presentado por el propio Horvath, se advierte que antes de efectivizarse la intervención de Bressan, el dirigente ensenadense del Consejo había realizado una primera visita al Turbio para interiorizarse pormenorizadamente de las denuncias que sobre Guanuco habían hecho recaer algunos afiliados argentinos. Allí encuentra que, *“producto de aquellos rumores y otros, relacionados a gastos improcedentes, había sido despedido de la empresa bajo falsas argumentaciones de carácter administrativas, cuando en el fondo se trataba de persecución gremial”.* El dirigente nacional también se encarga de aclarar que *“verificados los gastos cuestionados”,* se ha-

bía podido comprobar que los mismos se encontraban justificados y correspondían a viajes y viáticos cuyos comprobantes estaban en orden.

Recuerda Horvath, que en oportunidad del viaje a la cuenca acompañado por Bressan, *“luego de lograr el descuento por afiliado a favor del gremio por paritarias y dado que lo deriváramos íntegramente a cada seccional, se realiza una asamblea donde tratamos de impulsar la firma de un convenio por el que aquellos dineros fueran repartidos en concepto de nacimientos y/o casamientos. De repente aparece un afiliado chileno con argumentaciones que nada tenían que ver con el tratamiento del orden del día, y tras cartón otro que propone que lo expuesto por nosotros sea rechazado. Otro expuso a favor; pero cuando se va a votación perdemos por el 70%. En el fondo querían quedarse con los dineros. Guanuco era un buen dirigente, pero tenía sus cosas”*.

Un día después de la intervención de Río Turbio, Bressan pide que se consideren las licencias gremiales para los compañeros de YCF, Panno y Rodríguez, a fin de que pudieran abocarse a la normalización. Las licencias son denegadas, por lo que habrá que esperar un tiempo más hasta dar con un compañero que reuniera las condiciones necesarias, a lo que se sumaba la falta de predisposición de la empresa en conceder una licencia gremial para poder llevar a cabo la tarea organizativa.

Tras las aclaraciones efectuadas en el informe, el polaco Horvath propone que el CDC se haga cargo del salario de Guanuco y se le otorgue una responsabilidad sindical. Así se resuelve darle destino en Tucumán, para colaborar con la intervención prevista en aquella seccional. Según se registra en las actas del Consejo Directivo Central, la resolución debería cumplirse una vez normalizada la seccional, con la llegada de una nueva con-

ducción luego de la realización de la próxima elección en el plano nacional. Pero la situación financiera del Consejo era paupérrima, al punto de no haber podido realizar el Congreso Ordinario y Extraordinario convocado para el 26 al 30 de octubre, por lo que se pospone la fecha para realizarlo entre el 29 de noviembre y el 3 de diciembre.

Consecuencia de la delicada situación económica que atravesaba la ATE, en una reunión posterior se decide lanzar un Bono Solidario que permitiera costear los sueldos de compañeros con responsabilidades de representación que se encontraban cesanteados. Sin embargo, la iniciativa no tiene acogida de parte de los afiliados, los que, según un informe de tesorería *“no muestran interés solidario”*.

Paralelamente la situación en Tucumán se complica y la Intervención no puede hacerse cargo ante la intransigencia del secretario general Arturo Paz *“y sus secuaces, que ponen impedimentos diversos y cuentan con el respaldo de los afiliados, al tiempo que el Ministerio de Trabajo tampoco interviene a favor de lo resuelto por la conducción nacional”*. El Consejo resuelve separar a Paz de la organización, *“junto a quienes lo secundan y también a los afiliados que los respaldan en esa condenable actitud, ad referendum del próximo Congreso que deberá resolver sobre la expulsión de los mismos”*.

En esas instancias se hace difícil sostener el salario de Guanuco y en la reunión de secretariado del 22 de abril de 1967, el Consejo resuelve suspender su pago, argumentando que *“han vencido los plazos estatutarios y además se ha convertido en un vago que no busca trabajo, por lo que se le pagará hasta el próximo 19 de mayo”*. Si bien era cierto que la seccional no se había normalizado, tampoco se habían realizado las elecciones de autori-

dades previstas a nivel nacional. Nuevamente Guanuco sufrirá la injusta condena del Consejo Nacional.

Para el mes de julio, de regreso de una visita a Santa Cruz, Juan Horvath notifica al Consejo sobre la existencia de una situación conflictiva en la seccional Turbio entre los dirigentes locales y la empresa, derivada de un accidente ocurrido en el mes de junio en el interior de una de las minas. Como consecuencia de una explosión originada por acumulación de gases, diecinueve mineros que sufrieron serias quemaduras habían sido trasladados a la Capital Federal para ser asistidos en el Instituto del Quemado; encontrándose cuatro de ellos sin riesgo de vida y en proceso de recuperación.

El dirigente nacional comenta que, a pesar de que los compañeros que momentáneamente se encontraban a cargo de la seccional no contaban con el debido reconocimiento de la empresa, elevaron de inmediato denuncias telegráficas, tanto a la dirección de YCF, como al gobierno central, poniendo el acento en las malas condiciones en que trabajaban los mineros, sobre todo en lo referido a la falta de seguridad. La denuncia es la síntesis de un *“pormenorizado informe elevado al Consejo y a todas las partes incumbentes, por medio del cual se describen las irregularidades existentes consideradas causas del accidente por el que se demuestra la culpabilidad de la Empresa”*. Se señala que *“a partir de las 14 horas, diariamente, los ingenieros responsables de las inspecciones se retiran de los lugares de trabajo; e inexistencia de bocas de ventilación interiores, lo que origina la acumulación de gases en los corredores”*. Con el informe en mano, las autoridades nacionales del Consejo también mantuvieron reuniones con directivos de la Empresa en Buenos Aires, a las que dicen haber manifestado su decisión de *“no silenciar las responsabilidades sobre lo*

ocurrido hasta tanto sean subsanadas las falencias y garantizar la seguridad de los compañeros”.

Casi tres meses más tarde, en una nueva reunión del CDC, el secretario de organización Juan Horvath es el encargado de comunicar que la situación en Río Turbio *“lejos de mejorar a empeorado”* debido a que *“ante la insistencia de la intervención en que la Empresa intervenga generando las condiciones de seguridad que impidan la posibilidad de nuevas catástrofes que pudieran a cobrarse víctimas fatales”*, las autoridades *“aterrozan a los compañeros, por lo que se vive un clima caótico y fuera de lo común, y de persecución a los miembros de la intervención, y a los compañeros chilenos se los ubicó como ‘braseros’, quitándoles de esta manera todos los derechos sociales que gozaban, con el agravamiento de las cesantías de los compañeros Panno y Domínguez que integran la intervención”*.

68

Las novedades gubernamentales no dan respiro a la clase trabajadora, afectando directamente a los trabajadores de YCF y ELMA, cuyas paritarias —que regían para los convenios colectivos de trabajo que finalizaban a fin de año— dejan de tener vigencia merced a la aplicación de la Ley 17.124, recientemente sancionada. También entra en vigencia la nueva Ley de Hidrocarburos, por la que el Estado entrega a las compañías extranjeras permisos de exploración y concesiones temporales de explotación y transporte en las áreas petroleras. Se encuentran paralizadas las sociedades mixtas con empresas estatales. La ley 17.318, agravada por la Ley de racionalización administrativa.

Mientras este panorama nada alentador se despliega sobre la clase trabajadora y los sectores más vulnerables, el CDC de la ATE no terminaría de efectivizar la intervención en Tucumán. Guanuco volverá a Santa

Cruz para establecerse en 28 de Noviembre, militando activamente en el peronismo. Hacia allí irá a buscarlo el interventor Bressan para devolverle la conducción de la seccional. A cincuenta años de aquellos acontecimientos, Horvath reconoce que el salteño *“no dejaba de ser un buen tipo, pero tuvo algunas actitudes condenables que me hicieron enojar muchísimo”*.

Por entonces, procedente de Neuquén, se establece en el lugar la familia del minero patagónico Ernesto Torrenzo. El hijo del matrimonio de apenas 15 años, establece un vínculo militante con Guanuco, quien no sólo lo incorpora la Juventud Peronista del poblado, sino que además lo ubica en la Mina y lo impulsa a la actividad sindical.

En octubre de 1969 habrá elecciones nacionales en ATE pero Guanuco no se presenta. Establecido en Buenos Aires comienza estudios en el ámbito universitario con la idea de recibirse de abogado, aunque al día de la fecha asegura deber seis materias. Algunos años después, a pesar de las desavenencias pasadas, ocupará un lugar de responsabilidad en el CDC, sin encontrarse en las actas precisiones sobre las razones que llevaron a “el polaco” a convocarlo a formar parte de la conducción.

Luego de la asunción de las nuevas autoridades nacionales, encabezadas por su secretario general, el correntino Rómulo Reguera, se dispone la intervención de la seccional que permanecía acéfala. Designan como interventor a Esteban Giménez, radicado en Turbio, acompañado para realizar tareas de asesoramiento por Luis Daldini, llegado del Consejo Nacional.

Durante las negociaciones salariales realizadas entre 1970 y 1971 participan por ATE Turbio Mario Giana, como delegado titular y Giúdice como suplente;

mientras que Edgardo Murguía lo hace en representación –aún por la Fraternidad– de Río Gallegos.

Éramos jóvenes audaces, e idealistas nacionales

“El Pibe” Oscar Pinilla era un joven peronista veinteañero, que inicialmente se desempeñó en el trabajo en minas y luego en compresores. En sus ratos libres, antes de dar comienzo a su militancia en la Juventud Peronista, se dedicaba a jugar al básquet, actividad deportiva en la que se destacaba entre otros jóvenes. Su competencia, seguida de cerca por el jefe de relaciones públicas de la empresa, lleva al funcionario a ofrecerle trabajo en el ámbito del Complejo Cultural YCF de Río Turbio, del que era encargado, donde se emplazaban la Confitería Paloa, piletas de natación cubiertas y un estadio de básquet también cubierto. A partir de aquel momento comenzará la agitada y comprometida vinculación de Oscar con la ATE lugareña. Realizará un aporte fundamental, junto a una nueva camada de trabajadores militantes que le darán un fuerte impulso a la seccional.

Pinilla brinda detalles sobre algunos sucesos de aquellos tiempos. *“En un local de la ex Galería Comercial, comienza a funcionar una Unidad Básica donde nos juntamos Torrenco y Banisevich, de 28 de Noviembre; Adrián Altamirano, Adrián Almonacid, Dora de Medrano y yo, que éramos de Turbio, todos de la Empresa, llegando a ser unos 60 compañeros jóvenes y peronistas. Adolfo González, alias ‘caballo blanco’ era el Presidente del Partido Justicialista y el que nos escuchaba. Para las elecciones de 1973, pudimos meter tres concejales que fueron Loreto Belforte –de talleres centrales–, Adrián Altamirano –administrativo– y Dora. En el entonces local de los bomberos funcionaba la seccional de Turbio, que estaba en manos de Urbano Peralta y de un cordobés que era*

el prosecretario, que venían sustituyendo a un tal Julián, pero no contaban con mucha representatividad. Uno de esos días se produce una discusión entre Peralta y un tal Sánchez, quien resulta muerto, por lo que Peralta cae preso por un tiempo, y a partir de ese momento la seccional quedó prácticamente huérfana de afiliados”.

La fuerte discusión se había dado durante el transcurso de una asamblea en el Tiro Federal, alentada por los radicales, la Unión Personal Civil de la Nación y el personal superior de YCF que se había comenzado a nuclear en un intento de sindicato paralelo sumando a supervisores, técnicos, capataces y jefes, creado con el fin de restarle afiliados a la ATE y al que denominaron UPCN-SUCE.²³ Vidal Osorio estará en la mira de los organizadores del nuevo sindicato para sumarlo a sus filas, pero no logran convencerlo.²⁴ El entonces joven dirigente agrega: *“Esta situación provoca un descalabro institucional en el que todos renuncian y otra vez la seccional queda acéfala. Corría 1972 y había que reorganizar ATE por el resto del año hasta que se produjeran nuevas elecciones nacionalmente”.*

Desde el Consejo Nacional mandan una intervención. Se hace cargo entonces “Cable Pelado” Giménez, que trabajaba en YCF Buenos Aires en el sector de mantenimiento de máquinas de escribir. *“Cable pelado” comienza a participar de las reuniones de JP y también organizaba asados en la casa que le había dejado ocupar YCF, a los que nos invitaba. Digamos que así nos fue*

²³ UPCN-SUCE fue una aspiración de la dirigencia de UPCN que se retomará exitosamente en 2007, bajo la denominación de Sindicato Único Carbonífero del Estado, por la que se logra apartar de ATE a un sector de afiliados.

²⁴ Antonio Vidal Osorio permanecerá en la empresa hasta 1978, recibiendo en plena dictadura una sanción disciplinaria bajo falsas argumentaciones que ocultaban el firme propósito de cesantearlo. Recién será reincorporado en 1984, con la llegada de la democracia alfonsinista.

adoctrinando, podríamos decir, sindicalmente; y surge de común acuerdo una lista seccional para formar la comisión directiva. Secretario General, Héctor Castillo; Pro secretario yo; Adrián Almonacid, secretario Gremial; Nicasio Campos en Acción Social; Torrenco en Prensa y Teresa Bravo en Finanzas". Comenta Torrenco, que cuando la justicia permitió abrir las puertas del local de los bomberos donde funcionaba la seccional y se hicieron cargo de la sede, "se encontraron, como bienvenida, una mancha de sangre". Se trataba de viejas evidencias, consecuencia del enfrentamiento armado entre Peralta y Sánchez, quien había permanecido tendido en ese lugar a la espera de asistencia, antes del desenlace fatal".²⁵

Continúa Pinilla: *"Como yo, todos éramos jóvenes audaces, idealistas y nacionalistas. Desde la derecha peronista insistían en encasillarnos en Montoneros y con la lucha armada, tratando de desprestigiar nuestra militancia juvenil peronista, pero nosotros estábamos muy lejos de todo eso. Ahí surge, como decía, la candidatura del "Chino" Héctor Castillo que trabajaba en administración y a mí me entusiasman para que sea el adjunto. Yo no era sindicalista; es más, Daldini prefería que fuera en mi lugar el compañero Adrián Almonacid y que yo ocupara la Secretaría Gremial. Pero Torrenco y Teresa Bucarey –que era administrativa– insistieron en que fuera yo; y fui yo. No nos votó nadie... bueno unos cincuenta, apenas. Estaba todo muy desarmado; pero no aflojamos", recuerda aquel joven dirigente de la Gloriosa JP de entonces, ferviente militante plenamente identificado con la "juventud maravillosa". "Fue tal la campaña de descrédito, que siendo el local propiedad del esposo de una de nuestras compañeras que además tenía cargo en el PJ, para que él no tuviera problemas políticos debieron dejar de concurrir al mismo".*

²⁵ Torrenco, Ernesto. 28 de Noviembre. *Historia de un Pueblo*. Pág. 101. 2012.

Todo se desarrolla al calor del inicio de la primavera camporista, la gobernación de Cépernic y la llegada de la acción política al seno de la seccional. Lo mismo ocurría en Gallegos, donde Edgardo Murguía, lanzado a la militancia justicialista en la provincia —siendo ya activo afiliado de la ATE—, se proyectaba para ocupar una banca en el Senado de la Nación, con el respaldo del candidato a gobernador por el peronismo. En el Turbio, por la lista peronista que encabezaba Antonio Verón como candidato a Intendente, resultarán electos concejales los tres trabajadores salidos de las “Minas de Perón” mencionados más arriba: Adrián Altamirano, Dora de Medrano y Loreto Belforte.

Conjuntamente al quehacer sindical impuesto por las circunstancias y al desarrollo político originado con la llegada de la apertura democrática, las autoridades del PJ lugareño hacen llegar a la flamante directiva de la ATE la propuesta de alentar el nombramiento de un compañero ingeniero, del que se tenían excelentes referencias, para ocupar la Dirección de YCF. Se trataba de José Demetrio Pajares.

“Y nos anotamos para dar impulso a esa campaña. Hicimos llegar nuestra adhesión enviando a las autoridades un telegrama, como también hicieron el Centro Riojano, los clubes deportivos, ATE Río Gallegos y, por intermedio de Luis Daldini, también envía su respaldo el Consejo Nacional. Hubo toda una presión social que finalmente logró se procediera al nombramiento”, apunta Pinilla, quien además asegura que: *“Sabíamos de Pajares que se trataba de un compañero peronista con conocimientos suficientes. No queríamos a ningún para-caidista y lo logramos. Una vez que se hace cargo, en la primera conversación con nosotros nos asegura, y cumplirá con su palabra, que a partir de ese momento iba a trabajar de la mano con el sindicato. Es más, él le solici-*

ta al Consejo Directivo Central, por medio de Daldini, que se designe a un compañero político en el área de Recursos Humanos y se nombra al ingeniero Daniel Lamoedra”, destaca el por entonces, joven militante en ascenso.

Para 1975 la seccional había procedido a cumplir con el acto eleccionario de normalización con la participación de dos listas. Una Verde, en representación de sectores de izquierda; la otra, la Azul y Blanca –en columnada a la conducción nacional– encabezada por Oscar Pinilla, de apenas de 23 años, como secretario general, acompañado por el “Chino” Castillo como adjunto. Serán de aquella partida Juan Banisevich, llegado de Neuquén como secretario de organización; Ernesto Torrenge, en el cargo de secretario de acción social; Héctor Tovar, procedente de la Rioja y Nicanor Ocampo.

74

Pinilla se había convertido en el titular seccional más joven del país. Torrenge, con apenas 20 años, hacía cinco que había llegado a “28”, junto a su familia, procedente de Neuquén. Su padre ya era un hombre del socavón, que había quedado sin trabajo en las Minas de San Eduardo. En el nuevo destino, impulsado por Rogelio Guanuco, Oscar se incorpora a la juventud peronista, al tiempo que ingresa a talleres centrales a partir del 5 de febrero de 1965 y se afilia a la ATE.

Agrega Pinilla que “antes de resultar electo, se había procedido a una amnistía y una excepción para que pudiera votar todo el personal sin importar la antigüedad. Se trataba de integrar a todos, incentivar la participación y así fue que votaron unos 6.000 compañeros de 8.000 trabajadores. Ganamos en la mayoría de los sectores y donde perdimos fue por escaso margen. De comienzo conseguimos que sean entregados la ropa y los botines con mayor frecuencia, manteniendo una relación más directa

con la empresa que se fue profundizando hacia 1974, encaminándose al proceso cogestionario. La empresa estaba en manos de un director que entendía dónde se encontraba parado, y la suya fue una gestión social, con una visión geopolítica estratégica hacia el interior del cono sur oeste. Con el comienzo de su gestión comienza aplicación del Plan 3 M, que implicaba el desafío de producir tres millones de toneladas, para lo que se compran nuevos equipos, se realizan mejoras en el interior de las minas y se comienza a hablar de actualizar el Convenio Colectivo de Trabajo”.

Aquella elección de la nueva conducción de ATE Turbio, tuvo como hecho anecdótico que el respaldo a la lista encabezada por Oscar Pinilla, acompañado por Ernesto Torrenge y Juan Banisevich, fue mayor en cantidad de votos que los obtenidos en la elección general por los candidatos del Partido Justicialista. “*El padrón de YCF, con la amnistía aplicada para los afiliados a la ATE, era más grande que el padrón electoral, porque en el padrón municipal no se incluía a los compañeros chilenos. Nuestra elección fue seguida hasta por un canal de televisión de circuito cerrado, al que accedían unos pocos vecinos que vivían en la manzana comercial de “28”. Después que ganamos la elección nos abocamos también a cambiar esa realidad injusta. Intercedimos para conseguir la televisión abierta y la empresa de televisores Stromberg Carlson donó los cien primeros televisores que desde la gerencia de la empresa sorteamos entre los compañeros. Luis Daldini, ya radicado en Santa Cruz luego de dejar el Correo en Buenos Aires e incorporarse como administrativo, nos ayudó bastante. Acá hizo su vida, habiendo llegado soltero, y casándose al poco tiempo. Desde ese momento la resolución de los problemas sociales pasaban por la seccional de ATE, porque era aquí donde recepcionábamos los requerimientos de la comunidad cuando no tenían agua, carecían de médicos y*

enfermeras o no había colectivos para ir a comprar mercaderías. También pudimos hacer convenios con colonias de vacaciones.

Por su parte, Juan Banisevich recuerda: *“Para nosotros la Empresa era todo. En ese entonces teníamos un slogan que resumía nuestro sentimiento de pertenencia: ‘Carbón nacional para una Argentina Potencia’”.*

La relación con Cépernic

Durante un cordial encuentro con Pinilla, Torrenco y Carlos Benito en julio del 2016, el primero de ellos relató que *“Hubo un invierno que fue muy cruel. Nosotros veníamos de haber participado del Primer Congreso Provincial de la Juventud Peronista, y como integrantes de la JP, de la directiva de la ATE y vecinos de 28 de Noviembre, le solicitamos una entrevista al Gobernador a la que accedió de inmediato. Le efectuamos un reclamo por la falta de colectivos en el pueblo –porque la cooperativa había fundido–, y el hombre dispone al momento de un colectivo de turismo a cargo de la Municipalidad de Río Turbio, para que haga el transporte exclusivo de la gente civil, para que las mujeres puedan concurrir al hospital o a comprar mercadería en SADOS –sastrerías de ramos generales para el personal naval–. Todo esto antes del proceso cogestionario. También le comentamos sobre la escasez de carne, y dispone el envío de la carne necesaria con destino a la cooperativa cárnica de “28”, en los trenes de YCF y al mismo costo que la adquiría el Municipio de Turbio. Nosotros hacíamos los reclamos a la gobernación, y de alguna manera éramos el centro de la atención ciudadana. Todos dependíamos de la Empresa y la Empresa debía funcionar a la perfección. Para ello apuntalamos la designación de quien sabíamos el mejor director, al mejor jefe de minas. Nosotros éramos la Empresa”.*

7. La Resistencia en Gallegos y nuevos aires organizativos

Jorge Cépernic surge en el escenario político

Hijo de inmigrantes croatas, nacido el 25 de febrero en Santa Cruz en 1915, Jorge Cépernic, comienza a militar en el peronismo apenas unas horas después de ocurrido el golpe militar fusilador de 1955. Será parte de la primera generación de peronistas puros. El 22 de setiembre de aquel fatídico año, un grupo de mujeres y unos pocos hombres, entre quienes se encontraba un joven llamado Edgardo Murguía —quien en poco tiempo trascenderá en el plano sindical y político—, se dirigieron a su domicilio para solicitar su intervención ante el clero local, para poder realizar el 17 de Octubre una misa donde concretar el reencuentro del peronismo lugareño, inmerso en la proscripción dispuesta por los dictadores, que alcanzaba hasta la prohibición de mencionar a Perón. La delegación había pasado por la Iglesia para conversar con el párroco y se había tropezado con su negativa, debida a la situación imperante y a su conocimiento sobre las prohibiciones anunciados por el gobierno de facto. Cépernic no titubeó en aceptar el desafío y logró que los ciudadanos de sotana se colocaran más cerca de sus fieles que de sus temores terrenales. A partir de ese entonces y hasta su fallecimiento, Jorge Cépernic será un referente del peronismo santacruceño; y aquel acto habría de ser su bautismo militante.²⁶

²⁶ Auzoberría, Miguel Ángel. *Op. cit.* pág. 38.

Su compromiso con la causa peronista se irá haciendo más notorio poco a poco y, en 1968, a poco de instalada la dictadura de Onganía, Cépernic volverá a ser noticia. El militante juvenil cordobés de la resistencia peronista, “Cacho” Envar El Kadri,²⁷ había dado comienzo al reclutamiento de jóvenes rebeldes dispuestos a armarse en defensa del retorno del General desterrado a su Patria. En tanto, llega la información a los servicios de inteligencia sobre el presunto involucramiento del santacruceño, por lo que será detenido. Serán los abogados de la CGT de los Argentinos, los encargados de tramitar las libertades de los detenidos.

Pasarán algunos años y de aquel primer encuentro entre Murguía y Cépernic del 1955, nacerá una amistad que repercutirá, más de una década después, en la ATE santacruceña.

Mientras tanto, en la ATE de Gallegos, dos ferroviarios afiliados de manera directa a la ATE nacional se dan a la tarea de reorganizar la filial. El primero, un joven peronista, el tucumano Roberto Galian, trabajador de los ferrocarriles llegado de Tafi Viejo que comenzaba a militar en la resistencia peronista. El otro, Alfredo

²⁷ Envar El Kadri, de 24 años, venía participando de acciones foquistas desde el mismo día del golpe del 55'. En 1962 cae preso por portación de armas de guerra y sale en libertad por una amnistía declarada por Illia. Participa del 1er. Congreso del Movimiento de la Juventud Peronista, instando a todos los peronistas "a la lucha revolucionaria hasta las últimas consecuencias", transformándose en uno de los principales referentes de los comienzos de la lucha armada. Hacia 1965 funda y participa de las Fuerzas Armadas Peronistas, con el objetivo de armar una guerrilla rural en el monte tucumano. El gobierno radical cae el 28 de junio de 1966, y las FAP el 18 de septiembre de ese año, antes de entrar en acción, en Taco Ralo donde se habían establecido para planificar su estrategia. Pero antes, producto de trabajos de la inteligencia militar, se producirán redadas en distintos puntos del país, donde se habían detectado contactos militantes, se procede a detenerlos y se decomisan armas y municiones. Río Gallegos será uno de ellos y Cépernic será detenido bajo la presunción de estar involucrado.

Gallardo, su amigo y compañero de lucha, chileno y trabajador ferroviario desde 1958. Edgardo Gallardo, su hijo, cuenta que los dos amigos dieron inicio a su propósito *“ocupando las instalaciones de un comedor de YCF, ubicado frente a los talleres donde desempeñaban tareas, en Mendoza entre Pellegrini y Gobernador Moyano”*. *“Se trataba de una amplia edificación –cuenta Claudio Alarcón– a metros de la ría, siendo una confortable vivienda edificada con durmientes de ferrocarril y techo de chapas, que fueran lastre de alguna embarcación dejada en los muelles por la época. La misma pertenecía a los Talleres de YCF y fue cedida en comodato a la incipiente organización gremial por las autoridades locales.”*

Una de las primeras tareas que emprendieron, acompañados por Luis Vargas, un pastor evangélico que se desempeñaba en las tolvas del muelle; Orlando Rivero, operador de tráfico y Oyarzo, un herrero, fue dar vida a una proveeduría con intención de atraer la atención de los compañeros de trabajo. En ese preciso momento, la aplicación de un decreto presidencial había ocasionado un parate ferroviario con el correspondiente perjuicio para los trabajadores que inician una protesta: Galian y Gallardo se pondrán al frente de la misma.

Fue para junio del 61, cuando el presidente Arturo Frondizi, con la excusa de poner fin al déficit ferroviario, expide el decreto 4061, supeditando los aumentos salariales a aumentos tarifarios. Conocido como Plan Larkin, se suprimen 4.000 km de vías, ramales e instalaciones y se abre el camino a la privatización de servicios y a la entrega de los talleres de la Empresa de Ferrocarriles del Estado Argentino –EFEA–. La estatización entre 1946 y 1948 de todas las líneas férreas bajo la órbita de la EFEA, –luego Ferrocarriles Argentinos–, quizás la acción política más trascendente de los primeros años de gobierno del ex Presidente Perón estaba jaqueada. El ré-

gimen laboral se modificaba y miles de trabajadores quedarían en la calle. La supervisión del proyecto quedaba en manos de la “Comisión Larkin”, integrada por expertos norteamericanos.

Por su parte, los representantes de la burguesía nacional ligada al sector, nucleados en la Cámara de Industriales Ferroviarios, desprovistos de cualquier preocupación frente al escenario inocultable de desguace del Estado, orientan sus antenas con especulativo afán de ver acrecentada su rentabilidad a cualquier costo, aspirando a erigirse en socios del negocio. Con esta “vocación” ruin y antinacional, asintió al cierre de ramales y la puesta en marcha de cientos de cesantías en nombre de la “modernización” y el “afianzamiento y consolidación” de aquella poderosa y eficiente industria ferroviaria nacional.

La burocracia de la Unión Ferroviaria y La Fraternidad tampoco conformaron un frente opositor al proyecto, sino que por el contrario pretendían una cuota de poder en los negocios del Estado con las empresas, exigiendo al gobierno la incorporación de sus representantes al directorio de la EFEA. Frondizi no atendió a aquella dirigencia, que con oportunismo burocrático se apoyará en los trabajadores como instrumentos para imponer una negociación, decretando un “estado de alerta”. Pero mientras aquellos dirigentes se esmeraban en articular encuentros secretos con funcionarios, los trabajadores precipitaban los acontecimientos.

En Río Gallegos, Galian y sus compañeros ferroviarios de ATE se pondrán al frente de la ofensiva. El dirigente caerá preso por algunos días, logrando zafar de los tentáculos represivos del recientemente derogado Plan CONINTES, con la posibilidad de ser trasladado a algu-

na de las frías cárceles del sur que fueran reabiertas por el presidente desarrollista.²⁸

Gallardo, poseedor de conocimientos de electrónica, había montado junto a Galian una radio parlante móvil, que funcionaba de manera intermitente, en momentos inesperados del día, que se iba trasladando de domicilios, escapando del rastrillaje de efectivos de la Gendarmería y la Prefectura. La actividad semiclandestina se desarrolló en las inmediaciones de los talleres –hoy desmantelados– ubicados a escasos metros de las propias viviendas y de la sede de la proveeduría, punto de encuentro de las primeras acciones sindicales. Desde allí pregonaban su descontento frente a la racionalización dispuesta, siempre acompañados por los acordes de la Marcha Peronista; hasta que finalmente fueron descubiertos y apresados.

A casi cuatro años de la asunción de Horvath en el Consejo Nacional, llegan quejas sobre el manejo administrativo de aquella proveeduría, que no habría contado con el necesario control de los afiliados. Los aportantes denuncian haber detectado ciertas anormalidades, que en realidad jamás pudieron comprobarse. Sin embargo, harán caer responsabilidades sobre la persona de Roberto Galian, secretario general saliente. Estando Horvath al frente del Consejo Nacional, durante una reunión de la directiva, queda asentada en actas dicha versión sobre el *“manejo indiscrecional de los fondos de la misma, exis-*

²⁸ Desde el 14 de noviembre del 58, por decreto secreto del Estado el presidente Frondizi se encontraba nuevamente en vigencia el Plan de Conmoción Interna del Estado, CONINTES, –decretado por el depuesto gobierno peronista que jamás lo aplicó a pesar de los intentos golpistas que terminan por derrocarlo–, El 14 de marzo de 1960, con el fin de reprimir las huelgas sindicales y protestas estudiantiles, se declaró a todo el país en estado de <<conmoción interior del Estado>>, dando comienzo una indiscriminada acción represiva que deja de tener aplicación el 2 de agosto de 1961.

tiendo una falta total de libros y registros contables”; por lo que a fines de 1967 se decide separar a Galian de la organización.

El Club Ferroviario, ATE y Los 5 Latinos

La sanción aplicada a Galian por la dirigencia nacional de la ATE no significará una mancha en su trayectoria, gracias al prestigio que se había ganado en su ciudad. Este dirigente fue uno de los primeros socios y activos militantes del Club Social y Deportivo Ferroviario de YCF fundado en 1952, aún activo, a metros de donde se ubicaban los talleres del ferrocarril, además de las viviendas donde aún viven sus ex compañeros de entonces. Galian también será recordado como consejero en representación de dicha institución ante la delegación local de la AFA, que nucleaba a los clubes de Gallegos.

82

Germán Santana, también socio del club en esos tiempos, cuenta que al llegar de Puerto Deseado encontró en el Club Ferroviario un lugar para la distracción; y que a los 20 años, allá por el 65' llegó a ser directivo de la entidad. Recuerda que durante su gestión tuvo un acercamiento con el Capitán Reynal Méndez, interventor de YCF, *“quien se había comprometido a realizar unas mejoras en la cancha. Y como él era de Bahía Blanca e hincha de Olimpo, quería ponerle al equipo los mismos colores amarillo y negro y decía que eso también tenía relación con el carbón. De ahí se establece que cuando uno ingresaba a trabajar a la empresa, como eventual o efectivo, junto al descuento de la cuota afiliatoria a la ATE, de carácter compulsivo, además se realizara un mínimo descuento por el que los trabajadores también se afiliaban a la entidad. La institución deportiva contaba en las instalaciones con un amplio salón donde se efectuaban actividades de carácter social, entre las que se*

destacaban los bailes y los festejos. El conserje del lugar era un muchacho músico, tanguero, apellidado Ravallo, hermano de la ya reconocida voz de los 5 Latinos, Estela Raval, cuyo verdadero apellido era Ravallo; y fue él quien varias veces la llevó al Club a presentar su show con su grupo de músicos”.

Volviendo a Galian, aquella drástica sanción que le impusiera la conducción nacional del gremio, no será obstáculo para que, una vez fallecido, a la hora de crearse el museo de la Asociación Amigos del Tren en 2005, por iniciativa de Alfredo Gallardo²⁹ se decidiera que llevara su nombre. Galian y Gallardo se habían dado a la tarea, allá por 1990, de fundar el centro de jubilados y pensionados de la ATE, tal como recuerda Claudio Alarcón, su amigo personal y afiliado de aquella seccional.³⁰

Habían pasado diez años de retroceso en el avance organizativo de los trabajadores del Estado, impuesto por la irrupción del golpe militar oligárquico imperialista de 1955, del que no estuvieron exentas otras organizaciones gremiales.

Luego de la gestión de Galian, a seis meses de hacer su ingreso a la empresa en 1965, Claudio Alarcón entabla una amistad con Edgardo Murguía.³¹ Este joven

²⁹ Gallardo hijo fue entrevistado por el autor en el Museo del Tren en tres oportunidades, entre 2015 y 2016.

³⁰ Claudio Alarcón fue entrevistado por el autor en su domicilio en tres oportunidades entre 2015 y 2016.

³¹ Esa relación entre Alarcón y Murguía se prolongará en el tiempo, a pesar de algunas desinteligenacias en el andar del quehacer político, cuando aquél llega a desempeñarse como secretario administrativo del Senado de la Nación, convocado por Menem. En cada encuentro familiar, Alarcón le reprochaba a Murguía su identificación con el *menemismo*, al que consideraba distanciado de los postulados históricos del peronismo. Otras diferencias de índole personal entre Alarcón y Murguía, se relacionaban con el deporte, ya que Murguía era fanático de Boca Juniors y Claudio lo es de River Plate La última vez que se vieron personalmente fue en una confitería local,

había llegado a Gallegos diez años atrás, proveniente de Embarcación, provincia de Salta. Embarcado como cadete en el ferri que iba de Rosario a Santa Fe, le llega la notificación sobre el destino donde, por sorteo, debería dar cumplimiento al Servicio Militar Obligatorio: en la Patagonia, en el Regimiento de Río Gallegos. Se establece en esa ciudad, decidido a echar raíces en ella. En un momento convulsivo del país, recién derrocado el gobierno peronista, sus primeras relaciones serán compañeros del partido recientemente prohibido que se reunían en forma secreta.

Murguía era afiliado de la Unión Ferroviaria y al finalizar “la colimba” se incorpora como empleado de Presupuesto en YCF. Por varios años su hogar será la gamela/campamento de solteros ubicada en Rawson y Avenida Roca. Comenta Alarcón que *“acá no existía sede de la Unión Ferroviaria y sí de La Fraternidad. En Turbio sí había una seccional de ATE, y también de AOMA, que agrupaba a los mineros. Pero aquí no, así que a él se le ocurre armar el sindicato”*. Habrá de pasar una década y media hasta lograrlo, junto a un puñado de jóvenes compañeros militantes del peronismo.

Así, poco antes de llegados los años 70, comienza a conformarse el núcleo reorganizativo en torno a Murguía y Alarcón. *“Además de interesarme personalmente en el desafío, se sumaron a la iniciativa el ‘cusco’ Orlando Rodríguez, apuntador del muelle de madera de Río Turbio; Mario Aguilar; un tal Aquino, que realizaba tareas*

junto al ex intendente peronista de Santa Cruz, Alfonso Borquéz, estando ya enfermo. A Murguía se le inicia una denuncia penal a raíz de una auditoría interna del Senado, que diera por comprobada, *prima facies*, su participación junto a otra ex secretaria administrativa del cuerpo, Matilde del Valle Guerrero, en una estafa con facturas y notas de crédito apócrifas registradas en la Imprenta del Congreso de la Nación.

de control; Luis Jurajuria, que era maquinista; Sofanor Bandera, que era chileno y operario de herrería y ‘el mono muela de perro brujo’, Mario Ernesto Barria, administrador de embarque en el puerto, entre otros. Murguía fue el alma máter del sindicato que pasa a funcionar en la parte central de la casona de Moyano y Pellegrini, donde tiempo antes había funcionado la primera proveeduría, a pedido del propio Murguía, quien por entonces contaba con prestigio militante en las filas del peronismo. La tarea organizativa de Edgardo se efectuaba desde su propio lugar de trabajo y Orlando lo hacía desde el suyo, a escondidas del personal superior, en plena dictadura de Onganía y Levingston”.

La llegada del onganiato y “a pasar el invierno”

Alarcón describe la situación por la que comienzan a atravesar los trabajadores con la llegada del onganiato y el regreso de las cesantías. “A comienzos de marzo del año posterior al golpe del 66, se suspendían entre 300, 350 personas hasta el mes de setiembre donde comenzaban las tareas de mantenimiento de la red, la limpieza de los alcantarillados [...] Los campamentos quedaban generalmente con una guardia, un cocinero y el personal de las vías, suspendiéndose al resto hasta la pre temporada.

Nuestro rol como dirigentes sindicales frente a las presiones a las que estábamos sujetos y a la falta de una acción más solidaria de parte de las restantes representaciones sindicales en el sector, no podía ser más que de carácter defensivo. En este sentido, y teniendo en cuenta que había muchos compañeros que habían llegado del interior, habíamos hecho un relevamiento y sabíamos quién era quién y qué necesidades y cargas tenía cada uno. Así pudimos negociar con la empresa y alivianar el costo de la racionalización.

Habíamos notado que ya en el segundo año, viendo que esta situación se repetía, algunos operarios aprovechaban ese período recesivo para regresar a sus provincias de origen para vacacionar, encontrar cobijo en casa de familiares y paliar la situación o para hacer changas y pasar el invierno. Así que hicimos una encuesta sobre quiénes tenían oportunidad de irse en condiciones más seguras, quiénes eran los solteros que la podían aprehender mejor consiguiendo alguna changuita acá mismo, quiénes tenían familia con menos hijos y quiénes tenían familia más numerosa y realmente no tenían otra que seguir trabajando, para que la empresa no determinara al voleo. Eso nos permitía que la suspensión no fuera una carga tan dura para algunos compañeros. De esta manera pudimos lograr que los que se vieron más afectados fueran muchos menos. El que aceptaba irse voluntariamente, por decir de alguna manera, con un espíritu solidario y porque tenía mejores posibilidades de hacerlo, estaba dejando el puesto a alguien que no tenía otro recurso que ese trabajo. Era una acción defensiva, pero de preservación de la fuente laboral para quien más lo necesitaba. Era embromado responder con medidas de acción directa, cuando con apenas tres llegadas tarde al mes, te despedían sin vuelta; y si te enfermabas y el médico auditor no te encontraba, también era despido; o una discusión entre compañeros en el ámbito laboral, implicaba un sumario y posterior despido”.

Fue así que luego de sembrar la semilla pre organizativa y de entablar algunas conversaciones con la conducción nacional de la ATE —ya en manos de Juan Roberto Horvath—, a comienzos del 68’ Murguía obtiene la autorización del CDC para dejar conformada la Comisión Provisoria de la seccional Río Gallegos.

Entrevistado en el Museo del Tren, cuenta Alarcón que “más o menos para 1968 se arma la primera Comi-

sión Directiva de la ATE Gallegos que lidera Murguía secundado por Ciro Mazziotti. Y la seccional comenzó a crecer cuando logramos que la empresa descontase la cuota social por planilla. Yo fui secretario de Acción Social; Mario Ernesto Barria, secretario de Actas; Aguilar que era empleado de la playa del puerto; Aquino, que realizaba tareas de control; Luis Jurajuría, que era maquinista y estaba con nosotros porque aún allí no estaba La Fraternidad y el chileno Safanor Baldera, operario de herrería, fueron vocales. Se comenzaron a recorrer los cinco campamentos hasta la estación Dorotea³² que físicamente era el último puesto con permanencia de personal, aunque las formaciones seguían hasta llegar a la Planta Depuradora, que ya era dependencia de Río Turbio, el límite de nuestro radio de actuación y el punto final del recorrido del ferrocarril”.

Murguía había contraído matrimonio con la sobrina de unos gallegos, dueños del Hotel Cavalonga, que tenían buenos contactos comerciales. Ya al frente de la seccional, estos gallegos le presentan a una gente dedicada a los negocios interesados en reflotar la proveeduría que había existido años antes, durante el mandato de Roberto Galian. Consigue un local a través de la empresa y firma con ellos un contrato de concesión. Esa gente ofrecía alimentos, artículos del hogar, limpieza, comestibles y carne en cuotas, con descuentos por planilla de los mismos. Al cabo de dos años de funcionamiento se logra el envío de pedidos a los trabajadores del ramal ferroviario por campamentos, una vez por mes. La proveeduría viajaba en el ferrocarril, distribuyendo los pedidos por medio de un vagón que también pudo conse-

³² Hoy Estación Julia Doufor, en homenaje a la esposa del Contralmirante Luis Piedrabuena. La estación se inauguró en el año 1951 con el nombre de La Dorotea o Campamento Dorotea, el mismo de una estancia que se encuentra en las cercanías.

guirse de la empresa. En la prodigiosa memoria de Alarcón aparecen los apellidos de Jeréz, Pilar Padín y Argüelles, que fueron algunos de los concesionarios que tuvieron que ver con la puesta en marcha del emprendimiento.

Por medio de un fondo propio también se pudo facilitar el otorgamiento de préstamos en efectivo, a descontarse en cuotas y sin intereses, como una forma de paliar algunas urgencias económicas. Al poco tiempo se suma un nuevo beneficio, un seguro por fallecimiento con una funeraria local, al que podían acceder los socios mediante el pago de un pequeño plus a la cuota sindical, con el que se cubrían los gastos de sepelio de sus beneficiarios. Todo esto dinamizó la seccional y la hizo crecer en afiliados.

También se había dispuesto que cada seis meses se realizara un viaje hasta Río Turbio para interiorizarse de las diversas problemáticas laborales y sociales de los afiliados, tarea que comienza a despertar el interés de compañeros de Dorotea y del Turbio en el desarrollo y quehacer organizativo de la ATE. Entre ellos Ramón Zalazar, Paulino Gallardo, Pablo Iztueta y Gramajo. Precisamente Iztueta, años más tarde, llegará a ser el hombre de confianza del Consejo Nacional de la ATE sobre quien recaerá la responsabilidad de intervenir la seccional Río Gallegos, —por entonces en manos de un activo militante enrolado en la Juventud Trabajadora Peronista (JTP)—, permaneciendo al frente de la misma a los fines normalizadores por largo tiempo.

Por ese entonces, un vagón encargado de la provisión a los trabajadores comienza a circular entre Río Gallegos y Río Turbio, pasando por los campamentos de Palermo Aike, Buitrera, Bella Vista, Sofía, Glencross, Parador 167 —donde solamente había un operario en una

casilla—, Turbio Viejo³³ y Dorotea. *“Cada parador llegó a contar con un comedor”*, resalta Alarcón.

Aquel grupo militante fundacional y ahora dirigente, comienza a recibir quejas de parte de los incipientes afiliados, relacionadas con el malestar existente en los comedores manejados por la empresa, debido al alto costo de la comida, al servicio prestado al personal que se encontraba lejos de ser eficiente y a que vislumbraban algunas irregularidades en el manejo y control de la mercadería. Destaca Alarcón: *“La empresa cada tanto cambiaba de responsables del sector, pero, al tiempo los problemas se volvían a repetir. Un día el personal se hartó de tanta irresponsabilidad y amenazaron a las autoridades con suspender las actividades y movilizarse. También nos hicieron saber de la decisión a nosotros”*.

Al margen de sus responsabilidades sindicales en el ejercicio de la representación, aquellos jóvenes orientados por Murguía, conferían igual importancia a la defensa de los derechos indispensables de los trabajadores que representaban, e interiorizándose debidamente sobre lo que sucedía en ese ámbito, propusieron a la administración una alternativa reparadora. La idea consistió en plantear una administración compartida entre el gremio, los propios afiliados y la empresa. Señala Alarcón, que *“Tras acordarse la puesta en marcha de la iniciativa, rápidamente se logra una rebaja en el costo de la comida del 50%, además de optimizarse la calidad de la misma. Se llevaba el control por medio de una tarjeta de consumo y el gasto del afiliado se descontaba por mes. El servicio se extendió a quienes no eran de la empresa y llegaban a los comedores trabajadores de compañías constructoras que realizaban trabajos en las adyacencias; pero a éstos se les*

³³ La estación Turbio Viejo también debe su nombre a una estancia cercana.

cobraba unos pesos más, siendo igualmente un valor accesible. También se admitió a los que llegaban a los campamentos desde otros lugares por distintos motivos y que poseían viáticos, y a quienes les resultaba beneficioso comer aquí porque les era más cómodo y barato. Ese dividendo obtenido se sumaba al resto de las ganancias y el beneficio global se prorrateaba en el costo que se le aplicaba al afiliado, por lo cual, su gasto era menor aún”.

De esta manera se termina con un oscuro entramado, en el cual la figura sobresaliente era un reconocido empresario santacruceño apellidado Pirilo, encargado de regentar los comedores, dueño de una importante panadería y de dos barcos en los que transportaba alimentos. Tiempo después, este hombre de “negocios” se verá implicado en un caso de contrabando de hacienda desde Chile y se comenta hasta hoy que habría tenido por socio en las sombras al Obispo Mauricio Magliano.

90

Lo cierto es que la acción desplegada por la joven dirigencia de la ATE logra abaratar el costo de los alimentos con destino a los trabajadores, quienes caían de manera inesperada al momento de la entrega de los comestibles a supervisar el costo, la cantidad y la calidad de los mismos, ya que en varias oportunidades se había detectado entrega de carne en mal estado. Pirilo contaba con la permanente desconfianza de toda la dirigencia sindical debido a su incidencia en los quehaceres de la Empresa. Por ejemplo, todo el personal que debía viajar en comisión de servicios por cualquier tramitación a Río Turbio, debía parar en el Hotel Casino de su propiedad, situado frente al Correo.

“Es así, —señala Santana— que ATE se dinamiza en Gallegos. Aparecen nuevos gremios. Al haber usina propia se organiza Luz y Fuerza y con la llegada de los foguistas y maquinistas, también se organiza la seccional

de La Fraternidad. Nosotros nos encargábamos de la mecánica y la logística. Hubo un desprendimiento de la ATE, alentado desde una maniobra operada desde UPCN, surgiendo el Sindicato de Empresa que nucleaba a profesionales y técnicos, que eran los jefes de sección y hasta los subgerentes. Los gerentes no, porque se trataba de un cargo político. La mayoría de los jefes estaban aliñados al Partido Radical. Recién volvieron a ATE por el 73' y se fueron definitivamente en los 80'.

8. La impronta setentista en Santa Cruz

Los 70'. Entre “La Pueblada” y el PJ

Aunque un poco más tarde que otras provincias, Santa Cruz tendrá su conato de rebeldía.

Derrocado el Presidente Arturo Illia e instalada la dictadura de los monopolios al mando del General Juan Carlos Onganía, sobre quien el general desterrado cifrará algunas esperanzas que lo llevarán a aconsejar a los popes sindicales “desensillar hasta que aclare”, algunos respondieron prestos, concurriendo impecables a la velada de asunción –Timoteo Vandor y Rogelio Coria, entre otros–, mientras que la situación estaba lejos de la calma.

Las masas, con mayores urgencias y con mejor olfato, acompañadas por dirigencias obreras nada complacientes, comenzaron a manifestar a lo largo y a lo ancho del país su malestar, dándose formas organizativas de resistencia. Así las cosas, por un lado marchará la ortodoxia sindical y por otro la línea combativa sostenedora de los programas obreros de La Falda y Huerta Grande. Unos se refugiarán en la sede de la central obrera en Azopardo 802 configurando el ala “vandorista”, y los otros ganarán las calles desde la Federación Gráfica Bonaerense junto al dirigente gráfico Raymundo Ongaro constituyendo la CGT de los Argentinos, expresión de un sindicalismo de liberación, con cierta independencia crí-

tica a la propia conducción del movimiento nacional en el que se referenciaban.

En la Gobernación de Santa Cruz se había instalado el comodoro Carlos Rayneli, quien logra perdurar en el cargo cuando Roberto M. Levingston desplaza al Onganía como consecuencia del Cordobazo; y permanecerá en él cuando a éste lo suceda Alejandro A. Lanusse. Este último, el “general duro” del Ejército, decidirá restablecer las libertades políticas con la única exclusión del General Perón, para lo que se valdrá de una cláusula de proscripción, que le imposibilitaba al exiliado retornar al país con el tiempo suficiente para presentar su candidatura.

La autodenominada Revolución Argentina comenzará a ver cómo se recortan sus aspiraciones de permanecer “sin plazos, pero con objetivos”, cuando en las provincias, las clases y los sectores nacionales comienzan a expresar su disconformidad frente a la aplicación de medidas de distinto carácter que, parafraseando al general desterrado, agotaron su paciencia “*haciendo tro-
nar el escarmiento*”.

En principio, debieron replantearse liderazgos. En el orden nacional, el mandatario de facto y devoto del cursillismo clerical,³⁴ Juan Carlos Onganía, será desplazado de la conducción de la Revolución jaqueada y sustituido por el Gral. Roberto Marcelo Levingston, que más temprano que tarde y por ebullición de la disconformidad popular, también deberá mudar sus petates al retiro

³⁴ El Gral. Onganía, como otros altos militares, había participando del movimiento ultra católico conocido como Cursillos de la Cristiandad, de contenido religioso-político y carácter moralizador, que confería una razón divina a sus prácticas represivas e inhumanas. Otros dictadores como su sucesor Alejandro A. Lanusse, Ramón Camps y Reynaldo Bignone formaron parte de esta siniestra escuela de formación cristiana nacida en la España franquista.

efectivo, por decisión de Alejandro Agustín Lanusse,³⁵ convertido en el hombre fuerte del Ejército, quien tomó las riendas desacomodadas de la dictadura tambaleante hacia finales del verano de 1971.

Comenzado el segundo trimestre de 1971, en Río Gallegos se concentra una multitud reclamando la remoción del marino a cargo del Ejecutivo. Comenta Alarcón que *“el Comodoro Rayneli había traído varias mejoras para la provincia, pero fue víctima de la propia interna militar de entonces. Hacía respetar la aplicación del escalafón en la Administración Nacional de acuerdo a la escala por oficio, lo que se cumplía en un 70%. Con él hubo paritarias. Pero el conflicto se desata por reclamos ante el desabastecimiento de insumos, el parate en los servicios”*. Paran los barcos y los trenes cargados de carbón *“y también se exterioriza a través de la población una disconformidad debido a ciertos privilegios que se producían con la entrega de viviendas de planes correspondientes a personal jerárquico y las demoras que existían con las que correspondían a los barrios obreros. Hubo represión de parte de la policía a cargo del 5° Regimiento del Ejército. El gobernador mandó a detener al jefe policial militar pero como el mandatario era de la Aeronáutica se armó la interna militar y el Comando de Ejército con asiento en Comodoro Rivadavia se moviliza para remover a Rayneli. Nosotros habíamos participado de una asamblea de la CGT que se hace en el subsuelo de Correos donde se decide el paro por tiempo indeterminado y movilización hacia el centro de la ciudad y somos detenidos en la guarnición militar por sedición. Rayneli trató de interceder por nosotros ante el Ministerio de Interior”*.

³⁵ El Gral. Lanusse, reconocido antiperonista, fue uno de los actores militares del golpe de Estado orquestado por el General Benjamín Menéndez contra Juan Domingo Perón el 28 de septiembre de 1951. Participó también en el golpe de Juan Carlos Onganía contra Arturo Umberto Illia.

El marino recibirá a una delegación de los manifestantes y escuchará de boca de Jorge Cépernic el formal pedido de renuncia, siendo relevado a los tres días por otro efectivo militar.³⁶

Alarcón recuerda que *“A partir de entonces se llega a un acuerdo en el que ATE tuvo su participación, en procura de abrir un canal de diálogo. Y en cuarenta y ocho horas, el Gobierno queda en manos de Fernando Diego García, un radical que era gerente del Banco Provincia de Santa Cruz. Manolo López Lastón, que era peronista, será el Ministro de Gobierno. Muchos compañeros decían que era colaboracionista, pero para nosotros era un compañero que ayudaba a la convivencia y por esa razón integramos la comitiva de la CGT regional alineada al compañero Ignacio Rucci que fue a saludarlo, lo que no cayó nada bien en el seno del PJ local, debido a posicionamientos internos de la época y nos cuestionaron. A esa reunión yo acompañé a Tomás Ciro Mazzioti quien era secretario general adjunto.”*³⁷

96

ATE queda fuera de la CGT

El 11 de junio de 1970 la central obrera elige autoridades, resultando electo el líder de los trabajadores metalúrgicos José Ignacio Rucci, de buena relación con la nueva dirigencia de la UPCN en manos de Héctor López, quien con buenas migas en el seno de las 62 Organizaciones obtendrá una vocalía. En los prolegómenos del reparto de cargos de aquella conducción, las aspiraciones de Horvath para que ATE obtuviera un lugar en

³⁶ Auzoberría, Miguel y otros. *Op. cit.*

³⁷ Entrevista del autor realizada a Mazzioti en 2015, luego de un ACV que lo afectara el año anterior.

el Consejo Directivo se vieron frustradas. Las especulaciones del secretario general de los estatales se fundaban en que la organización pudiera verse beneficiada con un lugar expectante como “vuelto” a su gesto por haber retirado la representación del gremio de la CGT de los Argentinos a pedido de Perón, poco menos de un año antes. ATE integraba el Consejo Directivo de la combativa central a través del dirigente del CDC y referente de la seccional Buenos Aires, Pedro Avellaneda. Pero Rucci se sentía mejor acompañado por “los cuellos blancos” de UPCN.

El 7 de julio del 71 se habían renovado las autoridades de ATE, surgidas de un acto eleccionario que tuvo lista única, la tradicional Azul y Blanca. Días después, en un plenario de secretarios generales en conjunto con la directiva nacional celebrado en la sede central, se trata, entre otros temas, la relación del gremio con la CGT. En la oportunidad, varios de los dirigentes hacen uso de la palabra para criticar seriamente a aquella conducción. La voz cantante la asume Reguera: *“(...) la postura de la CGT es más que indignante, viendo que los reclamos de la ATE no se tienen en cuenta, y sobre todo lo referido a la aparición de gremios paralelos como resulta en Paraná, donde el reciente 10 de julio se ha procedido la creación de la Asociación del Personal del INTA, APINTA”*. Por su parte, el titular rosarino Mario Aguirre, resulta ser el más punzante sobre la cuestión: *“(...) es preocupante la actitud de la CGT, respecto a todos nuestros reclamos por la Ley 14.250 de Convenciones Colectivas con inclusión para el personal de la administración pública, y que se dé a conocer como una reivindicación alentada solamente por UPCN, resaltándose la figura de Héctor López, dirigente de aquel gremio que es un participacionista del gobierno de turno. La CGT no brinda ninguna garantía en la defensa de nuestras reivindicaciones”*.

El Gran Acuerdo (anti) Nacional

Mientras en su exilio en Madrid Perón insistía en su intento de cocinar el “ladrillo” que pudiera resultarle un exocet capaz de abrirle el camino del retorno, mezclando “la bosta y el barro”, elementos que, a su entender, representaban la dirigencia obrera del Movimiento Justicialista, graficando de esta manera al ala dialoguista y ortodoxa por un lado y a los combativos por el otro, en la Patria chica las bases obreras acompañadas por sus dirigentes intermedios, estudiantes, amas de casa y sectores medios de las comunidades provinciales habían puesto en práctica los versos del Martín Fierro: *“...pero se ha de recordar, /para hacer bien el trabajo, /que el fuego, pa calentar, /debe ir siempre por abajo”*. Y, quemándole los talones, esta dictadura ideó una salida electoral.

98

Antes de que las puebladas terminaran de llevarse puesta su propia gorra de general, Lanusse, intenta un pacto al que denominó Gran Acuerdo Nacional (GAN). Previo acuerdo con la partidocracia tradicional, ofrece a Perón gestos reparadores de su persona, la restitución del grado militar, de sus bienes confiscados y el levantamiento de la proscripción del peronismo. Como contraparte, solicitaba como prenda de unidad y reconciliación, que el general desterrado bendijera su candidatura presidencial. El Ministro de Interior y representante del radicalismo, Arturo Morg Roig, sería el encargado de articular la estrategia con Daniel Paladino, delegado de Perón en Argentina. El llamado a elecciones se fija para marzo de 1973.

En el mes de setiembre, se exhuma el cadáver de Eva Perón del lugar en que estuviera cautivo desde su secuestro en la sede de la CGT, de donde lo desaparecieron los dictadores inmediatamente luego del golpe del

55'. Como parte de los gestos del presidente de facto hacia Perón, el cuerpo de la abanderada de los humildes le es restituido en su domicilio.

La situación en Río Gallegos

En el mismo mes de ese mismo año (1971), se constituye en la capital santacruceña la Junta Promotora del Partido Justicialista, recayendo las máximas responsabilidades en Marcelino García como presidente³⁸ y en Jorge Cépernic como delegado al Consejo Superior del PJ. Ambos irán enfrentados en las elecciones internas realizadas el 25 de junio del año siguiente, imponiéndose la Lista Celeste, por la que Cépernic resulta electo como titular del Congreso Provincial del Partido y con ello aspirante a la gobernación.

En el PJ, Cépernic será secundado por Edgardo Murguía, ya por estos momentos abocado a la reorganización de la seccional Gallegos de los trabajadores del Estado.

En aquel mismo año, con la participación de Murguía como paritario, se firma el primer acuerdo salarial de la década, logrando luego de varios meses una negociación favorable de parte de ATE central, al obtenerse un aumento del 29%. Comenta Alarcón que *“Las negociaciones duraron seis meses. Recuerdo que hacíamos colectas para poder sostener la permanencia de nuestro paritario en capital y muchos detractores chicaneaban respecto a esa situación, diciendo que Edgardo permanecía en Buenos Aires de vacaciones por lo que se negaban*

³⁸ Marcelino García. Reconocido militante justicialista desde los tiempos de la Resistencia.

a financiar semejante cosa. Resultó que cuando volvió con las actas firmadas junto al resto de la directiva, lo recibieron como un prócer y hasta le organizaron un asado de bienvenida en reconocimiento a su labor. Ese recibimiento, entre otros, estuvo a cargo de Tomás Ciro Mazzioti, –desde 1952 ferroviario de San Antonio Oeste, rubinetero, llegado de Río Negro– y Alfredo Gallardo, excelentes compañeros”.

La referencia tiene que ver con la firma del Convenio Colectivo de Trabajo para el ámbito laboral de la YCF N° 35/1971 que se suscribe el 31 de mayo de ese año en el Ministerio de Economía y Trabajo y que refrendan por la parte sindical santacruceña Faustino Cortabarría, Esteban Giménez, Roberto Yurichich y Edgardo Murguía en carácter de titulares; y Eleuterio Gaspar, Mario Genasi y Roberto Baldrich como suplentes, acompañados por dirigentes de la conducción nacional.

El CCT que incorpora nuevos beneficios para el sector, abarca a 2.800 trabajadores, y más allá de las mejores salariales, reconoce el 4 de diciembre de cada año como Día del Minero;³⁹ se reglamentan los accidentes de trabajo; se garantizan mecanismos que hacen a la preservación de la salud e higiene a cargo de la empresa, como así la entrega de útiles y herramientas; se establecen bonificaciones para trabajos en el interior de las minas que alcanzan al 22,50% sobre sueldos básicos de cada categoría; contempla las bonificaciones por asistencia, puntualidad y conducta; se determina el pago de

³⁹ Santa Bárbara, la patrona de los mineros y de todas las profesiones que manejan explosivos, fue elegida debido a la Leyenda del Rayo. Habría nacido en Nicomedia, cerca del Mar de Mármara, fue una virgen y mártir cristiana del siglo III y forma parte de la lista oficial del martirologio de la Iglesia Católica. Según el calendario o santoral católico su fiesta se celebra el 4 de diciembre. Su padre fue quien la decapitó en la cima de una montaña, tras lo cual un rayo lo alcanzó, dándole muerte también. Procesiones y manifestaciones expresan toda su devoción hacia la santa, en todas partes del mundo. (De: *El Pregón Minero*)

asignaciones familiares; se fijan condiciones para percibir el beneficio por zona alejada que fuera un histórico reclamo de los mineros.

Recuerda Horvath, que además en aquella oportunidad *“logramos de nuestra parte poder nombrar a un integrante obrero en el directorio”*. Y que aquella responsabilidad recayó en José Ardino.

Fin del GAN, retorno del General y el “Tío” Presidente

El 6 de julio del 72' Perón hará saber a Lanusse a través de sus interlocutores que no habría acuerdo dando por terminadas las negociaciones; y con ello el GAN entra al cementerio de la historia junto a las ambiciones del General dictador. Lanusse reaccionó contra el exiliado con una frase amenazante cargada de sustento dictatorial: “No le da el cuero para venir”. Y “sobre el pucho” anunció la cláusula de residencia, por la cual no podría ser candidato a presidente aquel candidato que no acreditara su residencia en el país anterior al 25 de agosto de 1972. De todas maneras, la estrategia presidencialista ante la partidocracia tradicional y gorila que confluía en el GAN, obligó al usurpador del poder a desistir de la misma el día posterior.

Esta vez la urgencia de Perón demandaba que la táctica superara a la estrategia. Sabía que contaba con menos vida que tiempo para volver a la Patria, y que una vez en ella debería poner en orden el movimiento, las distintas expresiones colindantes y a la politiquería tradicional, incluido el jefe del radicalismo Ricardo Balbín.

El 17 de noviembre Perón regresa al país de manera inesperada. Los comentarios que le llegaban al líder a

su residencia de Madrid durante los últimos meses, hablaban de un desgaste de la oficialidad gorila y de vientos de simpatía de parte de sectores uniformados. Pero su arribo estuvo rodeado de un formidable operativo de seguridad, decididamente alineado a la dictadura, sin la más mínima manifestación de algarabía en los cuarteles por su regreso. Tres días más tarde, el jefe del justicialismo llama a una ronda de dirigentes políticos, con el ánimo de lograr una pronunciación conjunta para exigir transparencia en los comicios, cuya convocatoria contaba desde su origen con una fundamental restricción.

Pero el encuentro más trascendente se lleva a cabo el día 25, en el restaurante “Nino” de Vicente López. Ante la presencia de numerosos jefes sindicales, los principales dirigentes de los partidos políticos invitados, hicieron uso de la palabra sin que se oyera más que una voz disonante: la del dirigente nacional del Frente de Izquierda Popular, Jorge Abelardo Ramos, quien expuso la necesidad de movilizar a las masas populares, debiendo ser convocadas por la CGT y la Confederación General Económica, con la exigencia al Gobierno de facto de la inmediata derogación de la cláusula de residencia impuesta. No sería el último en hablar, pero su discurso no tuvo eco favorable. Perón, tras corroborar que su cuero estaba más dispuesto que la delicada epidermis de los dirigentes del movimiento que los albergaba, viendo que no contaba con las condiciones necesarias para su postulación, resuelve designar como su candidato a la presidencia a Héctor Cámpora y el 14 de diciembre regresa a Puerta de Hierro.

El 25 de mayo de 1973, Cámpora asumirá el gobierno luego de una campaña electoral desbordante de gestos y discursos que alentaban la lucha armada y proclamas de socialismo nacional algo indefinidas. De inmediato llegará la liberación de presos, procesados y detenidos sin proceso por causas políticas.

La democratización avanzaba en todos los planos de la vida política del país, a la par que se sucedían el desorden y nuevos hechos de violencia. Por entonces, el aliento de Perón a la “juventud maravillosa” y al socialismo había encontrado un límite oportuno y la necesidad de una inmediata resolución de su parte que volvería a colocarlo en el rumbo del nacionalismo burgués.

El 18 de junio de 1973 hay elecciones en la ATE y el día 2 del siguiente mes la Junta Electoral pone en funciones a las nuevas autoridades. Juan Horvath asume la conducción nacional, acompañado por Quagliaro en la secretaría general adjunta. La trascendencia del rosarino en el trayecto insurreccional que atravesamos los argentinos posibilitando la apertura democrática, no podía soslayarse. Su ascenso en el nuevo escenario era una amenaza latente para el polaco ensenadense. Ambos lo tenían claro. El primero se apoyaría en su pasado proyectándolo al presente; el otro, desde su presente hacia el futuro.

103

ATE Santa Cruz entre Cámpora y Perón

Cuenta Alarcón, que durante la presidencia de José Cámpora, Juan Roberto Horvath era secretario general de la ATE *“y no nos miraba bien porque él ya se había comenzado a inclinar hacia la derecha y nosotros éramos la mayoría jóvenes alineados a la JTP. Murguía nos representaba en la CGT, y siendo autoridad del justicialismo local llega a ser promovido a senador nacional, y una vez electo, a partir del 11 de marzo de 1973, ocupa la vicepresidencia segunda del Senado”*.

A mediados del 72, las internas justicialistas santacruceñas con vistas a las anunciadas elecciones nacionales sitúan a Cépernic como candidato a la gobernación

y a Edgardo Murguía –quien tenía el respaldo de algunas seccionales de la ATE y del polaco Horvath–, a senador nacional. Será el comienzo de una discordia en el seno del justicialismo, que se irá profundizando. Aquel resultado, producto de una compulsa de la que participaran dos listas, será inmediatamente cuestionado por las 62 Organizaciones y por dirigentes políticos y juveniles enrolados en la derecha peronista, con la argumentación de que en aquella elección se había desoído la sugerencia del jefe del movimiento de concurrir a elecciones internas con listas únicas. Finalmente habrá acuerdos a nivel provincial y la fórmula de unidad será Jorge Cépernic-Eulalio Escalada, secretario general del Sindicato Único de Petroleros del Estado –SUPE– y hombre de confianza del flamante jefe nacional del gremio Diego Ibáñez, quien también integraba el entramado cupular de las 62 nacionales.

Cépernic gobernador. ATE Turbio y la JP

Cépernic centralizó su campaña en una estrategia orientada hacia la juventud y los trabajadores provinciales. Estos últimos mantenían cierto recelo hacia la CGT, aunque la central obrera militó en respaldo del candidato del Justicialismo local. En Santa Cruz no pudo tomar forma el Frente Justicialista de Liberación –FRE-JULI–, armado electoral que promovía la fórmula presidencial José Cámpora-Solano Lima, por desacuerdos locales entre el PJ y el frondicista Movimiento de Integración y Desarrollo. En actos improvisados concentró multitudes en 28 de Noviembre y también en Turbio. Torrenge recuerda que *“La juventud peronista revolucionaria, le dimos en Turbio todo nuestro apoyo y en un acto de campaña en el que estuvo presente, siendo yo empleado de la planta depuradora, me tocó hablar previamen-*

te, y lo hice desde arriba de un tacho de 200 litros". Se recuerda a Cépernic recorriendo los pueblos santacruceños, sus discursos sin medias tintas, profundamente ideológicos, explayándose sobre las causas de la dependencia y poniendo en relevancia el factor estratégico del Río Santa Cruz, de concretar su electrificación –que venía siendo estudiada desde principios del siglo XX–, de la importancia de la integración regional y de las potencialidades de industrialización. El 11 de marzo del 73 Cépernic se impone por el 48% de los votos.

El Municipio de Río Turbio, con la influencia de la seccional de la ATE cuya militancia integraba la JP, había logrado incorporar tres concejales que como se verá, tendrán gravitación en el futuro inmediato.

Cuando Murguía se traslada a Buenos Aires en función de sus responsabilidades legislativas, queda al frente del sindicato de Río Gallegos Ciro Maziotti, hasta finalizar el mandato y luego como normalizador, hasta que resulta electo “el chanco” Eduardo Garrigue.

105

De acuerdo al relato de su hija, Garrigue había llegado a Gallegos desde de Basavilbaso, Entre Ríos, en 1966, años después de ser despedido de Ferrocarriles durante la histórica paralización de los gremios del riel en 1958. El episodio se registró durante el gobierno de Frondizi, cuando los trabajadores se le plantaron contra el Plan Larkin.

La mudanza tiene por antecedente una oferta laboral que le realizara Mario Castulo Parandelo, primer gobernador de la provincia de Santa Cruz en 1957, hasta ese entonces Territorio Nacional.⁴⁰

Acompañan a Garrigue en el nuevo Consejo Directivo de la seccional Río Gallegos Carlos Benito, como

adjunto; Carlos Lovera, en la secretaría de prensa y una joven mujer, Elisa Delión de Risetti, empleada de Administración y Puertos, se hace cargo de la secretaría de acción social.

Carlos Benito había llegado a Santa Cruz desde Buenos Aires en 1966, a bordo de un barco en busca de trabajo. Lo consiguió en el puerto como cargador de carbonilla en bodegas. *“El único calzado que tenía eran los mocasines que tenía puestos. Y con 38 grados bajo cero, muerto de frío comencé a trabajar al toque. Se me pegaba la suela de los zapatos en la chata del barco, y esa dificultad provocaba ciertos inconvenientes que me excedían y perjudicaba también a otros compañeros. Cuando más o menos estuvo la bodega cargada por la mitad, recuerdo que me levantaron y tiraron adentro sobre la carga depositada en el interior de la bodega”*, rememora sonriente Carlos un pasaje de su primer día de trabajo en Gallegos.

106

Luego de pasar por otras experiencias de trabajo en el puerto, logra reacomodarse en los depósitos hasta ingresar en tareas de oficina, donde conoce a Garrigue, con quien intercambia algunas inquietudes referidas a la precariedad laboral con que se desarrollaban las tareas, entablando una amistad. Al poco tiempo y aproximándose la normalización y elección de nuevas autoridades de la seccional de la ATE, su nuevo amigo lo anima a acompañarlo en la lista como secretario general adjunto y Carlos acepta el desafío.

⁴⁰ En realidad, la provincialización fue declarada en junio de 1955 por el Congreso Nacional a instancias del peronismo y ratificado por decreto ley por el gobierno de facto del Gral. Aramburu en 1957, cuando se realiza la Convención Constituyente encargada de redactar la Constitución. Con la proscripción del peronismo, al año siguiente se elige al primer gobernador que será radical. Parandelo era entrerriano y trae a Santa Cruz a varios de sus amigos con experiencia en ferrocarriles que habían sido cesanteados. Garrigue que se establece en 28 de Noviembre, se incorporará a la empresa YCF como mecánico de máquinas Heschel, hasta que poco tiempo más tarde es trasladado a Río Gallegos.

Elisa, de profesión docente, a mediados de marzo de 1971 se había radicado junto a su familia en Gallegos, donde se reencuentra con una amistad que cumplía funciones como contador de YCF, que la recomienda para desempeñarse como administrativa en la empresa y comienza a cumplir funciones de inmediato. Ya en su puesto de trabajo, la joven empleada se relaciona con dos personas que cumplían tareas en los talleres, Eduardo Garrigue y Germán Santana. Recuerda Elisa de qué manera aflora su sentimiento de solidaridad y rebeldía que la irá llevando por el camino de la representación sindical.

“Ellos trabajaban en las tolvas y venían seguido por la administración por distintos trámites. Poco a poco me fui interiorizando sobre las tareas que allí se realizaban y las injustas condiciones de trabajo en que desempeñaban sus tareas los compañeros. Había muchas injusticias; no sólo no eran buenas las remuneraciones, sino que faltaban elementos de trabajo y se retaceaba la indumentaria necesaria. Garrigue me fue interesando en la idea de participar en el armado de la lista del 73, cuando había que renovar las autoridades de la ATE. El ambiente era muy machista, no sólo en nuestro ámbito de trabajo, sino también en otros. Por ejemplo, la agremiación de los enfermeros no contaba con enfermeras en su directiva. Poco a poco me fui acercando, y aunque a alguno no le gustaba mucho que participara una mujer, me trataban con mucho respeto. Siempre me trataron de usted hasta hoy, salvo Santana y Pinilla que eran los únicos que me tuteaban. Yo tenía entonces 30 años, convicciones muy firmes y podría decir con ideas de izquierda no militante, ya que vengo de padre francés y socialista, que una vez en Argentina se hizo radical. Ellos eran peronistas, pero jamás me discriminaron ni como mujer, ni por no militar políticamente. Y tampoco se los hubiese permitido. Lo mío era plantarme frente a las injusticias, ser solidaria con el pró-

jimo, con los compañeros, luchar por salarios dignos y condiciones humanitarias de trabajo. Pelear por una Nación independiente”.

Una vez electa, Elisa Risetti –así firmaba, con su apellido de casada, para protegerse de cualquier persecución–, comenta que *“Nunca abandonamos nuestro lugar de trabajo. Íbamos al sindicato de 16 en adelante, luego de descansar un rato a la salida del trabajo. Ahí venían los compañeros vestidos como personas –se ríe–, porque el trabajo de ellos era muy rudo en el muelle donde están las tolvas que transportan y depositaban el carbón de los vagones a los barcos. Por eso que uno de los reclamos permanentes era la entrega de indumentaria de trabajo con mayor frecuencia. En mi caso renuncié a los ascensos y con ello a mejor condición salarial, y lo hice por respeto a mis compañeros. No iba a permitir que la empresa con prebendas me distanciara de mis compañeros. Yo tenía bastante trabajo en lo que hace a los reintegros por medicamentos, las consultas y la atención social, y participaba activamente de todas las actividades. A pesar de ser joven y bajita, me distinguía por tener esta voz fuerte y no tener vergüenza de subirme arriba de una mesa o escritorio y arengar. Hasta les hicimos dos paros con un acatamiento del 90%”.*

La realidad exhibía el surgimiento de una renovación dirigencial, a partir de la cual entre YCF y el sindicato se plasmarán varias coincidencias que, sumadas a la competencia de Murguía en la esfera del Congreso Nacional, redundarán en poco tiempo en transformaciones en el funcionamiento de la empresa.

Para entonces Jorge Cépernic ya había llegado a la Gobernación de Santa Cruz. Obviamente, por ese carácter refuerza una buena relación con Murguía, aquel muchachito que había conocido en una de las reuniones

preorganizativas del justicialismo santacruceño, con el que había llegado a compartir la conducción del justicialismo provincial. Y consecuentemente establece un buen vínculo con las autoridades de la ATE Nacional, cuya sede central de calle Belgrano visitará en varias oportunidades, llegando a compartir almuerzos y cenas con los dirigentes de primera línea. Uno de ellos era Luis Daldini, vocal del CDC y referente en ese entonces de YCF.⁴¹

Los primeros pasos a la cogestión en YCF

Norma Garrigue, hija del ex dirigente de la época Eduardo Garrigue, referenciado como un excelente paritario, cuenta que su padre junto a algún compañero de entonces, se habían relacionado con Juan José Taccone, dirigente nacional de Luz y Fuerza, empresa que ya había dado un impulso el exitoso al proceso autogestionario, para interiorizarse sobre aquella iniciativa. Experiencia que se prolongaría durante novecientos días, cuando fue interrumpida con la llegada de los dictadores genocidas en 1976.

Es así que los jóvenes sindicalistas le proponen al Secretario de Energía, una manera diferente de recuperar la empresa de su viejo esquema militarizado, implementando medidas para mejorar su administración y la operatividad a partir del conocimiento y la experiencia adquirida por los trabajadores. Lo indicado por esta fuente coincide con el comentario de Alarcón. *“Es así que*

⁴¹ Luis Daldini llega a YCF y se afilia a ATE a comienzos de los años 60. Provenía de Correos, donde se desempeñaba como ordenanza y en 1954 junto a un grupo de compañeros dieron vida al SOERPA, un sindicato de trabajadores del Correo Central que logra obtener la inscripción gremial pero nunca la personería. A través de la militancia sindical en las 62 Organizaciones, el dirigente de la Sanidad Amado Olmos los orienta para que se incorporen a la ATE.

en consenso con ATE, se nombra administrador general de YCF al ingeniero civil de minas José Demetrio Pajares, oriundo de San Juan. YCF se encontraba además tecnológicamente atrasada. Este funcionario va nombrando en lugares claves a compañeros peronistas con idoneidad en la productividad. A mí me designan por el mismo procedimiento, es decir a propuesta suya, pero siendo elegido por asamblea de los propios compañeros de la ATE, jefe de personal, de la administración de transporte y puertos con la aprobación, además, de las autoridades de la empresa desde Buenos Aires”.

Alarcón permanecerá en ese cargo hasta la caída del Gobierno popular, cuando al poco tiempo las nuevas autoridades de la empresa además de retirarlo del cargo le rebajan la categoría, con la consiguiente disminución salarial.

110

Destaca el por entonces Secretario General Nacional de la ATE Juan Horvath, que Pajares mantuvo varios encuentros con las máximas autoridades nacionales del gremio, *“demostrando ser un tipo, experimentado y muy interesado en la óptima explotación carbonífera. Desde un primer momento nos comentó su intención de superar el millón de toneladas, cuando no se superaban las 450 mil toneladas anuales. En ese desafío nos pide nuestra colaboración, lográndose una planificación conjunta, con cuya implementación llegamos a las 970 mil toneladas. Fue el momento de mayor esplendor de YCF y fue posible gracias al ingeniero Pajares, que fue todo un progresista, y al trabajo mancomunado de la ATE y su dirigencia nacional y provincial”.*

Ya al frente de la ATE en Río Gallegos, Garrigue articula con la empresa la realización de un seminario de capacitación sindical. La organización se llevó adelante con la intermediación del ingeniero Eleo Pablo Zóccola,

gerente de transporte y puertos de YCF, entre el 21 y el 23 de enero del año siguiente. Este seminario resultó fundamental en el proceso que se abría para dar mayor magnitud a la participación obrera en los destinos de la empresa. La actividad fue abiertamente publicitada por la gerencia, tal como reflejan las noticias periodísticas aparecidas en los medios de la época, entre ellos en el diario *Santacrucense* de esa fecha, que hemos podido recopilar.

El seminario se llevará a cabo en dependencias de YCF, más precisamente en la sede social, recientemente rebautizada con el nombre Yenu Kau –casa de amigos, en Tehuelche–, ubicada en la calle El Cano 247. El Ingeniero Pablo Zóccola participa del mismo en persona, comprometiéndose además, en el momento de dejar inaugurada la actividad junto al sindicalista José Luis Daldini, a que *“las jornadas se repetirán en otros puntos del país siendo parte de un importante lanzamiento de acción conjugada entre empresarios estatales y la clase trabajadora”*.

111

Será Zóccola también el encargado de señalar que *“el nuevo nombre dispuesto a la sede, en que se comienzan a desarrollar las jornadas de capacitación tuvo por finalidad acentuar el espíritu de la empresa en beneficio de lograr una mejor afinidad en el trabajo por parte de los trabajadores y directivos en pos de la reconstrucción nacional”*. Puntualiza objetivos claros: *“la participación mancomunada de trabajadores de Gallegos y Río Turbio, que deben transferir el conocimiento adquirido a los propios trabajadores que representan y que llegan a 3.554”*. Para el funcionario era *“indispensable tener en cuenta el efecto multiplicador de la experiencia, por cuanto los delegados son quienes tendrán a cargo esa tarea, transfiriendo conocimiento a cada uno de sus compañeros y en sucesivas jornadas. La clase trabajadora –puntualizó–, no debe solamente pensar en asistir al trabajo, y ser su*

*tarea retribuida por un justo salario, sino en conocer su historia, los objetivos de nuestra empresa y aportar a su funcionamiento con su directa participación en los destinos de la misma”.*⁴²

Se trataba de una primera experiencia entroncada con un plan nacional de capacitación de trabajadores sobre la Historia del Movimiento Obrero, al que se denominó “Organización sindical y autogestión, Organización empresaria y adecuación de YCF y el plan trienal trazado por el Gobierno Nacional”. Las mencionadas jornadas que tenían el propósito de incentivar el desarrollo de la organización sindical y la participación de los trabajadores en la empresa, fueron auspiciadas por la seccional lugareña de la ATE.

Al hacer uso de la palabra, Daldini pone énfasis en que *“apenas un año atrás, siquiera configuraba una utopía”*, subrayando *“el valor sustancial que tienen estas jornadas para un gremio de la amplitud y desarrollo como el nuestro, de pleno carácter federal, desde una seccional en la Quiaca, en el extremo norte hasta la más austral en Ushuaia. Este tipo de jornadas fortalecen la integración nacional”*. Y Garrigue no dejó de remarcar que la organización sindical realizó un esfuerzo para acertar en los mecanismos que proponía para optimizar el funcionamiento de la empresa, que fueran bien recibidos por los funcionarios que estaban al frente de la misma. Logrando incluso, que las autoridades nombraran a un hombre, el ingeniero Pajares, conocedor del tema, consustanciado con la política peronista y un gran técnico en minas, que frente a la crisis heredada es capaz de lograr la extracción de 750 mil toneladas de carbón, tan necesarias para poner en marcha la Nación. *“Y vamos a demostrar que*

⁴² *Diario El Santacruceño* del día miércoles 23 de enero de 1974, pág. 7.

los trabajadores estamos en condiciones de sacar adelante una empresa del Estado, en la medida en que se nos de la participación necesaria.”⁴³

A cuarenta y tres años de su puesta en práctica, contamos con la mirada de Luis Vila sobre aquella iniciativa. Responsable por entonces de la Junta Interna de SADOS –las sastrerías navales–, se había abocado con sus compañeros a organizar el sector nacionalmente, contando con delegados también en Río Gallegos, entre ellos José Castro. Según Vila, este “proceso cogestionario emprendido, obviamente no se trataba de algo casual. Llegó a contar con compañeros de la ATE en lugares claves, siendo parte de una planificación estratégica de la Defensa Nacional, en la que los trabajadores fueron tomados con factor central en lo defensivo y en el desarrollo estratégico del proceso de liberación nacional en curso, que entrará en declinación poco después del fallecimiento de Perón.

113

El tema de los hidrocarburos representaba un potencial hidroeléctrico inmenso y el gobierno popular puso la mirada sobre aquellos recursos naturales no explotados en su real dimensión. Precisamente Río Turbio, donde la existencia del carbón significaba la presencia de un recurso natural de gran importancia, con el puerto de Río Gallegos a 160 kilómetros, requería de una atención fundamental de carácter defensivo. No era para menos, allí, prácticamente la mayoría de los mineros de YCF eran de nacionalidad chilena, con ‘pequeños conflictos de nacionalidad’. Ahí también estaba depositada la mirada de la ‘inteligencia’ chilena infiltrada de antemano por sus superiores del Pentágono y Gran Bretaña. Islas Malvinas, sus archipiélagos y la Antártida, constituían junto a

⁴³ *Diario El Santacruceño* del día miércoles 23 de enero de 1974, pág. 7.

nuestra Patagonia y sus minerales una apetencia histórica de los intereses hegemónicos, cuya mirada de halcón, desde el hermano país a la altura de la cordillera, se depositaba sobre estos territorios.

El proceso revolucionario instaurado en Chile a partir de noviembre de 1970 con la presidencia de Salvador Allende, hasta el 11 de setiembre del 73' en que es derrocado mediante la injerencia directa del Departamento de Estado de los Estados Unidos, implicó no solamente un golpe a la planificación socialista desplegada por el presidente constitucional depuesto, sino parte de la proyección colonialista del Pacto de la OTAN.⁴⁴

Las Islas Nueva, Picton y Lennox, viejo conflicto de reclamo de soberanía entre Chile y Argentina, 'arbitrado' por el Reino Unido a favor de Chile en 1977, tenían entonces –y mantienen–, un valor estratégico por estar situadas en la desembocadura del canal de Beagle, pasaje obligado de cualquier navegación marítima. Tomando en consideración que en Ushuaia existe una base naval importante, que además sirve de apoyo logístico a la Antártida Argentina, pero al mismo tiempo brinda a Chile acceso a la cuenca del Atlántico, aunque no haya reclamaciones por dicho 'derecho', estamos frente a un inmenso territorio marítimo con riquezas incalculables, no siendo un secreto que quien controla el sur, controla el Canal de Panamá.

La importancia geoestratégica de la navegación, es que ante eventuales problemas en el Canal de Panamá, nuestro sur será un 'mirador' fundamental de control en la confluencia interoceánica, siendo la actual 'soberanía' inglesa y por consecuencia la OTAN, el instrumento que les pueda garantizar la explotación de un espacio econó-

⁴⁴ OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte.

mico riquísimo en hidrocarburos y proteínas que les son indispensables.

Respecto de la Antártida Argentina, si bien es cierto que dicho territorio actualmente está bajo jurisdicción de un tratado internacional que reglamenta la permanencia de diferentes países con bases de investigación y estudios, dichos países no están autorizados a la explotación de los recursos naturales. El problema entonces radica en reflexionar sobre si dicho tratado se mantendrá en los futuros años, teniendo en cuenta las inmensas riquezas que atesoran.

Ante esta brevísima reseña de la región, deberíamos prestar atención a la obligación de ‘desarrollar’ y/o ‘salvaguardar’ el patrimonio que la naturaleza nos ha otorgado. En su defecto, siempre existirán ‘ávidos’ de riqueza a buen precio, dirigidos por ‘agentes económicos’ o ‘rupturas geográficas políticas’”.

115

Aquella dirigencia no dejaba frente sin atender, concentrando la atención de sus afiliados. Sobre fines de año, definen comunicarles en un “voz a voz” que podrían llegar a ser “cómplices” de una linda iniciativa que tendría por destinatarios a los hijos pequeños en vistas a la llegada del 6 de enero. Los hijos de los afiliados deberían escribirles una carta a los Reyes Magos pidiendo su regalo y depositarla en una urna en sobre cerrado en la seccional con el correspondiente remitente.

Interrumpiendo su diálogo, visiblemente emocionado por poder testimoniar a más de cuatro décadas junto a sus compañeros de entonces, en la sede del Museo del Tren, Carlos Benito describe lo que sucedió aquel día: “No se imaginan cuando los afiliados llegaron con sus hijos y vieron venir el camión sobre el que estaban los tres Reyes Magos, completo de paquetes. Una vez estacionado,

desde la Comisión íbamos llamando a los niños por sus nombres, de acuerdo a cada cartita, para que retiren su pedido”.

Cuenta su hija Norma, que Garrigue “respaldará fuertemente la gestión de gobierno de Jorge Cépernic. Y que con el apoyo del resto del cuerpo directivo local de la ATE resulta electo secretario general de las ‘seis dos’, permaneciendo en franca oposición a la línea del vicegobernador Hugo Peralta, secretario general de la seccional de UPCN, apoyado por la CGT local”.

Efectivamente, en abril de 1974 el brazo político del justicialismo santacruceño elige autoridades y Eduardo Garrigue, encabezando la lista en representación de ATE, es ungido secretario general. Lo acompañan en el secretariado Pedro Morales, del SUPE, alineado a nivel nacional con el secretario nacional Diego Ibáñez, como Adjunto; Mario de Cennariaga, de FOETRA y hombre de Julio Guillán, como Tesorero; Juan Escudero, de Obras Sanitarias, como Secretario de Actas y Carlos Alberto Deipaola, de la UOCRA, liderada por Segundo Palma, en Prensa.

Desde Buenos Aires, precisamente con la firma del dirigente Segundo Palma a cargo de la Mesa Ejecutiva Nacional de las 62 Organizaciones, con fecha del 10 de mayo, se publica una solicitada aparecida el día 14 en el diario *Clarín*, en la que el agrupamiento confirma a Eduardo Garrigue en su cargo de secretario general, de acuerdo a lo dispuesto durante una reunión nacional de la organización llevada a cabo el día 4, en la que se reconoció lo resuelto por el plenario santacruceño “*oportunamente realizado con la presencia del delegado normalizador enviado por esta organización, destacándose la honrosa e importante responsabilidad de los compañeros electos*”.

Continuando con su relato, Norma Garrigue cuenta que a poco de dejar su padre la conducción de ATE, la empresa le asigna un nuevo destino. “[...] *mi padre es nombrado administrador de Mazaruca, en el Ibicuí, una isla de 5.000 hectáreas ubicada frente a las Islas Lechiguanas en Entre Ríos.*”⁴⁵ *Permanecerá allí hasta 1976, cuando ocurrido el golpe, es trasladado a Buenos Aires y lo suceden en el cargo el ingeniero Pacachut junto a Carlos Lovera, aquel ex integrante de la seccional Gallegos de la ATE, cuando mi padre era su titular y él su más fiel colaborador”.*

“La infiltración marxista” en el Movimiento y los vientos destituyentes

Desde mediados julio del ’73, Cámpora y Solano Lima habían dado un paso al costado en el gobierno, permitiendo una nueva convocatoria a elecciones en las que Perón sería el candidato. Raúl Lastiri, esposo de la hija del ministro López Rega, ex empleado de YCF, diputado nacional y tercero en la línea constitucional tras el desplazamiento repentino de su par Díaz Bialek de la presidencia de la Cámara de Diputados, habrá de convertirse en Presidente Provisional. A menos de tres meses de estar en ejercicio de la presidencia, se realiza un encuentro de gobernadores, acompañado por el Gral. Perón, en el que se distribuye un documento de carácter “reservado” con precisas instrucciones dirigidas “a los dirigentes del Movimiento” direccionadas a que “se excluyen de todo tipo de heterodoxia marxista”. Allí se expresa que a partir de ese momento “el Movimiento Justicialista entra en un estado de movilización [...] para afrontar esta guerra”

⁴⁵ Luego de la expropiación de las Islas Lechiguanas a los hermanos Budge y Born, Perón dispuso que se plantaran eucaliptus para la fabricación de durmientes para las minas de carbón.

(sic), puntualizando que “quien rehúya su colaboración para la lucha, queda separado del Movimiento”.⁴⁶

Esta novedad inevitablemente repercutirá entre la militancia de Santa Cruz y de otras provincias. Aquella “juventud maravillosa”, adoctrinada por Perón desde su pasado exilio madrileño para abrazar las banderas del “socialismo nacional” desde las propias fauces del Movimiento, se encontraba ahora no sólo forzada a convivir con López Rega, su yerno Lastiri, el presidente provisorio –que respaldaba al vice gobernador provincial Anglada– y la jotaperra liderada por el joven ultraderechista Julio Yessy –con representación en Gallegos a cargo de Carlos Guardo–, sino a abandonar aquellas banderas “para dedicarnos a cazar brujas”, tal la interpretación recogida en la edición N° 21 del mes de octubre del semanario *El Descamisado*, vinculado a Montoneros, bajo el título “Ante el documento y otras estupideces. El invento de la purga”.

118

Horvath: un adelantado a la vanguardia del verticalismo

A seis meses de finalizado el gobierno de José Cámpora y a dos de la asunción del Gral. Juan Perón a la presidencia, el sábado 15 de diciembre se reúne el Consejo Directivo de la ATE. Un Juan Horvath enérgico, dirigiéndose al cuerpo solicita a sus integrantes que “*asuman en su totalidad el serio compromiso de que 1974 sea el de la ATE en la nueva dinámica y dimensión que la hora justicialista nos impone*”. Desde ahora, todo habrá de dirimirse “*dentro del Movimiento Nacional Justicialista*”, advierte enérgico saliendo a marcar la cancha del gremio

⁴⁶ Auzoberría, Miguel. *Op. cit.*, pág. 275.

anticipando sanciones disciplinarias a aquellos que intentaran estrategias “por fuera”. Se trataba tan sólo de un anticipo sobre cuál sería el límite de tolerancia admitido por la máxima conducción, respecto de la militancia política que adoptase cada uno de aquellos dirigentes.

Aquellas expresiones vertidas en el documento orientador de carácter “reservado” distribuido en la reunión de gobernadores de octubre, repercutirán durante el verano del 74 en la provincia patagónica, produciendo inevitablemente un cruce entre el gobernador Cépernic y la central obrera, que se verá reflejado en solicitadas y comunicados de prensa publicados en medios locales.

La CGT santacruceña al mando del “cuello blanco” Hugo Peralta, que respondía al vicegobernador y jefe del SUPE provincial Eulalio Encalada, saldrá a respaldar públicamente aquella línea de pensamiento. Sin embargo, algunas seccionales de organizaciones que adherían a aquella central marcarán sus distancias y también lo harán saber. Mientras la CGT Regional se declara en estado alerta, el 3 de febrero, un centenar de dirigentes sindicales autoconvocados en representación de unas 50 organizaciones y seccionales, —entre ellas ATE Río Gallegos y Río Turbio—, se dan cita en Puerto San Julián respaldando a Cépernic, al que califican como “soldado valiente y disciplinado del Movimiento Justicialista”, a la vez que repudiando la actitud tomada por la dirigencia cegetista la descalifican duramente. Y, por si quedaran dudas, reivindican los lineamientos votados por el pueblo el 11 de marzo de 1973.⁴⁷

El 5 de febrero, la Regional VII en la que se alistaban los jóvenes dirigentes de la ATE santacruceña, sale

⁴⁷ Auzoberría, Miguel. *Op. cit.*, pág. 270.

en defensa de sus militantes y funcionarios sospechados de “infiltración marxista”. A su vez, el propio gobernador no se queda atrás y publica diariamente una solicitada en los medios locales, solicitando a los ciudadanos de su provincia a que “*denuncien por escrito el nombre y apellido de los funcionarios y agentes de la administración pública provincial pasibles de la acusación referida a la infiltración de ideas extrañas*” esgrimidas por parte de “*nuestro líder y Presidente Tte. Gral. Juan Domingo Perón*”.

Para aclarar cuando oscurece, el 7 de ese mes Perón, ya en ejercicio de su tercer mandato, se reunió con los representantes de la Juventud Peronista en la residencia de Olivos, con la preocupación de saber quiénes eran el Justicialismo dentro de la Juventud y quiénes no; previo advertirles que “terminó la lucha cruenta”, en una firme manifestación de oposición a la lucha armada. “*Es la primer vez que se infiltra en un partido o movimiento político con otras finalidades que las que lleva el propio movimiento*”.

Desde la provincia de Buenos Aires, el vicegobernador Victorio Calabró —estrechamente ligado a la derecha peronista— se despegaba del titular del Ejecutivo bonaerense, Oscar Bidegaín. Más aún, extendía el radio de su mirada afirmando que “*existen mandatarios provinciales disfrazados de peronistas que también deben ser barriados*”, aludiendo en su opinión expresada en plural al mandatario mendocino Martínez Baca, al cordobés Obregón Cano, al salteño Miguel Ragone y al mismo Cépernic.

ATE y la toma de la Municipalidad en Río Turbio

La ciudad de Río Turbio, cuyo intendente era el peronista Antonio Verón, se verá conmovida por hechos

que alteran los ánimos de los habitantes de la localidad de 28 de Noviembre, que derivarán en la toma del Municipio el 27 de julio de 1974. El suceso será fogoneado por la Juventud Peronista y la ATE del Turbio, asentada en el pequeño poblado minero ubicado en la cuenca carbonífera a doce kilómetros del yacimiento. Una de las voces cantantes del peronismo lugareño fue la de “Caballo blanco” González, junto a las de Ernesto Torrenzo, Nicasio Campo, Carlos Guanuco y Juan Banisevich, todos afiliados a la ATE.⁴⁸

También participa de la movida Francisco Rollano, un afiliado tan joven como comprometido y solidario con su comunidad, llegado desde Buenos Aires en 1961. Tras aprobar el curso de capacitación como electricista, en 1963 ingresa a trabajar en la Planta Depuradora y de inmediato se afilia a ATE, influenciado por el secretario general de la seccional, por aquel entonces Rogelio Guanuco. Destaca Francisco, quien fuera delegado hasta el momento de acceder al beneficio jubilatorio, que *“Guanuco fue un dirigente de los que no se olvidan. Fue respetado por todos los trabajadores. Inflexible, frontal, determinante. De esa sangre que tuvo Saúl Ubaldini, o que lleva De Gennaro”*. Rollano, identificado con los reclamos expuestos por la comunidad de la que formaba parte como trabajador y como poblador, sin ser militante peronista y sin ocupar cargo alguna en la directiva de los estatales, se suma a los manifestantes y participa de la movida.⁴⁹

La protesta había comenzado en 28 de Noviembre, que dependía de Río Turbio, a raíz del corte en el suministro de agua producido por la escarcha en las tuberías

⁴⁸ Auzoberría, Miguel. *Op. cit.*, pág. 298.

⁴⁹ Actualmente Rollano preside el Centro de Jubilados y Pensionados de la ATE Río Gallegos.

que impedían su circulación y se organiza una caravana en dirección al Municipio.

Ernesto Torrenco describe aquellas instancias. *“Dos días antes habíamos hablado con el Intendente sobre la problemática que acuciaba a nuestra población, poniéndolo en conocimiento de que conseguíamos los camiones de bomberos para acercar agua desde Turbio, y que queríamos saber cuáles iban a ser las soluciones de fondo propuestas desde el Municipio. En ese encuentro, Verón [el Intendente] nos hace saber que no tenía ninguna propuesta al respecto. Salimos enojados del despacho y fuimos al Concejo Deliberante a hablar con Dora Medrano, que era la presidente, con Loreto Belforte y con Altamirano. Ahí mismo les comenté que si no había solución íbamos a tomar el Municipio. La Dora me respondió: ‘Compañero, la fuerza la tiene el pueblo’. Al día siguiente salimos a recorrer el pueblo, que por entonces tenía unos 400 habitantes. A eso de las 14, cuando llegaron los colectivos con el personal de YCF que eran propiedad de la empresa, los tomamos y ahí comenzó a subir la gente. Pasamos por la sede de la ATE y cargamos los carteles y la pancartas, no sin antes pasar por la oficina de personal y comunicarle al jefe que habíamos tomado los micros de la empresa, y quiénes eran los choferes encargados de conducirlos, y a dónde, y que la dirigencia de la ATE nos hacíamos responsables de la acción asumida. Y seguimos la marcha.”*

Llegados al lugar, ante un fuerte despliegue policial, los manifestantes se dirigieron a la puerta de la Comuna, donde también se encontraban reunidos, pacíficamente, vecinos del Turbio. Exigen ser atendidos por el Intendente sin lograr que se diera curso favorable a la solicitud de audiencia.

Llegada la noche toman conocimiento de que el jefe comunal había huido por una salida lateral. La dirigien-

cia de la ATE solicita a los custodios autorización para que las embarazadas que se encontraban participando y algunas otras mujeres pudieran acceder a los baños, solicitud que es aceptada. Una vez adentro, lejos de abandonar el recinto, las mujeres se instalaron en el interior dando comienzo a la ocupación. Logrado este primer objetivo, hicieron su ingreso al Municipio otros manifestantes. *“Acto seguido se procedió a la búsqueda del Juez de Paz quien tuvo a su cargo labrar un acta en la que se especifica la forma en que los ocupas encuentran el despacho del jefe comunal en ausencia, y dejando constancia de toda la documentación existente en el lugar, hicimos clausurar la puerta. Al tiempo que en las afueras se multiplicaban las fogatas, se reunió el Concejo Deliberante con la presencia de su presidenta, concejala Dora de Medrano, ante quienes se demandó la renuncia del Gabinete y la presencia del Ministro de Gobierno para hacerle entrega de un petitorio.*

*Para esto ya habían renunciado el secretario de Gobierno y el de Hacienda, entre otros. Llegado David Clotet, el alto funcionario provincial que fuera requerido, una delegación de los manifestantes le hizo entrega del documento, donde además del reclamo por el agua, se solicitaba la construcción de un centro comercial, un colegio y una iglesia, firmándose un acta de compromiso. Él fue quien se comprometió a solucionar el conflicto por el agua. Acto seguido los manifestantes entonaron las estrofas del Himno Nacional y la Marcha los Muchachos Peronista. Al día siguiente Verón se reincorpora a sus tareas junto a sus funcionarios, algunos de los cuales habían presentado sus renunciias”.*⁵⁰

Aquel pronunciamiento masivo fue inmediatamente criticado por la Juventud Sindical Peronista de la provincia, que se dirigió por nota al Ministro de Interior

⁵⁰ Torrenco, Ernesto. *Op. cit.*, pág. 99-102.

denunciando los hechos y adjudicándolos a la gente de la ATE procedente de 28 de Noviembre, vinculándolos a fracciones armadas del peronismo y relacionándolos con los diputados que obedecían los lineamientos del Gobernador Cépernic, todo en el ánimo de desprestigiarlos.

En tanto este episodio era superado, las diferencias entre el gobernador y su vice se irían profundizando, contando Escalada con el respaldo del aparato cegetista provincial y de la juventud sindical, a lo que se sumaba una ofensiva más que evidente de las altas esferas gubernamentales contra el gobernador. El 8 de octubre, Isabel Martínez daba a conocer el decreto destituyente con el argumento de *“ineficiencias en la gestión administrativa”*, sorprendiendo a buena parte de la dirigencia santacruceña, al designar como interventor a Augusto Pedro Saffores. En las provincias de Córdoba, Mendoza y Formosa, ya intervenidas por el PEN, la decisión fue adoptada previa sanción de una ley aprobada por el cuerpo legislativo.

El 50° de la ATE

A comienzos del 75, para el 25 de enero, se conmemora el 50° aniversario del nacimiento de organización. En realidad, ATE fue fundada un 15 de enero, fecha antojadizamente modificada por Horvath cuando llega a presidir el CDC, merced a su particular entender sobre los hechos. Para él la fecha fundacional es en la que se distribuyen los cargos y no cuando se decide dar vida a la organización. La rimbombante celebración contó con un aporte económico requerido a los efectos al Ministerio de Bienestar Social, trámite que a pedido del CDC llevará adelante Carmelo Cantizano, debido al acercamiento que el dirigente capitalino tenía con el titular del área, José López Rega.

En los festejos que se realizan en el salón de fiestas del Hotel Savoy de la Capital Federal, estuvieron presentes, además de la dirigencia nacional, los secretarios generales de 87 seccionales, de 12 delegaciones y Cándido Rodríguez, presidente del Centro Nacional de Jubilados y Pensionados. Por Río Gallegos, Edgardo Garrigue y por Río Turbio, –según consta en las publicaciones– Héctor Castillo, aunque en la ocasión se distinguirá con la entrega de una medalla recordatoria al secretario general más joven del gremio, que resulta ser el titular del Turbio, Oscar Pinilla.

El día anterior, una delegación de estatales se había hecho presente en Presidencia, para hacerle entrega de una medalla de oro a la Presidenta Isabel Perón. Al día siguiente, en oportunidad de la cena homenaje realizada en el mencionado hotel porteño, también recibieron sus medallas todos los miembros del gabinete que se hicieron presentes, los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas, el secretario general de la CGT Casildo Herrera, el titular de las 62 Organizaciones, Lorenzo Miguel y Dulio Brunello del PJ, entre otras personalidades políticas, religiosas y judiciales del momento.

125

El revolucionario convenio de YCF del 75'

A comienzos de 1975, en acuerdo con la empresa y gracias a la decidida participación del Ingeniero Pajares, se logra la elaboración del CCT 3/75 "E". Por ATE Río Turbio, Pinilla encabezará las negociaciones que se lleven a cabo en la Capital Federal acompañado por Ernesto Torrenco; y por Ríos Gallegos serán de la partida el titular de la seccional Garrigue, Santana y Risetti.

El chileno Vidal Osorio, uno de los precursores del reclamo por el reconocimiento como zona lejana, consi-

guió que la vieja demanda fuera atendida por las partes e incluida en los borradores entre los puntos centrales.

En Turbio, el borrador del Convenio Colectivo es puesto previamente a consideración de los trabajadores en una asamblea convocada en las instalaciones del histórico cine de YCF, que años después fuera seriamente afectado por un incendio. *“Oscar Pinilla era el secretario general de la seccional y paritario por Turbio desde la renovación de autoridades en el 73 y estaba con nosotros —cuenta Santana—. Fue firmante conmigo del Convenio Colectivo siendo yo delegado titular, Elisa Risetti⁵¹ paritaria suplente y Garrigue secretario general de Gallegos”.*

Oscar Pinilla participa desde el escenario de esa asamblea que entre los temas centrales intentaba ordenar las diferencias salariales que afectaban a la mayoría de los trabajadores de la empresa según su procedencia y lugar de contratación. Describe aquella discriminación que se mantenía desde comienzos de la actividad: *“Según la categoría que tenías, si habías ingresado a la Empresa en Buenos Aires y tu destino resultaba ser Ríos Gallegos o Turbio, recibías un emolumento por zona alejada del 50% del sueldo básico; pero si habías sido empleado acá, no se te reconocía ese beneficio haciendo el mismo laburo, como tampoco a los compañeros que venían de Chile. Y no te pagaban los pasajes por vacaciones anuales cuando regresabas a tu lugar de procedencia.*

Por ejemplo, de todo el personal tomado en Turbio, salvo unos 200 o 150 compañeros que eran lugareños, la inmensa mayoría venía de provincias del norte y habían sido contratados acá. No te pagaban por el alejamiento, ni el pasaje para ver a tu familia en vacaciones, ni te en-

⁵¹ En realidad, el apellido de Elisa es Delión, pero durante su militancia utilizó Risetti, su apellido de casada.

tregaban ropa. Acá en Gallegos si hubo quienes rompieron las pelotas hasta lograr esos reconocimientos fueron Garrigue y Elisa Risetti”.

Pinilla señala que durante las negociaciones, viaja a Buenos Aires representando al Turbio *“junto a Saldivia, uno de los pioneros de la primera camada que me fue presentado por Vidal Osorio. Para mí era una inmensa responsabilidad concurrir junto a la máxima autoridad del gremio que era el polaco [Juan Horvath, secretario general del CDC] que había dispuesto que en nombre del Consejo estuviera Nicanor Campos. Por ese entonces representábamos también los intereses de los supervisores, profesionales y técnicos, que eran del SUCE afiliados nuestros”.* A cuarenta años de aquellas gestiones, Pinilla reconoce que *“junto a Elisa éramos la fuerza de aquellas negociaciones en las que también puso su impronta Germán Santana”.*

En presencia de Pinilla y Benito, Santana amplía la descripción de aquellos sucesos ocurridos en Buenos Aires. *“Una vez firmado el Convenio, aquella noche nos reunimos para cenar, permaneciendo en un restaurante porteño a la espera de nuestro secretario general nacional, Juan Horvath, pero nunca apareció. Lo puteamos en todos los idiomas, pero no estaba presente. Luego supimos que su ausencia obedecía a que había tenido un almuerzo en Azul, nada menos que con el almirante Massera. Sus relaciones eran inocultables; ya antes de esto, una vez que Massera vino a Gallegos, Horvath llegó inesperadamente un día antes y se alojó en la casa de huéspedes de YCF. Desde ahí nos hizo llegar la invitación para que nos hagamos presentes en el aeropuerto para recibirlo, pero no fuimos. De todas estas movidas participaba Murguía, que hasta intercedió en las esferas locales del Justicialismo para que me expulsaran del partido”.*

Consultada sobre su participación como paritaria, Elisa Delión no deja de destacar el alcance de su contribución. *“En esa época fui protagonista de dos hechos inéditos y muy significativos. Uno, ser la única mujer de la Comisión Directiva y otro, haber aceptado ser paritaria. Fue para mí un verdadero orgullo haber podido representar a mis compañeros en la incorporación de muchos puntos en la discusión y elaboración de aquel Convenio que fue realmente revolucionario para la época, y en el que pudimos introducir reclamos de años que venían haciendo los compañeros mineros que llegaban de Chile a Turbio, como la entrega de ropa de trabajo y botas una vez al año, entre otras mejoras... no fue fácil.*

Después del fallecimiento de Perón, cuando el gobierno había comenzado a tomar otros rumbos, sabía, intuía que nos espiaban. Se lo planteé a mis compañeros. Había dos o tres personas más que sospechosas que siempre aparecían en distintas partes de la empresa; hasta me los encontraba en diversas circunstancias como en la entrada del colegio de mis hijos. Pero todo eso no desalentó mi participación, cumplí con mi mandato y recién entonces renuncié a YCF para dedicarme a mis hijos y el hogar por espacio de cuatro años y medio. En esa época me incorporé a la docencia donde también desempeñé algunas tareas sindicales, pero nunca dejé de seguir formándome y prepararme en mi profesión”.

Ernesto Torrenco, subraya que *“uno de los puntos centrales en la discusión era el salario por zona alejada, que no venía siendo contemplado para los chilenos”*. Precisamente, aquella era una de las reivindicaciones requeridas desde las profundidades del socavón por el chileno Osorio Vidal desde su ingreso a la Mina en 1954.

Por su parte, Carlos Benito pone el acento en las mejoras obtenidas en el servicio alimentario y los viáti-

cos, “y sobre todo, que en Gallegos pudimos impulsar el reordenamiento de las categorías. Por ejemplo, aquí existíamos como Jefatura de Departamento de Transporte y Puertos y a propuesta nuestra, en acuerdo con el licenciado Zóccola, logramos el reconocimiento como Gerencia de Transporte y Puertos, con lo cual varios compañeros pudieron ascender de categoría. Se trató de un trabajo de mucha elaboración sobre la base del Convenio del 71’, el que por razones políticas de la época anterior nunca se había puesto en práctica y que además requería una adecuación a esa fecha.”

El proyecto, como se señala líneas más arriba, fue aprobado por una multitudinaria asamblea de la que participaron los trabajadores del primer turno y tercer turno. “Pero cuando llegó el momento de cobrar nuestros haberes —señala Torrenge—, justamente ese punto ansiado del aumento no se cumplió. El descontento se manifestó de inmediato y desde la empresa argumentaron razones de carácter administrativo y que se pagaría en quince días. Ese mismo día, Di Pierro, que era del plantel permanente, y el Pepe González, convocaron a una asamblea en la boca de Mina 3, frente a la Usina, a la que se acopló el segundo turno. Pedían la cabeza de los dirigentes y desde algunos sectores divisionistas se alentó la creación de un sindicato paralelo al que querían denominar SUCE, Sindicato Único Carbonífero del Estado, alentado desde UPCN, pero no tuvieron suerte.

Dos compañeros nuestros que eran delegados se trasladaron hasta Primavera, del otro lado de ese escenario, arriba de un cerro y desde ahí dispararon unos tiros con lo que se armó un lío y tuvo que intervenir la policía. Ellos retrocedieron por el mismo camino que habían ido y fueron interceptados y presos. Después de esos hechos apareció la plata de inmediato”.

Pero hubo otro conflicto que fue desencadenante para desestabilizar el desarrollo organizativo alcanzando hasta el momento. Cuenta Pinilla que *“lo injustificable fue que Horvath impone que el porcentaje correspondiente a la primera cuota del aumento obtenido en el Convenio Colectivo que le correspondía a la seccional, fuera para el Consejo Directivo. Eso fue como si me hubiera ahorcado yo mismo, porque se lo firmé en el CCT, sin haberlo llevado a discusión en asamblea. La argumentación del Polaco era que se le habían originado muchos gastos al Consejo por todos los movimientos relacionados a la firma del Convenio, lo que era una verdadera mentira. Cuando a gente se enteraba se puso muy mal, hicieron reclamos y la empresa tuvo que hacer los reintegros sin que llegara a manos de la conducción nacional”*.

Ante las expresiones de desacuerdo con la dirigencia, Pinilla y sus compañeros presentan la renuncia, al tiempo que un grupo de militantes de izquierda encabezados por el “Loco” Pepe Díaz, Eduardo Di Pierro y el chileno Aguilar pretenden hacerse cargo de la seccional. Frente a este panorama, desde el CDC, se procede a intervenirla designando provisionalmente a Esteban Giménez quien, con la venia de Buenos Aires, nombra al efecto a Urbano Peralta que se desempeñaba en el sector Obras, encargado del mantenimiento del puerto. Se trataba del mismo dirigente que tiempo atrás, siendo secretario general, se cobrara a tiros la vida de su adjunto apellidado Sánchez, quien a pesar de haber sido detenido, hace uso de sus influencias y finalmente logra su absolución. Como consecuencia del episodio se producirá una dispersión de la masa afiliatoria. Con la confianza y el respaldo de Horvath, este polémico dirigente regresa a la actividad sindical permaneciendo en ese cargo hasta 1982.

Silvia, otra de las hijas de Garrigue, por entonces estudiante y militante universitaria destaca que otros de los importantes logros del Convenio en que su padre tuviera una destacada participación fue *“el otorgamiento de becas para los hijos que cursaran carreras universitarias. Este sistema consistía en el pago del salario mensual correspondiente a la categoría administrativa más baja, con derecho a la obra social y el compromiso de trabajar dos años en la empresa una vez graduados. Este beneficio para los hijos de los trabajadores de YCF fue dejado sin efecto por la dictadura militar, ni bien usurparon el gobierno en 1976”*.

En Río Gallegos, poco antes de finalizar el mandato de la Comisión Directiva, tras los beneficios logrados con la reciente firma del CCT, la secretaria de acción social y paritaria, Elisa Delión, es hostigada en pleno ejercicio de su representación sindical por parte del Jefe de la División de la Delegación Administración. *“[...] increpó duramente mi actitud [...] y como en otras oportunidades, observó que mi condición de representante de los afiliados entorpece mi desempeño como personal asalariado de la Empresa, debido a las solicitudes para concurrir a las reuniones citadas por C.A [...] lo que a su entender no es satisfactorio, porque no es ‘productividad’. Solicito se le aclare al Sr. Jefe, qué significa ser secretario de una Comisión Administrativa, o en su defecto y ya que necesito trabajar, y no puedo por esa causa pudiendo ser pasible de una sanción o se me prive del trabajo, se considere mi renuncia al cargo”*.⁵² La permanente persecución de distinta índole de la que es objeto la dirigente afectará en breve su salud, lo que la obliga a comenzar un tra-

⁵² Elisa Delión. Extraído de la copia de la nota dirigida al Comisión Directiva que la ex dirigente conserva en su archivo personal, fechada en Río Gallegos el 14 de julio de 1975.

tamiento médico, sin dejar por ello de cumplir con sus funciones hasta el término de su mandato.

Cumplido el mandato de Garrigue, frente al proceso de renovación de autoridades de la ATE a nivel nacional, desde Buenos Aires intentan armar una lista respaldada por Juan Horvath, encabezada en el orden local por Carlos Lovera. Fue un intento fallido y se impone el armado que respondía a Germán Santana, a quien acompañaban Oscar Miranda, el cordobés Lucero y Alfredo Rubio entre otros. Pero los días del joven militante de la JTP al frente de la seccional tendrán fecha de vencimiento impuesta desde el Consejo. No era una novedad que al titular nacional del gremio le producía irritación extrema el avance por izquierda. La destitución de Santana estaba “en puerta”.

El 18 de agosto se reúne el Consejo Directivo Central bajo la presidencia provisoria del secretario general Humberto Georgetti, por ausencia Horvath que se encontraba de gira por Alemania e Israel invitado por el sindicalismo cristiano y la Histadrut.⁵³ Durante el encuentro se trata la situación en Río Turbio, haciendo referencia a que en dicha seccional se han vulnerado ciertas normas estatutarias referidas al Convenio Colectivo de YCF, debido a cuestiones extragremiales que han llevado a la renuncia de la comisión directiva recientemente electa. Se decide intervenir la seccional por lo menos por dos meses hasta su normalización, designan-

⁵³ Histadrut: central sindical de Israel. La Histadrut se convirtió en una de las instituciones más poderosas en el Estado de Israel, uno de los pilares del trabajo y el movimiento sionista. Además de ser un sindicato, la creación del Estado hizo dueña a la Histadrut de un número de empresas y fábricas y, a la vez, el mayor empleador en el país. La membresía en 1983 fue 1.600.000 (incluidos los familiares), que representaban más de un tercio de la población total de Israel y alrededor del 85 por ciento de todos los asalariados. En 1989, la Histadrut era empleador de aproximada-

do a esos efectos a Walter Rodríguez y Aldo Ortiz. La realidad es que tras producirse la renuncia de Pinilla, un grupo de afiliados lugareños militantes de izquierda intentaron hacerse cargo de la filial lo que motivó la inmediata reacción del Consejo, a cuyo principal dirigente si el peronismo de izquierda le provocaba erupciones, las expresiones izquierdistas por fuera del movimiento le producían reacciones epilépticas.

mente 280.000 trabajadores. Con la creciente liberalización y la desregulación de la economía israelí desde la década de 1980, el papel y el tamaño de la Histadrut ha disminuido, aunque sigue siendo una fuerza poderosa en la sociedad israelí y la economía de la Nación.

9. Forzado cambio de timón en Santa Cruz

Pormenores santacruceños en el giro a la derecha del Gobierno Nacional

El desplazamiento de José Cámpora; la asunción de Perón y sus directivas “reservadas” a los gobernadores referidas a “la infiltración marxista” en el Movimiento ventiladas por la dirigencia sindical alistada en la derecha del PJ; el fallecimiento del Líder; Isabel presidenta y las demoníacas influencias del lopezrreguismo; las “incomodidades” de la derecha peronista –en ascenso vertiginoso– y los hechos de violencia por ella generados, frente a la reiteración de atentados, secuestros y asesinatos perpetrados por sectores de la izquierda peronista, tendrán su correlato en Santa Cruz.

135

La CGT provincial, el peronismo político y el brazo juvenil lugareño de la Juventud Peronista de la República Argentina –ala derecha de la juventud peronista de aquellos años–, que en el ámbito nacional operaba desde el despacho del “Cuqui” Yessi, contiguo al del “soldado de Isabel”, el ministro López Rega; el masivo apoyo juvenil radicalizado a favor de Cépernic; su respaldo a la filmación de la película “La patagonia rebelde” en el territorio provincial y el impulso a un proyecto de expropiación de tierras pertenecientes a la Corona Británica, serían factores determinantes para que el gobierno santacruceño durara tan solo dieciséis meses hasta producirse la intervención federal.

En cuanto al rodaje del film antedicho, “ya Perón había manifestado tiempo atrás su malestar; debido a que había visto que en la pieza cinematográfica dirigida por Héctor Olivera sobre la obra de Osvaldo Bayer, se involucraba en los asesinatos y fusilamientos de obreros que el jefe del Regimiento del Ejército ordenara entonces –1921– en la provincia de Santa Cruz, a uno de los capitanes, –luego general en la década del 70’– Elbio Anaya, tío del Comandante General del Ejército de esos momentos Tte. General, Leandro Anayá”.⁵⁴ Al respecto, Perón le comenta a su secretario privado, Julio González, tener conocimiento de que las cosas “no han sido como se narran en la película. Y además, que no quisiera tener un conflicto con Anaya, siendo que es gente sumamente respetuosa del orden constitucional. Es el mismo Presidente quien da la orden para que los altos mandos militares se encarguen de efectuar los cortes que consideren necesarios o la supriman de considerarlo necesario”.⁵⁵

En el ínterin Perón muere y la película se estrena con mucho éxito. Hasta que a instancias del ministro López Rega, de llegada directa a la ya presidenta Isabel, fue censurada nuevamente y sólo volverá a ser exhibida con el regreso de la democracia en 1984. Meses más tarde, producido el golpe militar, el “demócrata” Anaya será promovido a Embajador en España por disposición del genocida General Videla.

En cuanto al proyecto de expropiaciones, se trataba de tres estancias: El Cóndor, de 250 mil hectáreas; Coronel, de 200 mil y Pardo Darwin también de 200 mil, todas

⁵⁴ Auzoberría, Miguel. *Op. cit.*, pág. 197 en adelante

⁵⁵ Doctor Julio González, ex secretario privado del presidente Juan Perón y Secretario Legal y Técnico de la Presidenta Isabel Martínez, en conversaciones con el autor durante 2015 y 2016 y en comentarios de su libro *Isabel Perón. Intimidaciones de un Gobierno*, págs. 72 y 73.

en manos de compañías inglesas, la primera de ellas perteneciente a la Corona Británica. La iniciativa no fue bien recibida en Casa de Gobierno y a pesar de contar con el respaldo de la presidencia de las Confederaciones de Entidades Rurales de Buenos y La Pampa, en Santa Cruz existía una divisoria de aguas en el ámbito político del peronismo legislativo y en la dirigencia sindical. La CGT, en manos del dirigente de UPCN Hugo Peralta, se manifestó en contra y el sector de la Mesa Reorganizadora de la central obrera lo hizo a favor. Pero el proyecto finalmente no prosperaría al ser rechazado por mayoría al momento de ser tratado en la Legislatura.

Desde la óptica de Julio González, –alto funcionario durante los gobiernos del General y de Isabelita, a la que acompañara en todas las instancias preliminares del golpe y al momento de su detención–, durante el tercer mandato presidencial de Perón, *“se habían mantenido los lineamientos de proyección industrialista que marcaran su gestión abortada por la presión desatada desde una mancomunada operatoria entre la partidocracia gorila, ‘las fuerzas vivas’, la oligarquía vernácula, el imperialismo, y la despiadada acción del militarismo antiperonista, en setiembre de 1955. Se había avanzado en ponerle límites al desarrollo de una estructura económica de valores agregados, en el plano industrial, técnico y científico, con plena ocupación y justicia social. Sin embargo, en la Secretaría de Hacienda, mantenía la titularidad Ricardo Lumi, un gestor de los intereses financieros, quien se desempeñaba como funcionario del área desde 1955. Al frente de la secretaría técnica, encargada de dictaminar por escrito la juricidad y utilidad de todos los proyectos de ley, decretos, mensajes y documentos con anuencia firmada del Ejecutivo, se encontraba designado Gustavo Caraballo, ocupante del espacio desde la gestión de Arturo Frondizi y ejecutivo propietario del grupo agro-*

*exportador Bunge y Born, permaneciendo el plantel de funcionarios a su cargo que permanecía desde 1955.*⁵⁶

Además, el poder político y de “fuego” que desde el Ministerio de Bienestar Social ejercía López Rega –al frente de la cartera desde el gobierno de Cámpora–, perduró hasta que el hartazgo popular obligó a la dirigencia gremial aburguesada y dormida a reaccionar, logrando llevárselo puesto junto al Ministro de Economía Celestino Rodrigo.

Ítalo Argentino Luder, confiable a la mirada de los uniformados, permanecía expectante en la primera línea del Senado. Había sido defensor oficial del Almirante Alberto Teisaire, declarado Traidor a la Patria en 1955, ex vicepresidente de la Nación y conspirador interno del propio gobierno peronista que integraba. Luego del fallido intento golpista perpetrado por Jorge Videla en 1975, Luder –en ejercicio del PEN mientras Isabel Perón se encontraba descansando en La Rioja–, será el encargado de firmar el decreto de “*extermino a la subversión*” sin cumplir los pasos constitucionales a tal efecto, en connivencia con los mandos militares que le confiaban la sucesión presidencial, si lograba convencer a Isabel de retirarse del poder antes de finalizado el verano entrante.

La Junta de los tres Comandantes en Jefe que integraban el Almirante Emilio Masera –ascendido por el propio Perón antes de su deceso, por recomendación del líder de las 62 Organización y del gremio metalúrgico, Lorenzo Miguel–, el General Rafael Videla –ascendido por la propia Isabelita, tras su intento de golpe y a pedido de su Ministro de Defensa– y el Brigadier Orlando

⁵⁶ González, Julio. *Isabel Perón. Intimidades de un Gobierno*. Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 2007.

Agosti –también ascendido por Isabel tras el frustrado alzamiento de su antecesor Orlando Capellini, uno de los insurgentes militares que con el General Benjamín Menéndez se subleva en 1951 contra el Gobierno del mismo General Perón–, se frotaban las manos con ansiedad destituyente.

Las exigencias sobre correcciones a las políticas llevadas a cabo por el gobierno, que a manera de ultimátum los tres jefes militares le acercaran antes de finalizar 1975 al Ministro de Defensa, José Alberto Deheza para serles entregadas a la Presidenta –a la que le imponían un plazo determinante de tres meses para hacerlas efectivas–, nunca llegaron a manos de Isabelita.

Nueva conducción en la ATE y la vuelta de Guanuco

Al finalizar junio del 75, se habían llevado a cabo las elecciones nacionales de la ATE que, modificados los estatutos, a partir de esta ocasión otorgaban mandato por cuatro años a la conducción electa. Tras evaluar los resultados la Junta Electoral pone en funciones a las nuevas autoridades; pero las condiciones político institucionales que atravesaría el país en poco tiempo permitirán que el mandato de Horvath sea prorrogado sin mayores esfuerzos, contando con la venia de los altos mandos militares que nueve meses más tarde asaltarán el poder.

Los comicios se realizaron con lista única, la Azul y Blanca, en 74 seccionales. El proceso electoral no pudo culminarse en 16 de las 90 seccionales que la organización tenía por entonces, entre las que reunían 124.285 afiliados de los que emitieron su voto 70.821. Tres seccionales se mantenían intervenidas, una de

ellas, Río Turbio. A Horvath lo acompañaban el dirigente de la ciudad de Zárate, Humberto Georgetti, operario del arsenal naval, titular de la seccional y diputado provincial justicialista electo por el FREJULI en 1973; el puntaltense Héctor Di Pietro, ex secretario general adjunto durante el segundo peronismo que ocupará la secretaría administrativa; Víctor de Gennaro, de la Buenos Aires, sería el octavo vocal titular; Andrés Pérez ocuparía la quinta vocalía suplente; en la décima vocalía reaparece Rogelio Guanuco —el pionero ex titular de la seccional de la cuenca minera y otrora expulsado del gremio— y de la seccional Borgui hace su arribo al Consejo Nacional como décimo octavo vocal suplente Jorge Ace-do, quien a cuarenta años de aquella elección confiesa no haberse votado a sí mismo, ni haberse notificado de que ocupaba un lugar en la nómina por disidencias tempranas con Horvath.

La curiosa reaparición de Guanuco como integrante del Consejo Directivo Nacional se dio cuando ya establecido definitivamente en la Ciudad de Buenos Aires, aquel hombre llegado a Turbio a mediados de los años 50, se suma a la Asociación Indígena de la República Argentina (AIRA), —que aún permanece vigente y preside—, cuyos pasos organizacionales datan de 1972. Desde la mencionada institución, con sede en la localidad de Flores, Guanuco se reivindica como cacique del pueblo diaguita-calchaquí de los valles de Salta, llevando a cabo una intensa tarea en defensa de las comunidades aborígenes, recorriendo permanentemente el país.

El atentado contra la vida de Garrigue

Los días de Cépernic al frente del Gobierno estaban contados. Silvia Garrigue recuerda aquél escenario santacruceño: *“Cépernic fue permanentemente hostigado por*

la derecha del peronismo, cuyos lineamientos eran impartidos por López Rega, que aquí tenía sus referentes en Hugo Peralta, su mujer, Nélida Cremona y Juan Carlos Metaza, entre otros. El objetivo central era sacarlo de la Gobernación y para demostrar el apoyo a la institucionalidad se organizó una gran movilización popular hacia la residencia del gobernador. En esa marcha fueron al frente los trabajadores de YCF nucleados en la ATE, todos tomados de los brazos, una de las marchas más participativas de la época, organizada entre otros por mi padre, Eduardo Garrigue. Al respecto él sabía afirmar ‘la marcha no fue para demostrar un posicionamiento político, como afirmaban desde el lopezrreguismo, sino para defender la institucionalidad en contra de la intervención federal’. Aquella demostración de fuerza fue el factor detonante para la persecución de mi padre. Su casa fue atacada en horas de la madrugada por una bomba molotov, la que afortunadamente no alcanzó a encenderse. Papá fue citado a la delegación de la Policía Federal ubicada en la calle Fagnano, donde permaneció prácticamente detenido de manera ilegal por considerarlo autor de su propio atentado, siendo repreguntado por varias horas sobre cómo había ocurrido el hecho, tratando de hacerlo incurrir en alguna contradicción. Una y otra vez mi padre respondía que ‘mis hijas habían salido a bailar, y yo me encontraba durmiendo con mi mujer, cuando escuchamos la rotura de vidrios...’. Le preguntaron y repreguntaron quién había tirado la bomba a lo que respondía una y otra vez ‘desconozco’, ‘no lo sé’, ‘investiguen ustedes’, ‘la bomba la tiraron en mi casa’. Una vez liberado se dirigió a su domicilio y contó todo lo ocurrido a su mujer e hijas”. A partir del atentado contra la vida del secretario general de la ATE, recuerda Silvia que la “gente vestida de traje a plena luz del día vigilaba la entrada y la salida de nuestra madre y la nuestra de la humilde vivienda familiar, y seguían de cerca nuestros movimientos. Fueron meses de mucha angustia y temor”.

Aquellos episodios derivan en el traslado de Garrigue al Establecimiento Forestal Mazaruca, donde prestó servicios hasta el golpe militar. Silvia Garrigue comenta que su padre, *“a partir de la caída del gobierno popular será nuevamente trasladado a los laboratorios de YCF que se encontraban en la ciudad de Quilmes al sur del conurbano bonaerense, donde trabajó hasta ser dejado cesante en marzo de 1977, debido a que padecía una enfermedad cardíaca severa, obteniendo el beneficio de jubilación por invalidez a partir del día siguiente de quedar desocupado”*.

Garrigue se fue de este mundo a los ochenta años, *“cobrando la mínima, soñando con poder cobrar la jubilación como el resto de los compañeros de YCF”*. La documentación que acreditaba su condición de trabajador de YCF y de dirigente de la ATE no pudo ser hallada por su familia. Como también sucedió con su compañero Ciro Mazzioti –infortunadamente fallecido a poco de salir este libro–, las autoridades nacionales del gremio de entonces, más preocupadas por reacomodarse en sus sillones en el marco del nuevo escenario político que se avecinaba a partir del 24 de marzo, se desentendieron de la suerte de esa camada de dirigentes santacruceños más leales al proyecto nacional político-sindical y estratégico impulsado desde el peronismo en sus inicios. Y el gesto de darle la espalda a los cuadros de esta camada se repitió en otros puntos del país en los que las seccionales mantenían criterios de independencia crítica hacia la conducción política del gobierno de Isabel Perón, aunque sin romper con la causa del Movimiento nacional que los contenía. Para muchos de ellos, la “lealtad” a la causa abrazada a lo largo de sus vidas laborales no se expresaba en los términos de la “verticalidad” exigida desde arriba, incluso reclamada con extrema rigidez por el secretario general nacional Juan Roberto Horvath.

Santana, activo militante de la Juventud Trabajadora Peronista describe aquella coyuntura previa al golpe militar. *“La elección del 75 en Gallegos se produce en medio de una situación bastante complicada, debido a que la mayoría de los afiliados a la ATE pertenecían al Ferrocarril, y en aquellos tiempos la Unión Ferroviaria intensificó su interés por incorporarlos a sus filas. Nosotros nos esforzamos para que no se produzca una fuga de afiliados, hasta negociamos con los compañeros dirigentes del gremio y pudimos seguir avanzando”*.

El resultado de aquella elección será desconocido por el CDC, originándose un enfrentamiento local que se prolonga por espacio de un mes sin lograr el reconocimiento de la lista ganadora. Vencido el mandato de la comisión anterior y desconocido el de las nuevas autoridades, se presenta una confusa situación institucional en la seccional que temporariamente quedará en manos de Oscar Miranda.

143

En ese ínterin, los estatales santacruceños perderán a uno de sus cuadros militantes más valiosos con la renuncia indeclinable de la activa ex dirigente de ATE Gallegos y paritaria obrera, Elisa Delión de Riseti, *“por consejo del facultativo que me atiende, debo descansar un tiempo hasta restablecerme [...] no sin antes agradecer a todos Uds. haberme permitido conocerlos, siendo quizá la más maravillosa experiencia, y además que me permitieran colaborar en esa hermosa e inmensa tarea de llevar adelante esta seccional [...] pudiendo contribuir a nuestra querida Empresa YCF para que tomara el camino de grandeza que definitivamente le corresponde, y de esa forma también colaborar en engrandecer nuestra Nación Argentina”*.⁵⁷

⁵⁷ Elisa Delión. Extraído de la copia de la nota dirigida al Comisión Directiva que la ex dirigente conserva en su archivo personal, fechada en Ríos Gallegos el 14 de julio de 1975.

Santana es convocado por la conducción nacional a Buenos Aires y asiste junto a otros compañeros electos, siendo recibidos por el correntino Reguera, secretario de finanzas y hombre incondicional de Horvath. Recuerda Santana que *“el encuentro se lleva a cabo en su oficina, con la exhibición sobre el escritorio del dirigente nacional de un revólver 45, al que acariciaba con su mano derecha, al tiempo que nos comunicaba que el Consejo desconocía nuestro triunfo y que debía entregar la seccional a mi regreso, acto en el que nos paramos y nos retiramos. Para la conducción de la ATE nosotros éramos comunistas, de acuerdo a las versiones que se habían encargado de andar difamando algunos compañeros, cuando todos sabían acá que yo era militante de la JTP”*.

La Intervención se produce el 7 de setiembre del mismo año cuando el CDC designa al “Pantera Rosa” Iztueta como normalizador. Santana y los compañeros de la lista depuesta por resolución del Consejo, serán sancionados con la suspensión de sus fichas de afiliación al gremio, reprimenda que se hizo extensiva al Partido Justicialista que les impuso la misma penalización. *“No fuimos echados de la empresa –cuenta Santana–, porque teníamos oficios claves y suficiente experiencia. No era fácil sustituirnos y además contábamos con el Ingeniero Zóccola que fue un tipo fenómeno y que nos bancó, impidiendo que quedáramos cesantes. Coincidíamos en nuestro interés y defensa por los pueblos originarios. Había dos caldereros y uno era chileno, pero además no era inspector de locomotoras como lo era yo. No obstante estuve dos años con trabajo ‘vigilanteado’. Siempre me identificaban por todos los puestos militares que tenía que pasar y me hacían sentir la persecución.”*

Es más que importante destacar que a pesar de los contravientos y las mareas, el CCT del 75 logró ser mantenido. Recuerdan los entrevistados que antes de la

caída de Isabel Perón, *“la derecha peronista logra meter-
nos la pata y desde la Secretaría de Energía designan,
por sobre Pajares, a un chileno del que teníamos infor-
mación que era de los servicios de inteligencia, en un
puesto de supervisión con grandes facultades. Pinilla se
le plantó al Secretario de Energía de la Nación, y hablan-
do logró que lo desplazaran al funcionario del cargo.*

10. La noche del Golpe

Los aires ventilaban rumores irreversibles de golpe de Estado. La noche del derrocamiento, el senador nacional Edgardo Murguía participa con Lorenzo Miguel y otros dirigentes de la última reunión en democracia que se lleva a cabo en la Casa Rosada, con la presencia de la presidenta en ejercicio, de los integrantes del gabinete y de los mandos militares de las tres Fuerzas Armadas. Los ánimos de los jefes militares que habían demandado urgentes cambios en los rumbos políticos gubernamentales que no habrían sido tenidos en cuenta por Isabel, tratan de ser tranquilizados por algunos funcionarios, ante la mirada “asombrada” de la mandataria. Se les notifica que *“la Señora Presidenta estaba considerando tomarse licencia, en un acuerdo de dejar al mando del gobierno al doctor Ítalo Luder”*, a quien los militares tenían bien visto, lo que ubicaba a Murguía, como vicepresidente primero del Senado en un gobierno de transición hasta la llegada de las elecciones.

147

En verdad, como se señala más arriba, que aquellas reclamaciones no tuvieran respuesta se debió entre otras cosas a que jamás estuvieron al alcance de la lectura de Isabel, ya que el texto había sido archivado a comienzos del primer trimestre del año por su receptor, el Ministro de Defensa. El encuentro se dará por concluido, sin determinarse una nueva cita –cosa que estaba lejos del ánimo de los uniformados– y los jefes militares se retiran del lugar con la paciencia agotada, barajando dos

opciones inmediatas: tomar por asalto la Casa de Gobierno y detener a Isabel si decidía quedarse a pernoctar en el lugar, o hacerlo en el momento en que decidiera retirarse.

Los funcionarios que participaron del cónclave se retiran tranquilos del lugar. Lorenzo Miguel se dirige al Ministerio de Trabajo a dar al ministro Miguel Unamuno y a los periodistas allí reunidos, la novedad de que no había golpe a la vista. Murguía, pasa a retirar unas cosas por su despacho en el Congreso, pensando en regresar a su provincia a la mañana siguiente, no sin antes pasar por la Confitería El Molino en la esquina de Rivadavia y Callao a tomar un café como hacía todas las noches camino a su casa. El mozo, que lo conocía, le consulta sobre las noticias radiales que se estaban difundiendo sobre el derrocamiento de Isabel. Le responde desacreditando las versiones, argumentando que de acuerdo a las últimas conversaciones con los mandos militares de las que había participado en Casa de Gobierno, todo estaba arreglado. Cuando llega a su departamento, confirma que el gobierno no había caído.

En Turbio, Torrenco se comunica por teléfono con Samuel —el marido de Dora Medrano— y constata la misma información. Isabel estaba presa. Por las radios ya se transmitían los bandos militares. En el entretecho de su vivienda familiar escondió ejemplares de *El descamisado* y otros libros —que podían ser utilizados por los militares contra la integridad de los suyos—, que aún hoy conserva. Varios dirigentes locales se encuentran a la salida del trabajo para retirar del local cualquier documentación que pudiera ser considerada comprometida por las fuerzas de ocupación y se deshacen de ella. Bani-sevich, había alcanzado a retirar del local partidario un busto del Gral. Perón que les había regalado el ingeniero Pajares, guardándolo en una bolsa que, en complici-

dad con el dueño de una confitería de las inmediaciones, deposita en un mueble de su negocio de donde lo rescata, intacto, años después.

A pocos días del golpe detienen a Murguía que estará preso por unos diez días, junto a los compañeros Ernesto Torrenco; el “fiaca” Ramón González; Burgos; Alciberino Castro, Presidente del Partido Justicialista de Río Turbio y Alfredo Angulo, vicepresidente primero de la Cámara de Diputados, todos hombres de la cuenca carbonífera. Muchos se burlaron cuando Murguía no volvió a su escritorio de empleado administrativo de la Empresa porque lo mandaron de mameluco a desempeñarse de pañolero, encargado de entregar herramientas de trabajo al resto de sus compañeros. Tarea que, según recuerda su amigo Claudio Alarcón, lejos de denigrarlo realizaba con orgullo.

No obstante haber sido apartado de la conducción, horas después de ocurrido el golpe militar Germán Santana será detenido, esposado y alojado en una sede policial.

149

Al llegar aquel 24 de marzo a marcar tarjeta, Carlos Benito no encuentra la suya en el fichero y el jefe de personal, su compañero Claudio Alarcón, tendrá que notificarle que había sido cesanteado. Ya en su domicilio le comunica la desgracia a su esposa, toma una carpeta con la copia de su legajo y ofreciéndose de acompañante en la cabina del camión de un amigo que se aprestaba a viajar a Buenos Aires, Benito se dirige a la sede central de la Empresa, donde lo recibe un alto funcionario al que le muestra su legajo intachable, a la vez que lo interroga sobre los motivos de su despido. El hombre le comunica que *“no puede incidir en la determinación sobre la que no tiene responsabilidad alguna, y que no encontrará respuestas en el lugar”*. El ex dirigente termina su relato

sobre el particular recordando que, *“Al regresar a Gallegos, me detienen y soy trasladado por tres días a la Jefatura de la Policía Federal, hasta que me largaron sin darme explicaciones. Habiendo tenido un Senador Nacional, y teniendo en aquellos momentos un secretario general nacional con las influencias que conocíamos de ambos, nunca se acercó ninguno de ellos para interiorizarse sobre si necesitábamos algo, tras haber quedado a la deriva”*.

En Turbio, a pocos días de haber sido desplazado de la conducción, Pinilla fue trasladado de sector, hasta que en abril del 76, seis días después del golpe, es cesanteado. El 19 de setiembre del 78 es detenido en Río Gallegos quedando a disposición del Poder Ejecutivo Nacional junto a otros seis compañeros, entre ellos el “loco” Pepe, Ángel Díaz y el Chaca González. Sin recibir notificación sobre los motivos de su arresto, fue trasladado a una celda individual de la Unidad 15 del Escuadrón 43, donde permaneció por un mes en condición de desaparecido y sujeto a presiones y golpizas. Será el primero en salir *“sin que las autoridades de la ATE de entonces, ni Horvath, ni Murguía que ya gozaba de libertad se preocuparan por mí, ni por los compañeros de Gallegos que también cayeron presos, Santana, Ángel González y otros”*. Con inoculable emoción destaca en su relato que *“después de tanto tiempo, al menos ahora quedará un relato testimonial que podrán tener mis tres hijas y mis siete nietos sobre lo que fue nuestra militancia en aquellos años”*.

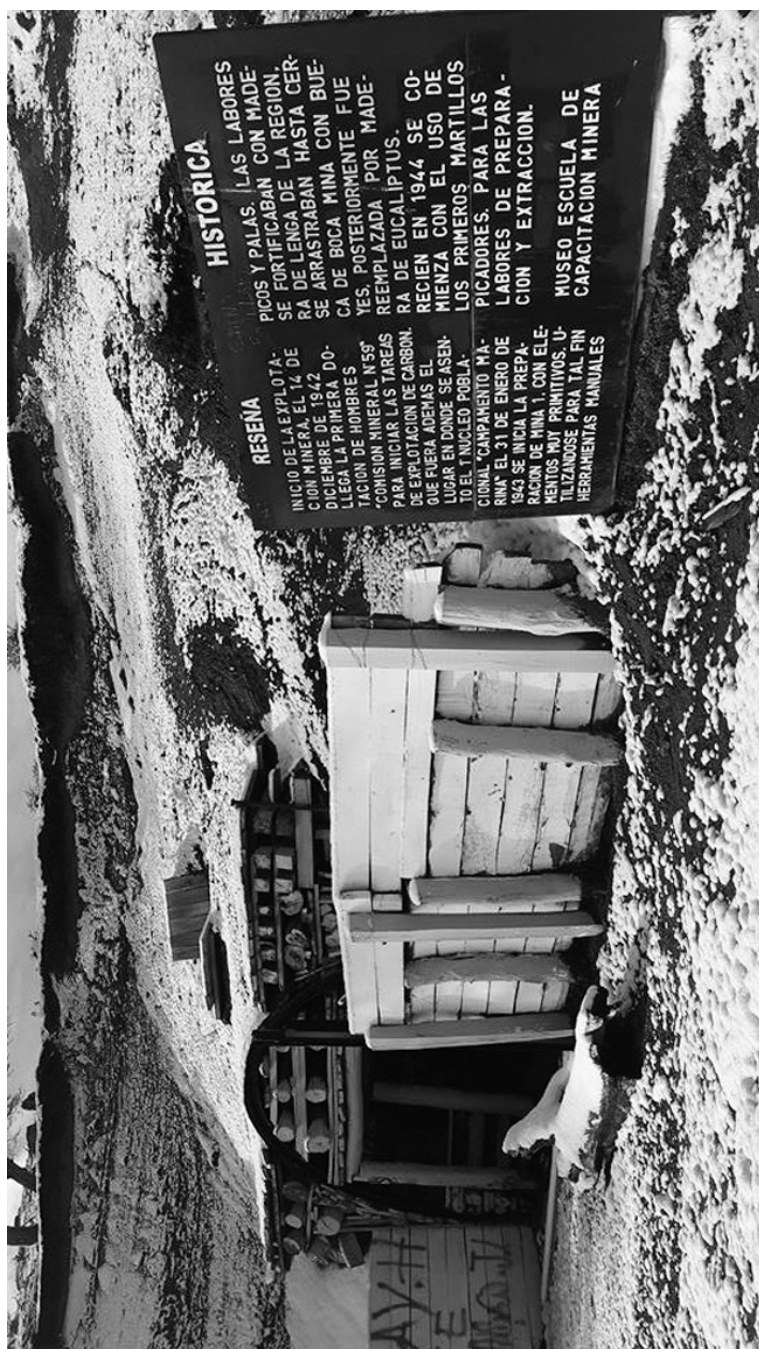
Durante aquellas instancias golpistas, Juan Bani-sevich será acosado permanente desde la jefatura de personal, que lo notifica de que debía *“buscarse prontamente otro sector de trabajo porque allí nadie lo quiere”*. Diariamente se apersonaba en distintas oficinas y consultaba en voz alta si alguien –algún otro jefe de sector– lo quería, como si estuviese en liquidación. Hasta que un día lo destinan a la Planta de Mina 3 a custodiar el fun-

cionamiento de una bomba en plena intemperie. Obligado a buscar refugio debido a las bajas temperaturas a las que estaba expuesto fue despedido por “abandono de servicio”. El despido y las persecuciones sufridas antes, durante y después de estos hechos, llevaron a Banisevich a un gravoso estado depresivo del que sólo salió luego de un tratamiento psiquiátrico.

Aquella conducción pactó límites conciliadores para mantenerse al frente de la organización con “las manos limpias”, haciéndose cargo de depurar sus filas mediante sanciones y expulsiones y dejando en manos de los genocidas el “trabajo sucio”. Quizá, en el sueño de Horvath no haya sangre en las alfombras de su habitación, sino algunos remordimientos –vaya a saber de qué intensidad–, consecuencia de las severas sanciones disciplinarias que decidiera tomar por entonces.

La verticalista conducción nacional de la ATE se había encargado de “operar” la depuración ideológica; sin embargo, a pesar de haber quedado fuera de la estructura gremial, ninguno de “los condenados” renegó de su militancia, manteniendo en alto el respeto por la organización.

Pero nada de lo pergeñado por la dictadura y sus oportunistas aliados, podría derrotar la voluntad solidaria y organizativa de los trabajadores estatales, que desde abajo darán pelea para recuperar la democracia política y sindical desde la Agrupación ANUSATE, hasta lograrlo en el 84.



Mina 1. El 14 de diciembre de 1942, llega la primera dotación de hombres para dar comienzo a la explotación minera. Doce años más tarde hará su ingreso al interior del socavón, procedente de Puerto Natales, Chile, Luis Vidal Osorio, uno de los pioneros de la organización de la seccional Río Turbio de ATE.



Primavera de 2015. En su domicilio de Puerto Natales, el compañero Luis Vidal Osorio –84 años– junto a la secretaria general adjunta del CDP ATE Santa Cruz, Norma Alvarado y el historiador de la ATE, Daniel Parceró.



Invierno de 2017. Rogelio Guanuco –85 años–. Secretario general de la Seccional Río Turbio sobre el último tramo de la década del 50, y protagonista central de una patriada solidaria de la ATE en la Cuenca en 1960, con destino a nuestros hermanos chilenos, al producirse en el vecino país trasandino el más trágico de los terremotos registrado en la historia de la humanidad.



Comienzos de los años 60. Río Gallegos. Mendoza entre Pellegrini y Gobernador Moyano, una edificación cedida por YCF en comodato a los compañeros de la ATE, Roberto Galian y Alfredo Gallardo, al reorganizar la seccional. Fue local de la proveeduría y supo funcionar como sede sindical.



1973. Río Gallegos. A la izquierda Edgardo Murguía, secretario general de la seccional Río Gallegos de la ATE, —quien resultara electo senador nacional por el peronismo en las elecciones del 11 de marzo de 1973—, junto al compañero Mario Aguilar, obrero portuario de YCF y estructurador del grupo chileno, acompañado también por Claudio Alarcón dirigente seccional y jefe de personal una vez alcanzado el proceso de cogestión.



1973. De izquierda a derecha, el compañero Raúl Rubio, operador de baterías, junto al dirigente Claudio Alarcón, el senador Murguía y el secretario adjunto de la seccional Carlos Benito.



1973. Encuentro de camaradería. Al centro el dirigente seccional Claudio Alarcón conversando con José Conzevoy, jefe de talleres de YCF. A la derecha el compañero Orlando Rodríguez, militante radical y secretario de afiliaciones.



25 de Mayo de 1973. En las calles de Río Gallegos se festeja el triunfo de la fórmula Cámpora-Solano Lima. A la derecha, sonriente con sobre todo, Garrigue, el secretario general adjunto de la seccional de ATE. El titular, Edgardo Murguía había resultado electo senador nacional.



Eduardo Garrigue con su esposa Paulina.



Certificado otorgado a Eduardo Garrigue por su participación en las Jornadas Sindicales organizadas por la Escuela Libertario Ferrari.

jornadas sindicales

INFORMACION PAGINA 7



160

23 de enero de 1974. Apertura de Jornadas Sindicales con auspicio de la ATE e YCF. Adelante a la izquierda Claudio Alarcón. Del otro lado del pasillo, adelante, Carlos Benito y al fondo Germán Santana. Los delegados siguen atentamente la disertación del señor Eleo Zóccola.



Los delegados asistentes a las Jornadas Sindicales durante una pausa.



23 de enero de 1974. Arriba a la izquierda y abajo a izquierda y derecha, apertura de las Jornadas Sindicales auspiciadas por ATE e YCF. Los asistentes escuchan atentamente al ingeniero Zócola. Arriba a la derecha, reunión pre paritaria, presidida por el ingeniero Zócola –de brazos cruzados– con directivos de la seccional de ATE.

LA OPINION AUSTRAL

Nº 1.547 - RIO GALLEGOS (R. C.) MARTES 21 DE ENERO DE 1974

Yacimientos Carboníferos Fiscales

Gerencia de Transporte y Puerto

Adhesión a las PRIMERAS JORNADAS

SINDICALISTAS realizadas en

Rio Gallegos por primera vez en

la República Argentina

21 - 22 - 23 - Enero 1974

YENU KAU, El Cano 247

SABADO 19 DE ENERO DE 1974

Jornadas Sindicalistas

Se ha informado que tendrán lugar en esta ciudad los primeros días de estas jornadas para la realización de las Primeras Jornadas Sindicalistas que auspician la Organización gremial Yacimientos Carboníferos Fiscales del Estado, que la colaboración de Yacimientos Carboníferos Fiscales.

En el día de mañana utilizarán los primeros partidarios de esta organización de esta ciudad, que como se anunció anteriormente se celebrarán en la sede Yenu-Kau que Y. C. F. posee en la calle 247 de la ciudad de nuestra ciudad austral.

El programa de actividades abarcará los días 21, 22 y 23, y entre otros temas se discutirán los problemas de esta ciudad, el aumento de los salarios, el problema de los trabajadores en los centros del estado, algunas otras cuestiones. El programa Y. C. F. y la industria energética austral.

El Santacruceño

- LUNES 21 DE ENERO DE 1974 -

YACIMIENTOS CARBONIFEROS FISCALES Gerencia de Transporte y Puerto

YACIMIENTOS CARBONIFEROS FISCALES GERENCIA
DE TRANSPORTE Y PUERTO.
ADHESION A LAS "PRIMERAS JORNADAS SINDICALISTAS"
REALIZADAS EN RIO GALLEGOS POR PRIMERA VEZ EN LA REPUBLICA.
21 - 22 - 23 de Enero 1974
"YENU KAU, EL CANO 247"

PRIMERAS JORNADAS DE ORGANIZACION SINDICAL EN RIO GALLEGOS.

A partir del próximo día 21 del corriente comenzarán en nuestra ciudad las primeras jornadas de organización sindical y de participación de los trabajadores en las empresas del estado, auspiciadas por la organización gremial "Asociación trabajadores del Estado" (A. T. E.).

Este encuentro de trabajadores estatales tendrá lugar en dependencias de Yacimiento Carboníferos Fiscales cuya gerencia local participará del desarrollo de las jornadas ya que estos se encaminarán a una auténtica integración obrero-empresarial.

Las reuniones entre representantes gremiales y de la empresa estatal se celebrarán en la sede social, "Yenu - Kau" de Y. C. F., ubicado en la calle d El Cano 247.

En el futuro se proyecta la realización de jornadas similares en otros puntos de la república por las que se celebren en nuestra ciudad cons-

Enero de 1974. Información sobre las Jornadas Sindicales organizadas por ATE e YCF aparecida en los medios de Santa Cruz.

jornadas sindicales

habrán de clausurarse, con la presencia de altas autoridades provinciales, las JORNADAS SINDICALES que desde el lunes vienen realizándose en Río Gallegos con el auspicio de la Asociación de Trabajadores del Estado y la empresa Yacimientos Carboníferos Fiscales.

Por la tarde, El Santacrucense, en la ahora denominada Yenu (Casa de amigo en Tehuelche)

ificando esta denominación la transformación que la Empresa Estatal experimentado en beneficio de mejor afinidad de trabajo de los trabajadores y directivos para el logro de los altos objetivos de la Reconstrucción Nacional. Las jornadas también están imbuidas de ese espíritu que todos los trabajadores del sector prestan su esfuerzo. En estas jornadas de las que participan delegados de Río Turbio y de Río Gallegos, están representados 3.564 trabajadores de ambas zonas.

¿Qué estas Jornadas Sindicales? Juntamos al Secretario de organización de A.T.E.

ta es la primera experiencia que se realiza en la provincia y entra en un plan nacional. Es una acción conjunta entre la Empresa Yacimientos Carboníferos Fiscales y la Asociación Sindical para tratar la participación de los trabajadores en la empresa del Estado. En los tres

que se han fijado como duraciones Jornadas se desarrolla un tema lo que comprende: Historia del movimiento Obrero, Organización Sindical, Participación de los trabajadores de la empresa del estado, Gestión y autogestión, Organización de empresa y la Adecuación de Y.C.F. al plan trienal trazado por el gobierno del Teniente General Paz

importante de este seminario es el hecho de que Ello Zoccola, Gerente de Puerto de Y.C.F. es el efecto multiplicador, por cuanto los delegados transmitirán su experiencia a cada uno de sus compañeros en sucesivas reuniones que den de su ámbito irán realizando en el próximo inmediato.

Como una serie de consideraciones acerca de la manera que habrán canalizarse estos contactos y juntamos al Sr. Zoccola acerca su evaluación de la Jornada.

Considero muy positiva estas jornadas porque se nota en ellas un antiguo deseo de participar, es el hecho que por otro lado manifiesta este momento toda la clase trabajadora argentina que no se limita a su lugar de trabajo a bus-

car el país... La forma de participar es conocer los objetivos que tiene la empresa que es lo que hay que lograr dentro del concierto nacional

En este momento todo el mundo quiere poner el hombro, eso es lo claro - estas jornadas sirven para clarificar los objetivos para que ese trabajo, esa participación sea lo más efectiva posible.

-Un año atrás -dice Daldini- esto que estamos desarrollando hubiera parecido una utopía. Que nosotros

tuvieramos conversando y cambiando opiniones en esta casa con los compañeros que llenan a su cargo la dirección de la empresa... Bueno no hubiera sido posible por lo menos no en este sentido de ahora...

-A esta casa hasta se le ha dado un nuevo nombre para borrar cualquier otra imagen que pudiera quedar.

Y se lo ha querido hacer con claridad sentido santacrucense. Por eso se llama Yenu Kau -aclara Ello Zoccola. Esta es la residencia de todos los trabajadores de Y.C.F. desde el presidente hasta el obrero, mas modesto. Es la Casa de Amigo en todo sentido de la palabra...

-Estas jornadas responden a un hecho trascendental que ha tenido la Empresa hace poco tiempo- Eduardo Garrigue, Secretario General de la Seccional Río Gallegos se une al diálogo con El Santacrucense -A costo del trabajo hecho por la parte gremial hemos conseguido de las autoridades el nombramiento de un hombre que conoce y que es el Ingeniero Pajares, un hombre consustanciado con la política peronista y un gran técnico, un Ingeniero en minas que posibilitar en esta gran crisis que vive el país, la extracción de 750.000 toneladas de carbón que tan necesarias son para la nación. Por eso nosotros aprovechamos esta conjuntura para ratificar nuestro apoyo al Ingeniero Pajares y demostrar que los trabajadores estamos en condiciones de sacar adelante una empresa del Estado en la medida en que se nos de la participación necesaria.

-Estas jornadas también tienen otra significación -considera Luis Daldini- y esa es la afirmación de un verdadero federalismo. Nuestro gremio tiene una amplitud nacional: tenemos la seccional más al norte en La Guayaca y la más austral en Ushahia. Estos actos se repiten a todo lo ancho y lo largo del país logrando una auténtica integración nacional. Las conversaciones de los delegados prosiguen durante toda la tarde en evaluaciones y en trazar los actos



EDUARDO GARRIGUE



LUIS DALDINI



ELLO ZOCCOLA

Enero de 1974. Información sobre las Jornadas Sindicales organizadas por ATE e YCF aparecida en los medios de Santa Cruz.



Enero y febrero de 1974. Información sobre las Jornadas Sindicales organizadas por ATE e YCF y sobre la primera reunión paritaria realizada en Río Gallegos recogida por los medios de Santa Cruz.

Buenos Aires, 10 de mayo de 1974

Al Compañero:

Secretario General de las "62 ORGANIZACIONES"

DE: RIO GALLEGOS - SANTA CRUZ

D. EDUARDO GARRIGUE

De nuestra mayor consideración:

Tenemos el agrado de dirigirnos a Ud. a efectos de comunicarle que en la reunión celebrada el 4 de abril ppdo., por esta MESA NACIONAL, se resolvió reconocer en esa Localidad como únicas autoridades de las "62 ORGANIZACIONES" las que fueran elegidas en el Plenario oportunamente realizado con la presencia del Delegado Normalizador enviado por este Organismo.

Quedan por lo tanto, confirmados para cumplir con tan honrosa e importante responsabilidad los siguientes Compañeros:

SECRETARIO GENERAL:	EDUARDO GARRIGUE	A.T.E.
SECRETARIO ADJUNTO:	PEDRO MORALES	S.U.P.E.
SECRETARIO TESORERO:	MARIO DE CENARRIAGA	F.O.E.T.R.A.
SECRETARIO ACTAS:	JUAN ESCUDERO	O.S.N.
SECRET. GREMIAL Y PRENSA:	CARLOS ALBERTO DEIPOLA	U.O.M.
VOCAL N° 1:	PEDRO AGUIRRE	U.O.C.R.A.
VOCAL N° 2:	JOSE BULDE	LA FRATERNIDAD

DELEGADOS AL PLENARIO NACIONAL

TITULAR:	PEDRO MORALES	S.U.P.E.
SUPLENTE:	JUAN CARLOS SENDES	LA FRATERNIDAD

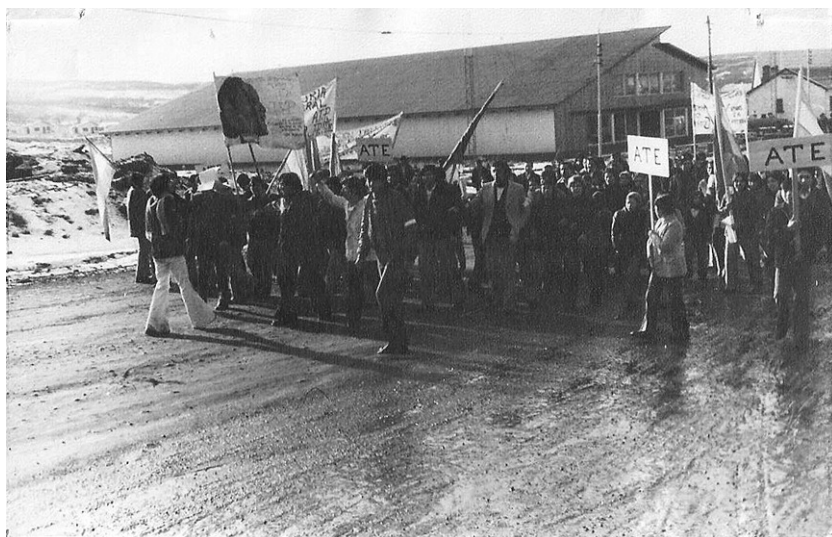
En la seguridad de que el accionar de esa Regional estará guiado fundamentalmente por los principios de nuestra DOCTRINA NACIONAL JUSTICIALISTA, como única forma de garantizar la RECONSTRUCCION Y LIBERACION DE LA PATRIA, con la genial conducción del Líder de los Argentinos, Tte. Gral. JUAN DOMINGO PERON, deseámosle el mayor de los éxitos en la gestión iniciada y lo saludamos con un solidario abrazo Peronista.

POR MESA EJECUTIVA

FELIPE MASCALI

SEGUNDO PALMA

14 de Mayo de 1974. Solicitada de la Mesa Ejecutiva de las 62 Organizaciones publicada en el diario *Clarín*, confirmando el reconocimiento de las autoridades elegidas en la Regional Río Gallegos, Santa Cruz encabezadas por Eduardo Garrigue.



27 de julio de 1974. En la localidad de 28 de Noviembre, los compañeros de la ATE desde la Juventud Peronista, haciéndose eco de reclamos sociales que afectaban a la comunidad se pusieron al frente de la protesta protagonizando la toma del Municipio de Río Turbio.



27 de julio de 1974. Los compañeros Oscar Pinilla y Ernesto Torregno, inminentes dirigentes seccionales de ATE y militantes de la JP en la Cuenca minera, encabezan la protesta hacia la Municipalidad de Río Turbio.



27 de julio de 1974. La toma del Municipio no cesó hasta que se logró el firme compromiso de las autoridades de solucionar el conflicto.



1974. Aeropuerto de Río Gallegos. El dirigente del Consejo Nacional, Luis Daldini, pieza fundamental en el desarrollo sindical de la ATE santacruceña. En la gráfica, durante uno de sus tantos arribos a la provincia patagónica.



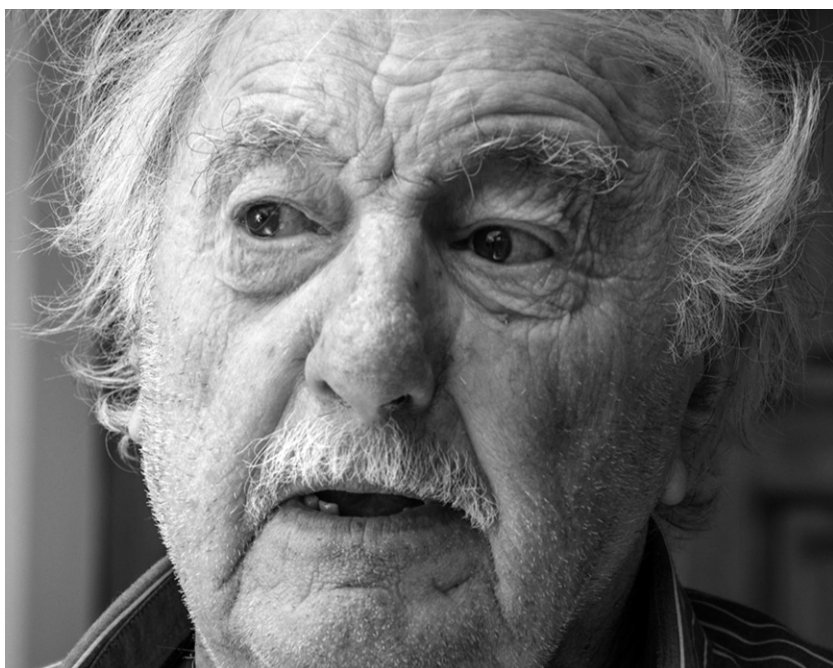
1975. Jura de soldados en Turbio. Autoridades argentinas y chilenas comparten el palco junto al secretario general de la seccional local de ATE, Oscar Pinilla, quien a pedido del ingeniero Pajares, hace uso de la palabra por Radio Nacional en representación de los trabajadores.



1975. Paritarios del Convenio Colectivo de Trabajo celebrado ese año. Entre ellos: de pie en cuarto lugar el Cro. Santana, en sexto lugar el Cro. Pinilla, en séptimo lugar el Cro. Osorio y sentada en cuarto lugar la Cra. Elisa Delión de Risetti.



1975. Tras el acuerdo paritario, la secretaria de Acción Social de la seccional y paritaria Elisa Delión de Risetti, en una reunión de camaradería junto al ingeniero Castillo de YCF y su esposa.



2016. Ciro Mazzioti, secretario general adjunto durante la gestión Murguía al frente de la ATE Río Gallegos, compartió una breve charla con el autor, acompañado por su compañero y amigo, Claudio Alarcón.



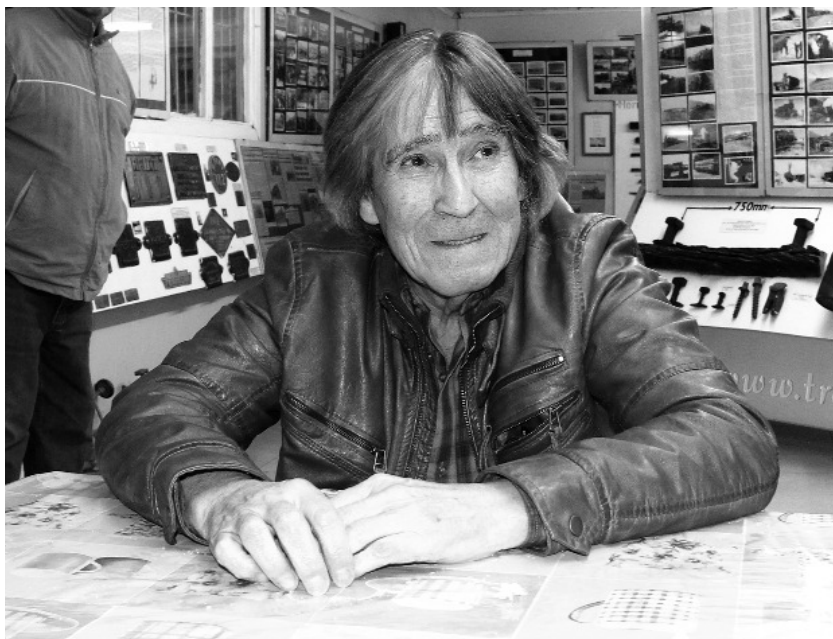
1975. Reunión de camaradería de dirigentes y paritarios de ATE Río Turbio y Río Gallegos en el Centro de Mineros de Puerto Natales, Chile, luego de la firma del CCT. De izquierda a derecha, el cuarto de pie Germán Santana; el sexto, Oscar Pinilla; el séptimo, Luis Vidal Osorio, anfitrión y fundador del Centro en 1972; el octavo, Pedro Muñoz y el noveno Juan Banisevich. Sentados: al medio, Elisa Delión; a su derecha, Nicacio Segundo Campo y el último, Comés Pérez.



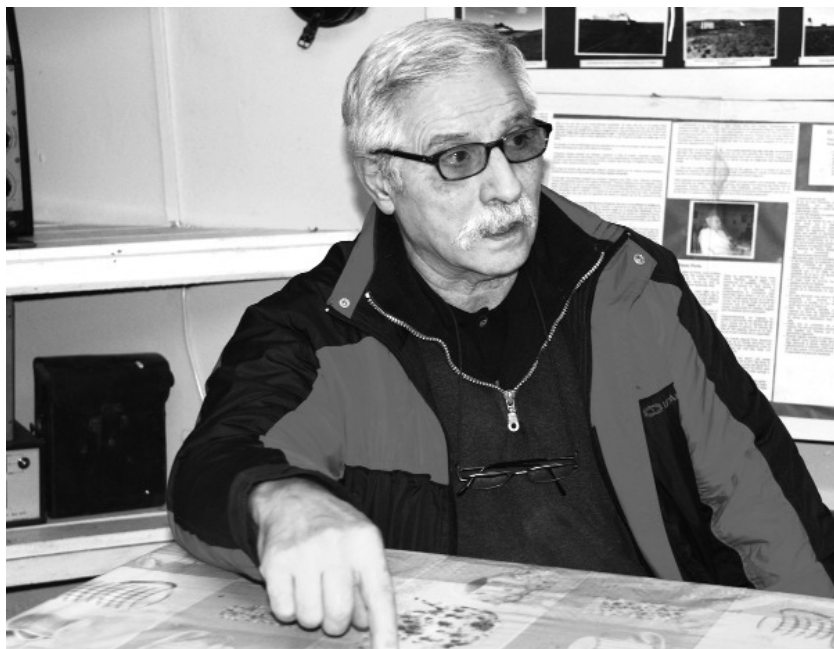
1975. Pasadas cuatro décadas del fundamental desempeño como dirigentes de la Juventud Peronista y de la ATE Río Turbio, los ex dirigentes Juan Banisevich y Ernesto Torrenzo testimoniaron su trayectoria.



2016. Oscar Pinilla, quien en 1975 fuera el secretario general más joven de la ATE, rememora pasajes de su militancia setentista en emotiva charla.



2016. Germán Santana, el último secretario general electo antes del golpe, cuyo triunfo fuera desconocido por la conducción nacional de Juan Horvath en franca actitud macartista, colaboró con la reconstrucción de nuestra historia.



2016. Carlos Benito, ex secretario general adjunto de la seccional Río Gallegos en la década del 70, participó emocionado en la recuperación de nuestra memoria colectiva.



2016. Claudio Alarcón, ex dirigente de la seccional ATE Río Gallegos que integró la conducción de Edgardo Murguía, aportó detalles fundamentales que sirvieran al presente trabajo de investigación.



2016. Mas de cuarenta años después, la primera mujer paritaria que también fuera secretaria de acción social de la ATE Río Gallegos, volvió a visitar el CDN para compartir sus vivencias de aquella época.

Daniel Parceró

lomo 1 Historia de ATE Santa Cruz (1932-1976)

De los telepostales a los hijos del socavón

Algunos años atrás, por 2003, cuando accedí al primer plano del ejercicio de la representación gremial de mis compañeros estatales santacruceños, y después de haber leído los primeros volúmenes de la Historia de ATE, escritos por Daniel Parceró y Osvaldo Calello, pude sentir también que representaba aquellos sueños de cientos de compañeros pioneros a nivel nacional y de nuestra provincia que se incorporaron a la organización, sin haberlos conocido. Leí con atención sus nombres y apellidos y sentí la necesidad de saber más de ellos.

[...] Indagando, tratando de informarme en este decidido objetivo que me impuse un tiempo atrás, hace ya dieciséis años, interés a Daniel en profundizar los rastros hallados sobre nuestras pasos fundacionales a los que hicieron mención en la primera edición del primer volumen de la historia de nuestro gremio que apareciera a fines de los años 80 y aceptó sumarse a mi desafío.

[...] Hoy puedo decir con gusto que he cumplido conmigo, y que además podemos compartirlo cumpliendo con mis compañeros. Y podemos disfrutar la emoción del valor agregado sobre el resultado de la profunda labor investigativa, durante la que el autor no sólo logró bucear en nuestros orígenes seccionales, desempolvar páginas "olvidadas" y hasta tergiversadas, rescatando nombres y apellidos, sino que fue al encuentro de un gran número de protagonistas de viejas luchas y compromisos a quienes con orgullo hemos podido redescubrir y brindarles el debido reconocimiento.

[...] Sirvan estas páginas, además de como aporte para la recuperación de la memoria histórica de los trabajadores del Estado santacruceños, como reparación histórica y reconocimiento a la dignidad de clase asumida por sus máximos protagonistas de aquellas épocas.

(Del prólogo de Alejandro Garzón)



CTA Ediciones es el sello editor de la Central de Trabajadores de la Argentina y está dedicado fundamentalmente a la historia del movimiento obrero argentino, la Central y las organizaciones que la integran.

ISBN 978-987-3824-08-1



9 789873 824081